

Trabajo Final de Graduación

Proyecto de Investigación Aplicada (PIA)



LAS PERCEPCIONES DE LA ADMINISTRACIÓN BUSH FRENTE

A LA PRESENCIA DE CHINA EN LATINOAMERICA

Sonia Constanza Renzone

Relaciones Internacionales

Febrero de 2008

Universidad Empresarial Siglo 21

Agradecimientos

A toda mi familia.

A mi mamá, por creer en mí, ser mi apoyo y oído incondicional, por su amor y confianza.

A mi papá, que me acompañó hasta hace un par de años, y si bien no logró estar, éste también es su logro.

A mis hermanos, por haber sido mi cable a tierra y contar con ellos siempre.

A mis tíos y mis primas, por su apoyo y por ser parte constante de mi vida.

A mis amigos, que sin nombrarlos saben quienes son y cuan importantes son en mi vida.

A los profesores que me acompañaron a lo largo de estos años, que además de ser grandes profesionales han sido grandes personas, despertando en mí la inquietud de querer conocer más.

A Ignacio Liendo, que no sólo fue mi tutor a lo largo de estos años, sino que fue también una excelente persona y consejero.

También mi profundo agradecimiento a quienes me orientaron con su experiencia y sus conocimientos, en la preparación de este trabajo. A los licenciados, Paola Baroni y Rómulo Montes.

No puedo dejar de mencionar a Ana Porta y todos sus esfuerzos por escuchar mis pedidos.

¡GRACIAS!

Índice

Introducción	Pág. 1
---------------------------	--------

Desarrollo:

- **CAPITULO 1: Percepciones**

1.1 La Percepción.....	Pág. 7
------------------------	--------

1.2 Usos del concepto en las Relaciones Internacionales.....	Pág. 9
--	--------

- **CAPITULO 2 : El Sistema Internacional y la Administración Bush**

2.1 Abordando las Relaciones Internacionales	Pág. 13
--	---------

2.2 Sistema Internacional Actual: Tipo de estructura. 11/s.....	Pág.15
---	--------

2.2.1 El Sistema Posguerra Fría.....	Pág. 15
--------------------------------------	---------

2.2.2 El Impacto del 11-9 en el Sistema Internacional.....	Pág. 19
--	---------

2.3 Primera Administración Bush (2000-2004).....	Pág. 21
--	---------

2.4 Segunda Administración (2004-2008).....	Pág. 31
---	---------

- **CAPITULO 3 : El Ascenso de China**

3.1 El Ascenso de China:	Pág. 33
--------------------------------	---------

3.2 Origen del crecimiento de China: Política Pre-Tiananmen.....	Pág. 34
--	---------

3.3. Política Exterior post Tiananmen.....	Pág. 37
--	---------

3.4 China y la Reunificación Territorial.....	Pág. 42
---	---------

3.5 Los desafíos de China	Pág. 45
---------------------------------	---------

- **CAPITULO 4 : China - EEUU**

4.1 EEUU y China.....	Pág. 46
-----------------------	---------

4.2 Relaciones Comerciales.....	Pág. 49
---------------------------------	---------

4.2.1 El Déficit Comercial de EEUU con China.....	Pág. 50
---	---------

4.2.2 Sobre Derechos de Propiedad Intelectual	Pág. 51
4.2.3 China y su devaluación competitiva de la moneda	Pág. 53
4.3 La Puja por la Preeminencia en Asia	Pág. 55
4.3.1 Corea del Norte y sus implicancias para la relación	Pág. 56
4.3.2 Taiwán: Eje de las relaciones China-EEUU	Pág. 57
4.4 ¿A dónde va la relación China-EEUU?.....	Pág. 59
• CAPITULO 5: EEUU y Latinoamérica	
5.1 Reseña sobre las políticas de EEUU a Latinoamérica.....	Pág. 61
5.2 Política Exterior de la Administración Bush hacia Latinoamérica.....	Pág. 63
5.2.1 Promoviendo el Libre Comercio.....	Pág. 66
5.2.2 Promoviendo la Democracia	Pág. 69
5.2.3 Promoviendo la Seguridad	Pág. 72
5.3 La Administración Bush y su Relación con Latinoamérica.....	Pág. 76
• CAPITULO 6 : China en Latinoamérica	
6.1 Intereses de China en Latinoamérica.....	Pág. 77
6.2 Análisis de Divergencia de Casos.....	Pág. 80
6.2.1 América del Sur y Países Andinos.....	Pág. 80
6.2.1.1. Caso Brasil	Pág. 81
6.2.1.2 Caso Argentina	Pág. 82
6.2.1.3 Caso Chile	Pág. 83
6.2.1.4 Caso Perú	Pág. 83
6.2.1.5 Caso Venezuela	Pág. 84
6.2.2 América Central.....	Pág. 85

6.2.2.1 Caso México.....	Pág. 85
6.2.2.2 Caso Países del Caribe – América Central.....	Pág. 86
6.3 La presencia de China en Latinoamérica	Pág. 88
• CAPITULO 7: La percepción de la Administración Bush sobre la presencia de China en Latinoamérica.	
7.1 Imágenes y Percepciones de la Administración Bush.....	Pág. 89
• CONCLUSIONES	Pág. 98
• BIBLIOGRAFÍA	Pág. 106

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca indagar acerca del rol que cumplen las percepciones para un Estado. En particular, el objetivo será el de analizar las percepciones que la Administración Bush tiene respecto a la presencia, cada vez más fuerte, de China en Latinoamérica.

Consideramos que el aporte que este trabajo brinda a la disciplina, es múltiple. Ello se debe a que analiza una de las relaciones que más impacto tiene en el sistema internacional, la de China y EEUU. El análisis tomará los elementos emergentes de esta relación, y los situará en un escenario concreto, Latinoamérica. La forma en que estará determinada esta relación, será consecuencia de las percepciones que el superpoder, los EEUU, tenga acerca de China. Pero el aporte es enriquecido a partir del uso del concepto de percepciones, como nuestra herramienta principal, ya que los trabajos realizados sobre ello, son escasos. Por lo cuál, este trabajo continuaría en su línea de aportes a la disciplina.

El planteo del mismo, pretende llevar a cabo un exhaustivo análisis acerca de un tema que ha ido cobrando mayor importancia en los últimos años. Algunos trabajos, de nivel académico y científico, lo han abordado desde la presencia en sí misma. Ya sea a la forma en la ésta se ha estado materializando, cuáles pueden ser aquellas posibles variables coincidentes a la hora de entablar relación, porqué la relación se ha desarrollado con determinados países y no con otros, cuál es la importancia que tienen estos países para China. Otros trabajos, en cambio, tomaron al problema como un nuevo lugar donde China y los EEUU han visto intereses encontrados.

Creemos que detrás de los actuales cuestionamientos académicos y/o científicos existe una pregunta más amplia, y es la que subyace a la nuestra, ¿está EEUU frente a un actor con posibilidades de convertirse en su contrapoder?, ¿está por ocurrir algún tipo variación en el sistema internacional? Desde nuestra pregunta, buscamos de alguna forma contestar esta cuestión tan vital para la disciplina.

El tipo de investigación que llevaremos a cabo debe incluirse dentro de los estudios de tipo exploratorio, por tratarse de un tema que no ha sido lo suficientemente desarrollado desde la óptica de las percepciones. Si al problema lo desagregamos entre sus diferentes elementos, encontraremos que si bien existe una vasta bibliografía con respecto a las percepciones no abundan en su aplicación en las Relaciones Internacionales. Con respecto a la presencia de China en Latinoamérica, por tratarse de un tema estratégico a

nivel hemisférico, se han comenzado a producir un importante caudal de estudios. No obstante, los estudios que trabajan desde las percepciones, tomando la imagen formada por parte de alguno de estos tres actores involucrados, son escasos, en especial durante la actual administración estadounidense. Estas circunstancias han llevado a que intentemos acercarnos a esta realidad social desconocida, total o parcialmente, y es por ello que este trabajo se inscribe dentro del marco de una investigación de tipo exploratoria.

Para la realización de este trabajo no se ha tomado como base una teoría de las Relaciones Internacionales en particular, consideramos que ninguna de ellas se aplica al estudio del tema en cuestión de forma acabada. Lo que se tratará, es describir el contexto, en el cuál se encuentra inmerso nuestro problema, para luego continuar con la presentación de aquellos aspectos conceptuales (marco conceptual) que han de sostener y dar cuerpo a la problemática que abordaremos.

El presente trabajo se sustentará en fuentes de información de tipo secundaria. Se utilizará la técnica de Recolección de Datos y su posterior análisis. La realización de fichas de trabajo, nos brindará una idea general sobre la información contenida en fuentes documentales (libros, revistas especializadas, etc.), que serán complementadas con fichas bibliográficas y hemerográficas. A partir de su recopilación, se procederá al correspondiente análisis de los mismos, usando métodos cualitativos.

En el primer capítulo se abordará el concepto de percepciones. Al ser un concepto propio de la teoría psicológica cognitiva, se abordan algunas ideas básicas y luego se pasa a detallar su aplicación a las Relaciones Internacionales. Las percepciones han sido, son, y serán una herramienta de gran importancia a la hora de analizar la toma de decisiones. Éstas, definen el cristal con el que se observa una situación en particular, se define un contexto, y a partir de ello, se formula una estrategia, a modo de respuesta para la misma.

Se tomarán elementos de la teoría de las imágenes, a fin de poder llegar a la inferencia de las percepciones, que esta triangulación produce en la Administración de George W. Bush. Esta teoría nos brindará una explicación al comportamiento del actual gobierno estadounidense con respecto a China.

Para poder arribar a dicha inferencia, el observador debe contar con acceso a determinada información que la realidad del sistema le ofrece, siendo posible construir un mapa propio sobre las conexiones entre diferentes hechos, que terminen de armar el constructo.

En el segundo capítulo abordaremos el sistema internacional actual. Con tal objetivo comenzaremos echando luz sobre conceptos básicos a la idea de sistema internacional, que permitan su completo entendimiento. Luego, hablaremos sobre los orígenes del sistema internacional en que hoy están inmersos los actores ejes de nuestra investigación, y cómo este sistema se vio afectado, de una u otra forma, en su totalidad a partir de lo acontecido en suelo estadounidense el 11 de septiembre.

La importancia de todos estos puntos de análisis, es que nos darán las herramientas necesarias para poder entender cuál es el marco dentro del que se desarrolla la interacción de EEUU, China, y Latinoamérica.

Esto toma mayor fuerza cuando se tiene en cuenta que son los EEUU, de quien intentamos inferir percepciones, un actor que detenta superioridad en todos los ámbitos, con respecto al resto de los actores del sistema internacional. Luego nos focalizaremos específicamente en las dos administraciones de George W. Bush, al encontrarse la segunda todavía en curso, se hará hincapié en la continuidad política que este segundo mandato representa con respecto al primero. Se hará un recorrido desde la llegada a la Casa Blanca, con una dudosa victoria de por medio y con un fuerte golpe al poco tiempo de asumir, el impacto del 11 de septiembre.

Se hará referencia al tipo de política exterior llevada a cabo, la cuál se basó en una fuerte inclinación al unilateralismo y al uso de la fuerza. Siguiendo esta idea es que ahondamos en el perfil ideológico adoptado por Bush, en su paso por Washington. Se intenta observar cómo esta situación dio por tierra el sistema inaugurado con la primer Guerra del Golfo, basado en la cooperación internacional con respaldo en el derecho internacional; con un liderazgo basado en la legitimidad y el consenso internacional, y como parece prefigurarse el escenario futuro para los EEUU.

Durante el transcurso del capítulo tres se abordará el ascenso de China. En un primer momento se dará un panorama general, a modo introductorio, sobre la posición de China hoy en el sistema internacional, así como un vistazo a sus capacidades, a fines de obtener en un primer momento una idea general acerca del gigante asiático.

Luego, se rastrearán los orígenes de la estrategia actual de China. El punto de partida será la toma del poder por parte de Deng Xiaoping. Se analizará el modo en que éste hábil político chino reformó todo el sistema económico maoísta, manteniendo intacto su sistema político.

Se hará mención sobre cómo el episodio de Tiananmen, marcaría un antes y un después en la política de China, tanto a nivel doméstico como en su modo de relacionarse con el resto de los actores del sistema internacional.

Se abordará también la era post Deng, y cómo la dirigencia china ha trabajado en la profundización de su estrategia de ascenso. Se desarrollaran los objetivos de China en el sistema internacional y cuáles son los medios que utiliza para seguir creciendo.

Como parte de este ascenso, que tuvo sus bases en el crecimiento económico, se analizará la posición que China hoy tiene en Asia. Su importancia radica en que, es ésta la zona donde China muestra fuertemente sus ansias de crecimiento dentro del sistema, sus aspiraciones máximas se encuentran aquí, siendo Asia la principal prioridad.

Para ello, es importante determinar en qué términos establece sus relaciones con los países vecinos. En este mismo apartado, se buscará entender que papel juega cada uno de los componentes de Asia en la estrategia de China.

Por ser parte de su estrategia, se hace necesario entender qué importancia tiene la reunificación territorial para China, y cómo esto impacta sobre la dirigencia al momento de delinear la política hacia Taiwán.

Por último, se abordarán las dificultades y desafíos que tiene China hoy, con el objeto de conocer cuáles son las limitaciones que el régimen de Pekín tiene a nivel político así como económico.

Luego de haber establecido el sistema internacional imperante, así como los patrones de comportamiento de EEUU y China, en el capítulo cuatro se ahondará en la relación que estos dos países han desarrollado. Primeramente, se hará un análisis general que muestre las pautas de comportamiento que determinan esta relación, así como el estado actual en que estas se encuentran. Partiendo desde allí, se empezaran a desagregar los asuntos más importantes que atañen a ambos.

Es en el ámbito comercial donde se da la parte más rica de la relación EEUU-China, por lo menos durante la Administración Bush. El crecimiento de China llevó consigo un comportamiento comercial que ha preocupado a los EEUU, pero los puntos más sobresalientes y que más opiniones encontradas han despertado, han sido: el gran desbalance comercial que EEUU mantiene con China, la protección de la propiedad intelectual, y la devaluación competitiva del yuan que ha establecido el país asiático.

Pero la puja no se limita a lo comercial, existiendo también a nivel político y geoestratégico. Se sabe que los EEUU tienen una fuerte presencia en Asia, y es éste el principal escenario en el cuál se manifiesta la superposición de intereses. Por ser Corea

del Norte y Taiwán, los asuntos más importantes dentro de la agenda de seguridad de la región, y por ser ambos países partes del conflicto, se hace necesario determinar la forma en que EEUU y China se conducen respecto a ellos. La tendencia parece ser a la cooperación, por el impacto que estos asuntos tienen sobre.

Pero el escenario que hemos escogido para analizar las percepciones de los EEUU frente a China, es Latinoamérica. Por tal razón, durante el transcurso del capítulo cinco, se analizarán las relaciones que la Administración Bush ha mantenido con el Hemisferio Occidental. Será sobre la concreción de los objetivos dispuestos por los EEUU hacia la región, y sus desafíos, los ejes sobre los que girará el desarrollo de este capítulo.

Se comenzará desarrollando una breve reseña sobre como fue evolucionando esta relación, y el impacto que tuvo la formulación de la Doctrina Monroe a partir de 1823, así como los hitos en esta relación hasta la administración Clinton, previa a la llegada de George W. Bush.

Luego se analizarán las relaciones entre EEUU y Latinoamérica durante la Administración Bush, detallando los ejes sobre los cuales se cimentó y reflejo su política exterior, variando su enfoque con cada país. Se analizará la agenda de Bush hacia Latinoamérica, teniendo en cuenta cada pilar dentro de ella. Así, iremos desde la promoción de la seguridad en la región, pasando por los diversos acuerdos bilaterales destinados a fomentar el libre comercio, y los diferentes estímulos para profundizar el alcance de las democracias. Pero este análisis sería incompleto si no tuviéramos en cuenta la coyuntura política latinoamericana, y como diferentes sucesos políticos latinoamericanos impactaron en la relación con los EEUU.

Por otro lado, durante los últimos años, los países latinoamericanos han experimentado la llegada de un nuevo actor extraregional, China. Es la relación que éste último país ha establecido con el Hemisferio Occidental lo que detallaremos a lo largo del capítulo seis. Se intentará desentrañar cuáles son los intereses que el gigante asiático tiene en el <<patio trasero>> de los EEUU. Se explicitará cuál es el rol que ocupa este mosaico de Estados dentro de la estrategia de ascenso de China. Encontraremos que estos intereses y la intensidad en que se establezcan estas relaciones variarán caso a caso. Se detallarán los casos más sobresalientes, donde se intentará concluir cuáles son las expectativas y las ganancias reales de cada caso. El objetivo será establecer las proyecciones que esta relación tiene, tanto para China como para Latinoamérica.

En el capítulo siete, se procederá a articular los distintos capítulos a fin de poder llegar a conocer cuáles son las percepciones que la presencia de China despierta dentro de la

Administración Bush. Buscaremos analizar cómo ven los EEUU el ascenso de China, más específicamente, en aquella región que históricamente ha sido zona de influencia de los EEUU.

Tratándose, nuestra disciplina, de analizar las distintas relaciones que se dan dentro del sistema internacional, creemos de gran relevancia analizar cómo los distintos actores interactúan en él. Las percepciones que unos actores tienden a marcar la forma en que se comportan entre sí. Es decir, que las percepciones son un importante elemento para entender algunas relaciones que se establecen entre los actores.

La aplicación de la teoría de las imágenes al caso particular de la presencia de China en Latinoamérica, teniendo en cuenta las declaraciones públicas que los miembros de la élite política y académica tienen al respecto, nos brindará la respuesta a la pregunta planteada, concluyendo si existe una percepción definida sobre si la presencia de China, según los EEUU, representa una amenaza, o una oportunidad.

Siendo el de hoy un sistema en transición, al que unos tildan de unipolar y otros de unimultipolar; creemos que es vital importancia analizar cómo es percibido un gran poder, que ha tendido a un mayor acercamiento hacia los actores de Latinoamérica.

CAPÍTULO 1: LA PERCEPCIÓN

Un constructo se define, según Bunge, como un concepto no observacional por el contrario de los conceptos observacionales o empíricos, ya que los constructos son no empíricos, es decir, no se pueden demostrar.¹

La especificidad de los constructos, en contraposición con los conceptos, es que los primeros no son directamente manipulables, pero sí son susceptibles de ser inferidos a través de la conducta, que es lo que estudia la psicología. En este sentido, es que podemos trabajar con los estudios del constructo de percepción, que tienen sus comienzos en el siglo XIX, en los albores de la fisiología, y orientados, a la capacidad del hombre de poder relacionarse con el mundo a través de sus cinco sentidos.

Sin embargo, un siglo más tarde, a principios del siglo XX, nos cuenta Hergenhahn², un grupo de psicólogos gestálticos, Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Koffka y Kurt Lewin llegaron a pensar que, la percepción no era ya un constructo que debía de incumbir solo a fisiólogos y anatomistas, ya que este proceso, estaba implicado en un proceso aún más grande. La gestalt, es entendida como, forma o estructura, ya que tiene diversas traducciones, inclusive a esta corriente se la nombra como la psicología de la “buena forma”. Cuál es y cómo trabaja esa buena forma o estructura, no es fácil de explicar, es por ello que estos teóricos, experimentaron con imágenes, y de cómo las personas organizan esas imágenes de manera que figuras complejas y “desarmadas”, sean percibidas como armónicamente más simples. Estas leyes que rigen la captación del mundo, son innatas en los seres humanos.

No obstante, a la teoría de las percepciones gestálticas les faltaba un engranaje más para poder orientarse desde las percepciones, y era justamente esta conjunción entre los fisiólogos y anatomistas, con la psicología.

Esta conjunción viene a darse desde la teoría Cognitiva, (Sucesora de la Teoría Conductista). Los planteamientos derivados desde la teoría cognitiva, se encargan de este constructo, tan esencialmente humano, como es la cognición. Según Purves y colaboradores.³, la cognición refiere al sistema complejo del encéfalo, que proporciona las capacidades de prestar atención, identificar y planificar respuestas significativas a los estímulos externos tanto como a las motivaciones internas, esa capacidad sería el

¹ Bunge, M. “La ciencia, su método y filosofía”, Siglo XX. Buenos Aires. 1973

² Hergenhahn, B. R. “Psicología de la Gestalt”. En: Hergenhahn, B. R. “Introducción a la historia de la psicología”. Paraninfo. Madrid, España. 2001.

³ Purves, Dale; Augustine, George; Fitzpatrick, David; Katz, Lawrence; LaMantia, Anthony; McNamara James. “Invitación a la Neurociencia”. Panamericana. Buenos Aires. 2001. Págs. 504-505.

entrecruzamiento, entre la diádica histórica, mente/cuerpo, ya no solo superándola sino también haciendo hincapié en la necesidad recíproca de una sobre otra.

Mías⁴ define a la percepción como el proceso cognitivo por medio del cual aquél que percibe le concede un significado intrínseco a la imagen recibida⁵.

Según lo expuesto existirían, tantos mundos como personas existen en la tierra. Sin embargo, sabemos que eso, en términos de convivencia con los demás, no nos sería posible. Un ejemplo de ello sería que si yo veo una pelota, otra persona ¿podría ver un cubo? En realidad existen, en lo que hace a las funciones complejas del ser humano tales como la cognición y el lenguaje, concepciones que se construyen culturalmente además de las que percibimos con los sentidos.

Así, todos construimos social, y académicamente, el concepto pelota y el concepto cubo, por ende, al ver una figura tridimensional sin lados, sabemos que vemos una pelota, y podemos tocarla, interactuar con ella, hablar de ella, etc.

Sin embargo, cuando no nos referimos a la percepción de un objeto concreto como el ejemplo de la pelota, debemos ahondar en otras concepciones que nos permitan, utilizando las herramientas del ser humano, captar procesos aún más complejos, y que en ocasiones, escapen a los sentidos (los procesos políticos, son un ejemplo de ello)

Para ello debemos centrarnos en una situación concreta, en donde evaluamos criterios comunes.

Tomemos ahora la conceptualización de Herrmann⁶, quien definirá a las percepciones como la representación que los actores hacen del mundo al cuál tienen que hacer frente.

Sin embargo, esta representación del mundo no es una acción pasiva unidireccional, sino un proceso, el cual podemos caracterizarlo según sus elementos, los cuales DallaNegra Pedraza⁷, presenta: (1) las creencias que se tienen; (2) los valores que se detentan; y en último lugar (3) la información que se obtiene, que es a su vez procesada según los valores y las creencias del sujeto que percibe.

También existen otros diferentes factores tales como las preocupaciones, o expectativas frente a una determinada situación, que pueden verse involucrados en este proceso. Pero creemos, que un factor en particular debe de enfatizarse, en relación al concepto de

⁴ Mías Carlos Daniel “Neuropsicología del comportamiento, aspectos teóricos y procedimentales” Editorial Brujas 2001 Págs. 13-45

⁵ Rodao, Florentino. “Imágenes y Proceso de decisiones”. Universidad Carlos III. Madrid. 2005. Págs. 215-222.

⁶ Herrmann, Richard. “The empirical challenge of the cognitive revolution: A strategy for drawing inferences about perceptions”. International Studies Quarterly, vol 32, n°2. Junio de 1998.

⁷ DallaNegra Pedraza, Luis. “El orden del Siglo 21”.
www.geocities.com/luisdallanegra/ordens21/poderaut.htm

percepciones, por estar íntimamente ligado a éste, y es el concepto de imágenes, que es el paso necesario para poder comenzar a percibir.

Un concepto como el de percepción, es esencial en el conocimiento del sujeto, ya que de este conocimiento del objeto devendrá la sucesiva interacción con este mundo percibido. Es por ello que está ligada al lenguaje y es entonces un elemento básico en el desarrollo cognitivo. Es aquí donde las imágenes de aquello que percibimos cobran importancia. Esto es porque son las imágenes las que, según Rodao⁸, participan en la percepción como la representación o situación, que será llevado desde la realidad hasta un plano más abstracto, por medio de un proceso totalmente selectivo.

Esta actividad nos permitirá obtener una mirada de la percepción como proceso, con sucesivos pasos, y elementos que la componen, en relación con otros, y que hacen a esta compleja función.

Las Percepciones en las Relaciones Internacionales

Las percepciones han jugado y juegan un importante papel en las Relaciones Internacionales, sobre todo en el proceso de la toma de decisiones y posiciones de los líderes frente a una situación en concreto, que se materializarán en una política, en este caso, exterior. Esto es porque son las percepciones las que moldean el mundo en cuál los actores se insertan, definen las situaciones, determinando aquello que puede significar un beneficio o una amenaza. Las percepciones no son una realidad objetiva, solo lo son en la mente de aquel que toma una decisión, es por ello que se podría afirmar que terminan influenciando la política. Esta idea no debe malinterpretarse en el sentido de pensar que inferir percepciones significa entrar en la cabeza de los encargados de tomar las decisiones, sino que se trata de un intento de acercamiento a la forma en que ellos parecen definir al mundo.

En cuanto a las imágenes, lo que hacen es producir una interpretación de la realidad, que se procesa en las percepciones y termina conduciendo a la política.

Corrientes como el realismo, le han restado importancia a las ideas sobre percepciones por considerar que las motivaciones de los actores son muy difíciles de conocerse, y ello las hace carente de objetividad.

⁸ Rodao, Florentino. Op. Cit. Pág 216.

Young y Schafer⁹ marcan como central la importancia de la cognición en las relaciones internacionales, debido a que este proceso tendrá como consecuencia el entendimiento de conceptos de gran importancia en la disciplina, como lo son los de poder e intereses, así como también tendrán impacto en el comportamiento político. Y definen a la cognición como las interpretaciones que las personas tienen del propio entorno, las creencias, y la forma en que sean procesados estos elementos será resultado también de la experiencia que se haya tenido en situaciones similares. El intento de inferir las cogniciones de un Estado sobre otro servirá entonces a los fines de controlar en alguna medida las consecuencias de las acciones llevadas a cabo, de poder prever situaciones potencialmente conflictivas o cooperativas con el resto de los actores del sistema, brindando la posibilidad de poder dar respuesta a tal situación.

Las decisiones dentro de un Estado se toman dentro de un grupo reducido, una élite, que al igual que un individuo, están influenciadas por ciertas creencias sobre cómo funciona el ambiente político en el que actúa. Es por ello que conocer cuáles son las posiciones que adopta esta élite, así como el entorno académico que la rodea, son de gran utilidad.

Cuando las personas que forman parte de esta élite política son puestas frente a una situación concreta en la cuál, la toma de una posición comienza, en el monitoreo de la situación, en base a las creencias y valores propios, consultando a especialistas en el tema, a fin de poder formar la imagen de la situación. Para ello se guían por las cogniciones, y éstas se traducen de diferentes formas, ya sea por medio de declaraciones a la prensa, entre otras formas, que buscan dar una explicación y/o justificar las acciones que llevan a cabo. Estas formas, tanto de formar las imágenes, así como de evidenciar las cogniciones nos brindan material de análisis para lograr una conclusión.

Young y Schafer¹⁰ proponen diferentes métodos para acercarse a la cognición y plantean 4 métodos diferentes, a saber: (1) código operacional, (2) mapa cognitivo, (3) teoría de la imagen, y la (4) complejidad conceptual. Nosotros haremos uso de la teoría de la imagen. La justificación de esta elección se basa en que es la recomendada cuando se trata de inferir las percepciones de un Estado frente a otro Estado en particular, caso que nos acusa en esta ocasión. En esta teoría se trabaja tanto a nivel teórico como a nivel empírico y para su desarrollo se toman conceptos de la psicología cognitiva, y se toma como autor referente a Herrmann. Este autor trabaja en base a la psicología

⁹ Young, Michael; Schafer, Mark. "Is there method in our madness? Ways of assessing cognition in international relations?" *Mershon International Studies Review*, vol. 42, No. 1. Mayo de 1998.

¹⁰ *Ibidem* Págs. 68, 79-84

gestáltica, en la cuál se consideran a las imágenes como un todo que no es susceptible de ser separado en partes independientes, y se muestra una tendencia a la simplificación a fin de que la complejidad de la realidad no sea un obstáculo.

Las simplificaciones que desarrolle la élite responderán en gran medida a necesidades personales de poder justificar la decisión tomada. A partir de dichas explicaciones, podemos comenzar a definir cómo es la construcción del otro. Esta construcción partirá de la percepción que se tiene de sí mismo, así como de la posición en la que se encuentra. Para ello desarrolla un constructo en particular, denominado imperialista/niño, a modo de explicar como será esta relación, que se irá construyendo de forma activa. El mecanismo comienza a funcionar cuando el sujeto percibe al otro Estado, tomándose a sí mismo como parámetro, como menos poderoso; con menor capacidad y con una cultura que es inferior a la propia. Entonces el sujeto comienza a ver/verse como Estado “imperialista”, donde el otro Estado es un “niño” que requiere de su tutela, percibiendo la oportunidad de imponerse al otro Estado, al mismo tiempo que disfruta de la sensación de estar haciendo lo moralmente correcto, incluso considerando que lo que se hace es un sacrificio altruista. Con el ejemplo del constructo del imperialista y el niño, la justificación de la actitud tomada por el imperialista se basa en la imagen que se ha construido del otro, aquel que es un niño. La imagen que se tiene sobre el otro explica en gran medida la política que decide tomar. Aunque se parte de una auto-imagen positiva.

Herrmann¹¹ llevará su teoría de las imágenes a un caso concreto, el de las percepciones de la Unión Soviética en el Tercer Mundo. En este caso, el autor busca llevar la teoría a un caso que no es claramente el de percepción de amenaza, sino de oportunidad. Tomará como datos que evidencian la percepción a un grupo de escritores académicos sobre el tema, así como también toma a un grupo de personas pertenecientes a la élite encargada de tomar las decisiones de política exterior, conocedores también del tema, y que en algún momento ayudaron a delinear la política exterior en el ámbito de sus conocimientos.

Siguiendo con el trabajo de Herrmann¹², podemos decir que la percepción de los líderes de un Estado o de la élite política pueden tener con respecto a otro Estado, puede inferirse a partir de declaraciones, comentarios; documentos escritos; y el comportamiento que se tiene con respecto al otro, y que han sido elaborados por este

¹¹ Herrmann, Richard. Op. Cit.

¹² *Ibidem*. Pág. 83

selecto grupo. Pero también se utiliza la información proveniente de prominentes académicos, de centros de investigación; revistas especializadas; entre otros.

En el caso particular de nuestro trabajo acudiremos también a las audiencias desarrolladas en la Cámara de Representantes de los EEUU, desarrolladas en abril de 2005, donde se da el caso de convergencia entre miembros de la Cámara y especialistas sobre China.

En cuanto a las imágenes, establecerán cinco diferentes tipos de imagen: (1) aliado, (2) enemigo; (3) imperial; (4) colonial y (5) degenerador. La construcción de cada imagen se corresponderá con un conjunto de comportamientos, y será a partir de esta construcción que se desarrollarán las relaciones entre ambos Estados. Según la imagen o estereotipo que se desarrolle, el sujeto asociará una imagen con una percepción en particular, podrá desarrollar distintas percepciones sobre la situación: (1) oportunidad, (2) Amenaza; (3) de diferencias culturales; y por último de (4) Relación de capacidades. En la aplicación de esta teoría a nuestro trabajo, se buscará averiguar cuáles son las percepciones que la Administración Bush tiene con respecto a la presencia de China en Latinoamérica.

CAPÍTULO 2: EL SISTEMA INTERNACIONAL ACTUAL Y LA SUPREMACÍA ESTADOUNIDENSE

Abordando las Relaciones Internacionales

Al momento de analizar las Relaciones Internacionales, es primordial hacer mención al contexto donde éstas se desarrollan, así como abordar conceptos que nos permitan entender su dinámica y que hacen a la esencia de la disciplina.

El concepto de Sistema Internacional servirá a los fines analíticos, y ha sido definido como:

“Patrón general de las relaciones políticas, económicas, sociales, geográficas, tecnológicas que configuran los asuntos mundiales, o en forma más simple, como el escenario general en el que ocurren las Relaciones Internacionales en un momento dado...”¹³

Este patrón general o escenario, la estructura del sistema, cuenta con numerosos actores. Revisten la calidad de tales, aquellas unidades que se encuentran dentro del sistema, ya sea en forma de entidades, grupos o individuos, que son capaces de contar con los medios necesarios para alcanzar sus objetivos así como para lograr algún tipo de influencia en otros actores y que cuentan con algún grado de autonomía¹⁴.

Lo cierto es que, son los Estados los actores por excelencia. Estos cumplen un papel fundamental en el sistema debido sus capacidades, habilidades y autonomía. Es por ello, que dentro del sistema internacional se reconoce como primaria e indispensable la lógica interestatal, que está organizada en forma jerárquica¹⁵, según el *Poder Estructural* con el que cuentan, siendo éste último la “...habilidad para determinar las reglas del juego en la política internacional.”¹⁶ Los Estados, según el poder estructural que detentan, pueden ser definidos como: Superpotencias, Grandes Poderes o Poderes Regionales¹⁷. Aquellos que no pueden ser identificados en alguna de estas tipologías, son considerados como carentes de poder proyectable al exterior.

Será Superpotencia aquella que, participe activamente en todos los procesos del sistema internacional, ejerciendo sus capacidades en todo el sistema internacional. Su gran

¹³ Pearson y Rochester. “Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI”. Cuarta edición. McGraw Hill. Bogota, Colombia. 2000. Pág. 37

¹⁴ Del Arenal, Celestino. “Introducción a las Relaciones Internacionales”. Cuarta edición. Editorial Tecnos. Madrid. Pág. 117.

¹⁵ Barbé, Esther. “Relaciones Internacionales”. Madrid. Editorial Tecnos, Págs. 118-142

¹⁶ Ibidem, Pág. 145

¹⁷ Buzán, Barry. “The United States and the Great Powers”. London, Polity. 2004. Págs. 69-72

poder político – diplomático, los lleva a establecer como universales a los propios valores. Mientras que su impresionante aparato militar, le permite desplegar sus fuerzas en cualquier punto del mundo, incluso de forma simultánea. El status de Superpotencia necesita además del respaldo de la economía nacional. Pero todo esto no es suficiente, ya que la superpotencia debe ser legitimada como tal por el resto de los actores del sistema. Ejemplo clásico de Superpoder es el caso de la URSS y los EEUU durante la Guerra Fría.

En segundo lugar, podemos definir a los Grandes Poderes como aquellos actores que son tenidos en cuenta por los superpoderes y otros grandes poderes en el momento de desarrollar cálculos a nivel sistémico. Son generalmente considerados con potencial a ser un Superpoder, en el corto o mediano plazo. Ya sea por poseer una gran economía, una gran fuerza militar, una fuerza política importante, además del hecho de que suelen ser capaces de operar en más de una región. No requieren de capacidades en todos los ámbitos, así como tampoco ser actores activos en todos los procesos del sistema internacional, su status parte de la proyección de su potencialidad. El ejemplo actual es el de China. Cuenta con una gran economía, también una fuerza militar que crece, entre otros atributos y es tenida en cuenta tanto por las otras grandes potencias, así como es seguida de cerca por el superpoder. Son muchos los que consideran a China como el candidato que posiblemente pueda desafiar la supremacía de los Estados Unidos¹⁸.

Por último, encontramos a los llamados Poderes Regionales. Son aquellos capaces de proyectar sus capacidades más allá de la propia región, pero son excluidos de los cálculos a nivel sistémico.

Los actores internacionales tienden a relacionarse, produciendo una configuración de poder, que determinará la estructura del sistema internacional. Según el número de actores que detenten el poder estructural sabremos en torno a quien o quienes se establecen el orden del sistema internacional, determinando el tipo de estructura nos encontramos. La tipología clásica es de tres: Multipolar, Bipolar, y Unipolar.¹⁹

El sistema de tipo unipolar es aquel en donde solo existe una única potencia, que establece la agenda internacional, y las reglas de juego. La superpotencia detenta la preeminencia sobre las fuentes de poder (económico, militar, político, ideológico, cultural, etc.). Existe entre la potencia hegemónica y el resto de los países una gran

¹⁸ Nye, Joseph. "The Paradox of American Power". Oxford University Press. 2002. Pág. 18.

¹⁹ Barbé, Esther. Op. Cit. Págs. 199-203

brecha en cuanto a capacidades. El ejemplo más claro, el Imperio Romano en su apogeo.

Por otro lado, el sistema de tipo Bipolar se configura a partir de la existencia de dos potencias que poseen capacidades equivalentes entre sí, pero superiores al resto de las unidades. La agenda, las reglas y las fuentes de poder son compartidas por ambas potencias, y la relación que desarrollan entre sí determina la política internacional. Un ejemplo es el de la Guerra Fría.

Otro tipo de sistema que se menciona es el de tipo Multipolar. Parte de la existencia de varios polos de poder, que establecen la agenda y las reglas de juego. Se da un juego de fuerza y cooperación constante. Las alianzas son la herramienta que los actores utilizan a los fines de evitar la posible hegemonía por parte de uno de los actores. El ejemplo más nítido es el del llamado Concierto de Europa, durante los siglos XVII y XIX.

Pero muchas veces la realidad no se ajusta a estos modelos, y es por eso que se planteó un nuevo tipo de sistema. Ésta, surge de la mixtura del sistema de tipo unipolar y multipolar, planteando un sistema de tipo “híbrido”, llamado Uni-Multipolar²⁰. Parte de la existencia de una Superpotencia y un conjunto de Grandes Potencias de segundo rango. En este caso, cualquier asunto incluido en la agenda internacional requiere del accionar del Superpoder, pero también exige el apoyo de algunos o todos los Grandes Poderes, determinando su éxito o fracaso.

El Sistema Internacional Imperante Hoy: Un solo Superpoder

El sistema posguerra fría: Diferentes lecturas de una misma realidad

El fin de la Guerra Fría marcó el colapso de un sistema de tipo bipolar. El único superpoder sobreviviente, los EEUU, consagraba así los valores y principios propios de Occidente como universales; caso de la democracia y la apertura de mercado.

La Guerra del Golfo mostraría un escenario confuso, y el debate académico comenzó a girar en torno si se estaba frente a un nuevo orden o no. La coalición internacional que se llevó a cabo para liberar a Kuwait, al mando de los EEUU, se desarrolló bajo el paraguas de Naciones Unidas, lo cuál fue posible por el fin de la Guerra Fría. El nuevo contexto a nivel sistémico permitió que el Consejo de Seguridad no volviera a paralizarse, y pudiera tomar medidas concretas. Para algunos autores, este episodio era

²⁰ Huntington, Samuel. “The Lonely Superpower”. Foreign Affairs. Spring 1999. vol. 78. Pág. 1.

la promesa de un nuevo orden internacional, caracterizado por el “predominio de la ley y la cooperación internacional”²¹ y con los EEUU como líder indiscutible en este nuevo orden que se preanunciaba.

El entonces presidente de los EEUU, George Herbert Bush, manifestaba que había nacido un nuevo orden. La postura de los EEUU, frente al mismo, se materializaría en la estrategia de primacía. Sus objetivos, apuntaban a establecer un orden internacional favorable a los valores e intereses de los EEUU, lo cuál requería evitar el ascenso de una potencia que fuera hegemónica y que amenazara status quo que comenzaba a cimentarse, con los EEUU como su centro. Evitar el ascenso de una superpotencia rival, comenzaba a delinearse como un gran objetivo de la superpotencia sobreviviente. Los ejes de esta estrategia serían: “...*Compromiso pacífico* (Peaceful Engagement), seguridad indivisible o *Compromiso colectivo* (Collective Engagement) y una *Paz Democrática* (Democratic Peace) con una *ampliación* (enlargement) de las naciones democráticas...”²².

Este nuevo orden emergente, suscitó también la aparición de diferentes teorías sobre cuál sería la forma del nuevo sistema internacional.

Entre ellas se encontraba la teoría unipolarista, asociada a la escuela realista, que relacionaba la ausencia de guerra luego de la guerra del golfo, a la paz que el Estado hegemónico sería el único capaz de garantizar, en este caso, los EEUU. Se anunciaba la llegada del “momento unipolar”²³. Estos aducían que el único superpoder contaba con capacidades tales que lo hacían indeseable.

La brecha de los grandes poderes con la superpotencia se hacía mayor, en la medida en que éste último aunaba la primacía en los ámbitos militares, diplomáticos y económicos, mientras que los segundos poderes suscribían en general a una o varias dimensiones, o se encontraban en franco declive, ampliando aún más las distancias. A este panorama se incluía un marcado desdén con respecto al rol de las organizaciones internacionales. Algunos autores fueron un poco más lejos, y llamaban a los EEUU a tomar el papel de “sheriff” del mundo²⁴, dejando de lado los compromisos institucionales, caso ONU, que limitaran o coartaran el alcance de los intereses y objetivos del Estado. En su lugar

²¹ Herrera Chávez, Benjamín. “El nuevo orden mundial: entre la dispersión del poder y la hegemonía”. Polis: Revista Académica de la Universidad Bolivariana. Vol. 5, N° 13. 2006. Pág. 1.

²² Cantalapiedra García, David. “Peace trough primacy: La administración Bush, la política exterior de EEUU y las bases de una primacía imperial. Geopolítica, recursos energéticos y guerra al terrorismo”. UNISCI Discusión Papers. Enero 2004. Pág. 4-5

²³ Krauthammer, Charles. “The Unipolar Moment”. Foreign Affairs. Winter 90-91. Pág. 23-33

²⁴ Haas, Richard. “The reluctant sheriff”, Council on Foreign Relations Books, 1997.

sugieran una metodología más flexible, como el aglutinamiento de Estados con intereses compartidos. La acción determinaría la coalición. Los EEUU ya contaban con la posibilidad de desempeñar el rol tanto de garante, arbitro, o intervencionista en cualquier conflicto y en cualquier punto geográfico, dada su capacidad de despliegue militar a escala global. Los EEUU se perfilaban como una hegemonía benevolente, que justificaba sus acciones en pos de objetivos benignos, trabajaba en constante consulta con otros poderes menores. En este caso alentaban el esparcimiento del comercio y la democracia y sus beneficios, valores domésticos de la política estadounidense que buscaban proyectarse al ámbito de la política internacional.²⁵

Otra teoría, que matizaría el análisis de la nueva estructura del sistema internacional, sería la teoría del sistema uni-multipolar diseñada por Huntington²⁶. En ella, afirmaba que los EEUU eran la única superpotencia, con preeminencia en todos los ámbitos que hacen al poder y con capacidad de despliegue de intereses en todo el mundo. Pero también planteaba la existencia de grandes poderes. Entre ellos mencionaba al dominio franco-alemán en la Europa Occidental, Rusia, China, así como otros menores, los llamados poderes regionales. La creencia, de los EEUU, de estar frente a un unipolar se desprendía de la tendencia natural del más poderoso a pensar al sistema de ese modo.

Huntington admite que existió un momento unipolar con el derrumbe de la URSS, con su apogeo en la Guerra del Golfo, pero luego el sistema se movió al híbrido uni-multipolar, momento histórico previo a una estructura de sistema internacional multipolar.

Buzán²⁷ retomaría la teoría del uni-multipolarismo, y plantearía la “Teoría del 1 + 4”. Esta teoría toma la idea de Huntington sobre la existencia de un solo superpoder, los EEUU, más cuatro grandes poderes, los cuales son Rusia, China, Japón y la Unión Europea. Buzán negaba la existencia de un multipolarismo perfecto, a partir de la existencia de un solo superpoder que aúna capacidades, rol y status totalmente superior con respecto a los cuatro grandes poderes. Pero también niega el unipolarismo, por existir la posibilidad de contrabalance al superpoder por parte de las grandes potencias, excepto en el ámbito militar, del cuál todavía dista mucho de ser desplazado el podio que detentan los EEUU.

²⁵ Brzezinski, Zbigniew. “El gran Tablero Mundial”. Paidós, Barcelona. 1998. Pág. 33.

²⁶ Huntington, Samuel. Op. Cit.

²⁷ Buzán, Barry. Op. Cit. Pág. 74

Así, pareciera existir un unipolarismo desde el punto de vista militar, con los EEUU en su centro, y un multipolarismo desde el punto de vista político y económico.

Con respecto a la ausencia de una coalición contra los EEUU, la explicación parte de la institucionalización del rol de liderazgo ejercido por la superpotencia, universalizando sus valores. Este punto no es menor, ya que los valores compartidos reducen la percepción de amenaza, a la independencia y status, haciendo menos factible la posibilidad de un enfrentamiento o coalición contra los EEUU. Esos mismos valores y principios suelen variar de un gran poder a otro, dificultando aún más la posibilidad.

Buzán²⁸, también hace hincapié en la cuestión de la geografía. Los cuatro grandes poderes, están ubicados en Eurasia. Esto lleva a que sea el mecanismo de puja de poder en Eurasia otro obstáculo a la conformación de una coalición contra los EEUU, así como también al surgimiento de un superpoder, capaz de amenazar el status quo actual.

Aunando los dos puntos anteriores, con respecto a la geografía y los valores que comparten los grandes poderes con el superpoder, surge otro punto. Éste hace referencia a la importancia primaria que los cuatro grandes poderes le dan a su relación con los EEUU, siendo secundarios tanto la relación como los asuntos compartidos con los otros grandes poderes, los cuáles se establecerán en base a criterios de distancia geográfica.

La existencia, o no, de una hegemonía estadounidense es de suma importancia al momento del análisis, ya que provee de un factor explicativo del comportamiento de la superpotencia.

Saavedra definirá a la hegemonía, como la "...capacidad de control sobre los acontecimientos con el acuerdo de los demás."²⁹ El concepto, precisa de la conjunción de dos hechos. Por un lado, que el actor que asuma el rol de liderazgo tenga la voluntad política de hacerlo, lo ejerza efectivamente, y cuente con el aval del resto de los actores, que lo consideran como mutuamente beneficioso. Por otro lado, para que el liderazgo se efectivice, se precisa de estructuras poder que respalden al actor que pretende ejercer la hegemonía.

La estrategia de primacía desarrollada en el final de la guerra fría buscaba basarse en ello, en un "...liderazgo que fuera tanto legítimo como justo..."³⁰.

Hay autores que opinan que la hegemonía solo puede darse en un claro caso de unipolaridad, y que cuando esta no es nítida, no podemos hablar de hegemonía, sino que

²⁸Buzán, Barry Op. Cit. Pág., 91-92

²⁹Ibidem.Pág. 114

³⁰ Cantalapedra García, David. Op. Cit.Pág. 6

estamos frente a un liderazgo³¹. Creemos que este es el caso de los EEUU durante la administración Bush, es decir; que estamos frente a un sistema internacional de tipo uni- multipolar, y por ello podríamos afirmar que los EEUU no son un poder hegemónico, por considerar que el unipolarismo de hoy no es perfecto.

El Impacto del 11-9 en el Sistema Internacional

Los acontecimientos del 11- 9, según algunos autores, marcarían el fin de la posguerra fría³². El combate del nuevo orden se daría de forma asimétrica, y se reflejaría en la capacidad de países poco desarrollados de obtener nuevas tecnologías. Las nuevas amenazas se caracterizaban por no ser visibles, quienes las llevaban a cabo trascendían las fronteras de los Estados y, en muchos casos, no respondían a las órdenes de un gobierno en particular. El sistema internacional comenzaría a ver cómo los actores, no gubernamentales y las fuerzas transnacionales, tanto legales como ilegales, comenzarían a tomar una mayor notoriedad.

Mientras se hablaba del ocaso del Estado, otros autores afirmaban el reforzamiento del papel del Estado a partir del 11-9. Éstos últimos aducen que el 11-9 mostró el rol crucial que el Estado todavía tiene en el sistema. Parten de la importancia del Estado para el desarrollo del terrorismo, ya sea albergándolos o proveyéndoles de la logística necesaria. Pero también reparan en el lugar que el terrorismo le dio al Estado, esto se reflejó en los blancos de ataque, caso del Pentágono. Simbólicamente, se había golpeado el hinterland del poderío político-militar norteamericano.

La fuerte reacción militar de los EEUU a los atentados daría por terminado también el ejercicio de una “hegemonía benigna”, convirtiéndose en un “...superpoder descontrolado...”³³. El nuevo orden encontraría su explicación en la gran disparidad existente entre los EEUU y los grandes poderes, a la expansión del terrorismo internacional, y la mayor importancia de los recursos energéticos, en particular el petróleo.

Los atentados del 11-9 pusieron al descubierto un nuevo modelo “inclusión-exclusión”³⁴, según el comportamiento perturbador o no de los Estados. Había

³¹Bartolomé, Mariano C. “Marco estratégico global: del viejo nuevo orden mundial a un orden mundial verdaderamente nuevo”. CEERI. PAPER. 2006. <http://www.ceeri.com.ar/papers.asp>. Pág. 7.

³² Russell, R; Toklatian, J; Perez Llana, C; “Imperio, Estados e Instituciones. La política Internacional en los comienzos del Siglo XXII”. Altamira. Bs. As. 2004

³³ Ibídem. Pág. 149

³⁴ Bartolomé, Mariano C. Op. Cit. . Pág. 2

disminuido el umbral de tolerancia a la violación de las reglas del juego del sistema internacional.

Como bien lo diría Delpech³⁵, el 11-9 acababa con las promesas de una paz kantiana, siendo las nuevas realidades la verdadera introducción a lo que podría denominarse como un período de “guerra perpetua”.

³⁵ Delpech, T.; “Política del caos. La otra fase de la mundialización”; Fondo Cultura Económica; 2003. Pág 70.

LA ADMINISTRACIÓN DE GEORGE W. BUSH

LA PRIMERA ADMINISTRACIÓN BUSH (2000-2004)

La llegada de George W. Bush a la presidencia de los EEUU se dio en el contexto de un controversial dictamen de la Corte Suprema de Justicia de aquel país, que resolvió el dilema del recuento de votos en el estado de Florida, adjudicándole la victoria.

Los analistas rápidamente concluyeron que la falta de legitimidad en la victoria Bush hijo, lo empujaría a intentar formar un consenso político para su gobierno, mediante un movimiento hacia el centro. A los pocos meses de su ascenso al poder, y de modo más agresivo tras los ataques del 11-9, Bush demostraría que los diagnósticos de los analistas eran equivocados. Su Administración daría un viraje claro hacia la derecha, convirtiéndolo en un presidente aun más conservador que Ronald Reagan.

Según argumenta Tokatlián³⁶, el triunfo de Bush se debió en gran parte a la excepcional alianza socio-política que supo conformar, aglutinando republicanos moderados, conservadores del sur (evangelistas, reaccionarios, racistas, etc.), el establishment de Wall Street, los intereses petroleros y lobbys de gran poder dentro de Washington, sobre todo aquellos pro-israelíes. Siendo estos dos últimos componentes los que terminarían influenciando en mayor medida la Administración de Bush.

La lógica a la que apuntaba la Administración Bush, durante la campaña presidencial, se acercaba a los principios de la escuela realista tradicional. Basta con echar un vistazo al artículo que Condoleezza Rice³⁷ escribió en el año 2001. En dicho artículo se hacía referencia al poderío estadounidense y a las responsabilidades que tal posición acarrearía. Se proponía a la nueva administración focalizarse sólo en los propios intereses, ya que cuando EEUU los alcanzase se beneficiarían tanto el superpoder como el resto del mundo, por ser los valores estadounidenses de alcance universal. También prescribía una política exterior que hiciera hincapié en los grandes poderes, sobre todo en los casos de China y Rusia.

En cuanto a la conformación del Gabinete de la administración Bush, contenía diferentes tendencias, que iban “...desde el moderado Collin Powell...pasando por los <<nacionalistas asertivos>> como Cheney y Rumsfeld, hasta <<imperialistas democráticos >> como Perle y Wolfowitz.”³⁸. Lo cierto es que estas diversas tendencias

³⁶ Russell, R; Tokatlian, J; Perez Llana, C; Op. Cit .Pág. 156

³⁷ Rice, Condoleezza; “Promoting the National Interest”; Foreign Affairs; Jan/Feb 2000.

³⁸ Fanelli, Bruno. “Política Exterior de George W. Bush”. CEERI. Enero 2006. Pág. 3

terminarían convergiendo en materias como política exterior y defensa; lo cuál le permitiría al gobierno de Bush poder llevar a cabo su política de preponderancia en los asuntos mundiales.

Todas las facciones del gabinete compartían “...estructuras mentales y códigos referenciales...”³⁹ que se asociaban más a términos propios de la guerra fría que a los de la globalización; también compartían un fuerte dogmatismo, se ubicaban en la derecha política, y mostraban una fuerte tendencia primaria al uso de la fuerza militar antes que a la diplomacia, así como también mostraban en forma conjunta un fuerte sentimiento de rechazo al multilateralismo, exceptuando el caso en que se vieran beneficiados los intereses de EEUU.

Bush y su gabinete continuarían con la estrategia de primacía de los EEUU, delineada por su padre, y continuada, en cierta forma, por la administración de Clinton. Serían los medios utilizados para continuar tal estrategia lo que representaría una verdadera discontinuidad.

El Impacto del 11-9 en la Administración Bush y su Política Exterior

A partir de los acontecimientos del 11-9, los EEUU se consideraban en estado de guerra, contra el terrorismo, por tiempo indefinido y con alcance global.

La Administración Bush aprovecharía la oportunidad que los sucesos terroristas le brindaban para dar fin a algunos problemas que acarrea desde sus comienzos. Por un lado, brindaba legitimidad a la dudosa victoria de Bush en el 2000, ya que sería el presidente republicano quien quedaría al frente de la guerra que se libraba al terrorismo, lo que además le otorgaba un poder de movilización popular con el que no contaba.

El fenómeno terrorista introducía un nuevo enemigo invisible, omnipresente, y polimorfo. Este nuevo enemigo sería el justificativo adecuado para el diseño y la materialización de una política exterior que apuntaba a un disciplinamiento, en los ámbitos tanto políticos como económicos, a nivel interno y con proyección internacional. En otras palabras, se valdría de la conjunción de capacidad, voluntad y oportunidad, para poder llevar a cabo un reordenamiento del sistema internacional en su totalidad.

³⁹Fanelli, Bruno. Op. Cit. Pág. 158

La Ideología detrás de la Guerra al Terrorismo

Se mencionó anteriormente que el Gabinete de Bush era homogéneo a la hora de delinear la política exterior y de Defensa. Esa convergencia de todas las facciones sigue los lineamientos del pensamiento neo conservador.

Los atentados del 11-9 hicieron que los denominados “halcones” dentro del gabinete Bush, pisaran con más fuerza dentro de la toma de decisiones. Pero, ¿cuales son los pilares de esta corriente que tanto influye en la política exterior y cuál es su reflejo? Los principios de los “neocons”, son el mantenimiento de la primacía de los EEUU en el sistema internacional, la expansión de la democracia a nivel global, siendo una suerte de wilsonianismo militarizado. En pro de tales fines muestran una fuerte tendencia a la utilización de los medios militares para la materialización de los intereses de los EEUU, miran con rechazo a las instituciones internacionales por considerárselas un obstáculo a la soberanía; y optan por un la acción desarrollada de forma unilateral, buscando en el cambio de régimen en aquellos gobiernos hostiles a los intereses de los EEUU.

En todo este desarrollo intelectual, sobresale la fuerza que toma la idea del excepcionalismo americano. Su idea es que el status de supremacía del que gozan los EEUU en el sistema, sobre todo a partir de la caída de la URSS, se debe a las fortalezas y los propósitos benignos del régimen americano, siendo sus valores políticos y económicos los destinados a configurar el futuro de la humanidad. Bush se pronunciaba al respecto de la siguiente forma:

"La causa de nuestra nación ha sido siempre más grande que la defensa de nuestra nación. Luchamos, como lucharemos siempre, por una paz justa -- una paz que favorezca a la libertad. Defenderemos la paz de las amenazas de terroristas y tiranos. Preservaremos la paz al crear buenas relaciones entre las grandes potencias. Y propagaremos la paz al alentar a las sociedades libres y abiertas de todos los continentes... A algunos les preocupa que hablar en términos de lo que es justo o injusto puede no ser diplomático o puede ser descortés. No estoy de acuerdo con esto. Diferentes circunstancias requieren métodos diferentes, pero no moralidades diferentes".⁴⁰

“Estos valores de la libertad son justos y perdurables para toda persona, en cualquier sociedad - y el deber de proteger estos valores de sus enemigos es la vocación común de las gentes amantes de la libertad en todo el mundo y de cualquier edad.”⁴¹

⁴⁰ President Bush Delivers Graduation Speech at Wets Point. 1 June 2002., www.whitehouse.gov/news/

⁴¹ Bush, George W. Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos. Washington. Diciembre de 2002. http://usinfo.state.gov/esp/Archive_Index/EstrategiadeSeguridadNacionaldeEstados_Unidos.html

El mesianismo lleva a Washington a dividir al mundo, según quienes siguen su directrices o no; designando quienes son buenos y malos, castigando a quienes se alejen de las reglas de juego, todo ello acompañado de una retórica moralista- religiosa.

El excepcionalismo y moralismo se retroalimentan⁴², en el caso particular de la guerra contra el terrorismo, adquiere términos maniqueos planteando una cruzada, donde se está de un lado o del otro. Luego del 11-9, el presidente comenzaba su cruzada declarando que, "... nuestra responsabilidad con la historia ya está claramente definida: responder a estos ataques y librar al mundo del mal."⁴³

Los neocon toman algunas ideas reaganianas con un wilsonianismo militarizado, que se materializan en la política exterior de los EEUU. De Reagan toman la afirmación moral y religiosa, la baja en los impuestos, un aumento del presupuesto de defensa y la idea de la primacía de los EEUU. En cuanto al wilsonianismo, se visualiza a través del propósito que la Administración Bush ha tenido de expandir la democracia. Este último rasgo, es endurecido por una orientación altamente militarizada.

Durante el curso de un año, el presidente Bush definiría la posición actual del país así como el rol que desempeñaría en el sistema:

"Hoy, Estados Unidos tiene una posición de poderío militar sin paralelo y de gran influencia económica y política. ... tratamos de crear un equilibrio de poder que favorezca la libertad humana... Al ir en pos de nuestros objetivos, nuestro primer imperativo es explicar claramente cuál es nuestra posición: Estados Unidos debe defender la libertad y la justicia porque estos principios son justos y verdaderos para la gente de todas partes"⁴⁴

Los EEUU han construido un aparato militar sin equivalente alguno en todo el sistema, donde ostentan la supremacía por una gran brecha. Este poderío militar ha servido de respaldo a los principios y ejes sobre los cuáles se desarrolló la política exterior de Bush.

⁴² Buzán, Barry. "American Exceptionalism, Unipolarity, and September 11: Understanding the behaviour of the Sole Superpower". Paper for ISA Conference. Montreal. Marzo 2004. Pág. 23-26

⁴³ President Bush speech at Washington National Cathedral. September 14, 2001. www.whitehouse.gov/news/

⁴⁴ Bush, George W. Presentación de la Estrategia de Seguridad Nacional. Periódico Electrónico del Departamento de Estado. Septiembre de 2002. <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/ijps1202.htm>

En el caso concreto del 11-9 el enemigo al que se hacía mención en primer lugar era la amenaza terrorista, y en una segunda instancia se arremetía contra el denominado “eje del mal”, en el cual se incluía a Irán Corea del Norte y Irak.

Condoleezza Rice, en un comentario al respecto de la Estrategia de Seguridad de 2002, hacía mención a la relación entre ambas amenazas. Así describía tal relación:

“...Los tiranos aliados con terroristas pueden ampliar considerablemente el alcance de las mortíferas fechorías de éstos. Los terroristas aliados con tiranos pueden adquirir tecnologías que les permitan asesinar en una escala aun más masiva.”⁴⁵

Terroristas y tiranos pasaban a ser “...distintas facetas de la misma iniquidad...El único camino a la seguridad es la lucha eficaz contra terroristas y tiranos...”⁴⁶. Con respecto al eje del mal, se individualizaba a los blancos en entes estatales, que habían sido definidos anteriormente a los acontecimientos del 11-9. Se mencionan algunos objetivos, entre ellos Irán, Corea del Norte, Libia y Siria. Pero no sólo se mencionan Estados carentes de poder real en el sistema, sino que también quedan bajo la mira algunos grandes poderes, caso de China por Taiwán, así como también Rusia. A pesar de que la guerra al terrorismo es de alcance global, parecería enfocarse en Oriente Medio, Asia Central y el Sudeste Asiático⁴⁷.

El eje del mal coincide casi en su totalidad con los denominados “rogue states” de Clinton, pero su retórica se acerca más a la de Reagan, quién se refería a este tipo de amenaza como el “Imperio del Mal”⁴⁸.

La política exterior norteamericana se centraría entonces en la guerra al terrorismo y giraría alrededor de varios ejes conceptuales, entre los que se pueden mencionar a los *ataques preventivos*, *cambio de régimen*, y el uso de *coaliciones flexibles* o *ad hoc*, siendo una posibilidad siempre abierta la del *unilateralismo*. Todo ello reforzado por un fuerte militarismo.

La Fundamentación de los *ataques preventivos*, puede verse a través de algunas declaraciones de Bush, “...nuestra mejor defensa es una buena ofensiva.”⁴⁹, “Estados

⁴⁵ Condoleezza Rice. “Un equilibrio de fuerzas que favorezca la libertad” Periódico Electrónico del Departamento de Estado de los EEUU . Diciembre de 2002.

<http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/4ri1.htm>

⁴⁶ Ibidem.

⁴⁷ Mann, Michael. “El Imperio Incoherente. EEUU y el Nuevo orden internacional”. Paidós. Barcelona. 2004. Pág. 27

⁴⁸ Cantalapiedra García, David. Op. Cit.. Pág. 8

Unidos podrá lanzar acciones preventivas contra Estados y organizaciones terroristas que amenacen su seguridad.”⁵⁰. La guerra preventiva se considera como un medio legítimo de la “defensa propia” o “autodefensa”, que está contemplado en la Carta de Naciones Unidas⁵¹ como una de las excepciones a la prohibición del uso de la fuerza, pero requiere la comprobación de una amenaza inminente (movilización de tropas, y recursos militares, planes de ataque) por parte de un enemigo declarado, así como también de la autorización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Al respecto, el General Richard B. Myers⁵², presidente del Estado Mayor Conjunto, en el que recordaba que la acción preventiva no representa un elemento nuevo en la política de los EEUU y que es posible rastreársele desde Franklin Roosevelt y su alusión a una “defensa activa”, también echa mano de la contemplación que existe en el derecho internacional para este tipo de acciones. Sería suficiente justificación al accionar preventivo, según Myers, el tipo de amenaza a la que se enfrenta hoy la comunidad internacional, las ADM, que requieren prevención, debido a la letalidad a su letalidad en grandes poblaciones.

En cuanto a los *cambios de régimen*, se relaciona directamente con la acción preventiva. No alcanza con la prevención, ya que aquellos regímenes hostiles a los EEUU y sus intereses pueden proveer a redes terroristas de distintos medios amenazantes, ya se trate de ADM, o de cobijo, o logística. Así el presidente Bush se refería a tal relación, diciendo”...debemos oponernos a la proliferación y confrontar a aquellos regímenes que son sponsors del terror, según cada caso lo requiera.”⁵³ Este elemento tampoco representa una novedad en la política exterior norteamericana. Desde la Administración Reagan se creía que la contención no era suficiente, surgiendo la opción la de derribar regímenes (concepción del Rollback) que se consideraran como amenaza a los EEUU, siendo de diversas índoles los medios a utilizar⁵⁴.

En cuanto a la instrumentación de apoyo utilizado para llevar a cabo la guerra del terrorismo, se preveía el trabajo en forma de *coaliciones flexibles o ad hoc*:

⁴⁹ President Bush speech at Washington National Cathedral. September 14, 2001. www.whitehouse.gov/news/

⁵⁰ Bush, George W. “Seguridad nacional: la estrategia de los Estados Unidos”. Washington, setiembre de 2002.

⁵¹ Carta de Naciones Unidas. Capítulo VII, Arts. 51

⁵² Richard B. Myers. “Las Fuerzas Militares de EEUU: visión mundial de paz y seguridad en el Siglo XXI”. Periódico Electrónico del Departamento de Estado de EEUU. Diciembre de 2002. <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4my1.htm>

⁵³ President Bush Delivers Graduation Speech at Wets Point. 1 June 2002., www.whitehouse.gov/news/

⁵⁴ Cantalapedra García, David. Op. Cit. .Pág 8-9

“...ningún país puede esperar enfrentar con éxito, por sí solo, los retos decisivos de esta era...Este es un principio fundamental de la Estrategia de Seguridad Nacional del presidente Bush...subraya... la necesidad de cooperación con otros países, instituciones y organizaciones.”⁵⁵

La iniciativa de compartir costos políticos y económicos también era apoyada por el congreso, así lo dictaminaba el presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de los EEUU:

"La Estrategia de Seguridad Nacional actualizada parte de la comprensión de que el poderío de Estados Unidos es inmenso y sin precedentes, pero también observa prudentemente que no podemos lograr todos nuestros objetivos actuando solos...Debemos tener aliados que nos ayuden a compartir la tarea, especialmente si queremos asegurar nuestros logros.”⁵⁶

Esta sentencia puede sugerir la idea de que la guerra contra el terrorismo se materializaría por medio de la cooperación internacional, buscando la legitimidad en el apoyo de las instituciones internacionales, pero en realidad la posibilidad de no encontrar ese respaldo llevaría a que el *unilateralismo* se presentara como alternativa. Así lo resumía Bush al decir que”...Siempre se buscará el apoyo internacional, pero [EEUU] no vacilará en actuar solo, si fuera necesario, en defensa de sus intereses”⁵⁷. Según Buzán⁵⁸, el unilateralismo de los EEUU se asocia con el histórico aislacionismo y a las ideas de excepcionalismo americano. Los dirigentes estadounidenses siempre tomaron a los valores propios como universales, construyendo una “auto-imagen benigna” que los ha llevado a defender tales valores universales, aún al costo de ser aislados del sistema⁵⁹.

⁵⁵ Richard L. Armitage. “Aliados, Amigos y Asociados en cada Página: Cooperación Internacional En la Estrategia de Seguridad Nacional”. Periódico Electrónico del Departamento de Estado de EEUU. diciembre de 2002. <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4ar1.htm>

⁵⁶ Hyde, Henry J. “Hablar con nuestros Aliados Silenciosos: Diplomacia Pública y la Política Exterior de Estados Unidos”. Periódico Electrónico del Departamento de Estado de los EEUU. Diciembre de 2002. <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4hy1.htm>

⁵⁷ Bush, George W. “Seguridad nacional: la estrategia de los Estados Unidos”. Washington, setiembre de 2002.

⁵⁸ Buzán, Barry. “American Exceptionalism, Unipolarity, and September 11: Understanding the behaviour of the Sole Superpower”. Paper for ISA Conference. Montreal. Marzo 2004.

⁵⁹ *Ibidem*. Pág. 26

Como se dijo anteriormente, los ejes de la política exterior se reforzarían con un fuerte militarismo.

Mann⁶⁰ argumenta que el proceso de desarrollo militar en los EEUU ha sido contracíclico al del resto del mundo, mientras el resto de las naciones muestra un claro declive en el presupuesto militar, el de EEUU había aumentado para el año 2001 a un porcentaje que equiparaba al 36% del total mundial, subiendo en el año 2003 a un 40%. Superando así a los siguientes 24 países, y afirma que la brecha está en continuo aumento. Así como también señala a los EEUU como el único país con presencia a nivel global.

Cantalapiedra⁶¹ argumenta que la nueva estrategia a nivel militar de los EEUU se puede definir como “defensa extendida”, basado en la defensa (protección) y en la compulsión- coerción como núcleos, y que para ello hace uso tanto de medios ofensivos como defensivos.

En el marco de esta estrategia no se descarta el poder de la fuerza nuclear, y es por ello que adquiere relevancia el informe sobre la Nuclear Posture Review⁶². Este desarrolla una triada; con una pierna ofensiva, otra defensiva, y una última destinada a la reconstitución de la industria de defensa. Sus argumentos son los de modernizar el sistema de mando, control e inteligencia.

La nueva estrategia de defensa se vería articulada en el Quadrennial Defense Review Report⁶³. El reporte se basa en la premisa de que un mundo pacífico requiere de la habilidad que desarrollen las FFAA de los EEUU, para mantener una superioridad sustancial en comparación del resto de las naciones. En consonancia con el resto de la política exterior de los EEUU, busca mantener su primacía y sienta las bases para el desarrollo de la nueva política de defensa y como deben conducirse las fuerzas armadas en el nuevo siglo.

Tanto el Quadrennial Defense Review Report como la Nuclear Posture Review hacen hincapié en las capacidades a desarrollar y afianzar, y no tanto en las amenazas.

⁶⁰ Mann, Michael. Op. Cit.

⁶¹ Cantalapiedra García, David. Op. Cit. . Pág. 14

⁶² National Posture Review Report. Departamento de Defensa de los EEUU. Enero de 2002.

⁶³ Quadrennial Defense Review Report. Departamento de Defensa de los EEUU. Septiembre de 2001

Por ser las ADM una amenaza descrita en la Estrategia de Seguridad Nacional, en el año 2002 se desarrolló una estrategia nacional para combatir las ADM⁶⁴, en ella se prevé el uso de ataques preventivos para su combate.

La guerra contra el terrorismo tendría como primer blanco a Afganistán. Según Roy⁶⁵, la campaña de Afganistán es la única consecuencia del 11-9, ya que éste país no parecía figurar en la agenda de la Administración Bush. Su consecuencia será la modificación estratégica en Asia Central, y en el sur de Asia.

En Afganistán, los objetivos eran claros. En primer lugar, un cambio de régimen. En segundo lugar, destruir la infraestructura de Al-Qaeda y finalmente, encontrar a Bin Laden.⁶⁶ La campaña se apoyó en la Alianza del Norte, en el apoyo de la comunidad internacional y el respaldo de Naciones Unidas, lo que le otorgaba un plus legitimizante a su accionar. Todo ello le otorgaba éxito diplomático, que se acompañó del éxito militar cuando, la Alianza del Norte tomó la capital.

Pero la destitución del régimen talibán implicaría que Bush terminara concretizando un concepto propio de la administración Clinton: el State Building y Nation Building. Este no sería tan fácil, ni tampoco le significaría un éxito a los EEUU.

Terminada la primera fase se daría paso a la segunda fase. Esta apuntaba a luchar contra el “eje del mal”. El primer blanco sería Irak.

Aquí se materializarían todos los ejes de la política exterior de los EEUU. Los objetivos no se limitaban al cambio de régimen, también se aplicaba el concepto de guerra preventiva. Tal acusación provocó la intervención de Naciones Unidas con el fin de corroborar tal versión.

Los EEUU apostaron por una postura más dura e impaciente y decidieron llevar a cabo la intervención del régimen de Saddam de forma unilateral y sin la aprobación ni respaldo explícito de Naciones Unidas. Así el 16 de marzo de 2003, los mandatarios de EEUU, el Reino Unido, España y Portugal decidían dar un ultimátum a Saddam a fin de que se desarmara. No cumplido tal plazo, el 20 de marzo de 2003, la llamada “coalición de la voluntad” (coalition of the willing), una coalición “*ad hoc-flexible*” invadió Irak.

⁶⁴ National Strategy to Combat Weapons of Mass Destruction. December 2002. The White House. Washington D.C.

⁶⁵ Roy, Olivier. “Las ilusiones del 11 de septiembre. El debate estratégico frente al terrorismo”. Fondo Cultura Económica. 2003. Pág. 17

⁶⁶ *Ibidem*. Págs. 35-36

En un intento de salvar el rol de Naciones Unidas en el sistema internacional, el 16 de octubre de 2003, el Consejo de Seguridad votaba unánimemente, se creaba una fuerza multinacional con EEUU a la cabeza para la reconstrucción de Irak⁶⁷.

Entre aquellos países que se opusieron a tal invasión, se encontraban Francia y Alemania, China, y Rusia. EEUU mostraba su poderío militar en la unilateralidad adoptada. Esto generaba ciertos temores en los grandes poderes, ya que los EEUU parecían dejar de lado el derecho internacional y sus compromisos con las instituciones internacionales, caso concreto el de Naciones Unidas. Según Fukuyama⁶⁸, la ilegitimidad de la invasión a Irak no residió en la falta de apoyo por parte de Naciones Unidas, sino que se correspondía a la desconfianza que generaba el uso de la fuerza militar por parte de los EEUU. Si en algún momento habían sabido jugar la carta de la guerra del terrorismo a favor de los propios intereses, esa misma guerra generaba ahora una amenaza.

La principal consecuencia de la guerra de Irak sería la ruptura de la alianza atlántica, donde Francia y Alemania se opusieron rotundamente a la política de EEUU. En consecuencia, el Secretario de Defensa de los EEUU, Donald Rumsfeld, se referiría con desdén y la definiría como la “vieja Europa”, definiendo a Europa del Este como el verdadero peso dentro del continente Europeo⁶⁹.

⁶⁷ Resolución 1511 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Resoluciones y Actas Literales del Consejo de Seguridad. Organización de las Naciones Unidas. 16 de Octubre de 2003.

<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N03/563/94/PDF/N0356394.pdf>

⁶⁸ Fukuyama, Francis. “The Neoconservative Moment”. The National Interest; Summer 2004. Pág. 64.

⁶⁹ Agencia de Noticias EP/AFP. “La Casa Blanca pone en duda el compromiso de Francia y Alemania en el desarme de Irak”. Diario El Mundo. 23 de Enero de 2003.

<http://www.elmundo.es/elmundo/2003/01/23/internacional/1043282587.html>

LA SEGUNDA ADMINISTRACIÓN BUSH (2004 – 2008)

La estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos desarrollada en 2006⁷⁰ mostrará el perfil de la política exterior de los EEUU para el segundo mandato de George W. Bush.

Según Kern⁷¹, existe una continuidad, tanto a nivel ideológico como a nivel conceptual, sin presentar cambios drásticos en la política que se viene desarrollando desde la primera administración, y sobre todo a partir del 11-9. Más que una nueva estrategia, lo que se hace es pasar revista a lo acontecido con respecto a la guerra contra el terrorismo desde 2002 hasta 2006. A lo largo de la Estrategia de Seguridad Nacional, se intenta informar con respecto a la evolución de la guerra al terrorismo, y cómo se está desarrollando el “state-building” tanto en Irak como en Afganistán señalándose a ambos, como nuevos aliados de EEUU en la región.

Los objetivos de la segunda administración parecen ser los mismos. La búsqueda de la victoria en la guerra al terrorismo continua siendo la prioridad sobre la que se enfoca la política exterior estadounidense, y la exportación de la democracia y sus valores sigue siendo la mejor receta. El desarrollo de la guerra sigue concentrándose en Oriente Medio, y las amenazas que representan las armas de destrucción masiva (ADM) siguen produciendo preocupación.

En cuanto a regímenes hostiles, caso de Irak en 2003, hoy la amenaza que emerge es Irán, a quién se apunta como un futuro desafío a los EEUU. En consecuencia a la categorización dada a Irán, es que se advierte a Rusia y especialmente a China, por su respaldo al programa iraní.

Los dos pilares descritos por Bush serán: en primer lugar, la promoción de la democracia; justicia; y dignidad humana y en segundo lugar, la búsqueda de respuesta a las amenazas por medio del trabajo conjuntos de los Estados democráticos. Estos pilares muestran que el pensamiento neoconservador no ha desaparecido de la doctrina Bush, sino que se ha apaciguado. Podemos ver que la estrategia de los EEUU sigue siendo la misma, la de la primacía militar de los EEUU por sobre las fuerzas armadas del resto del mundo. Pero aquí hay un cambio, ya que resalta que “...nuestra fuerza no descansa solo en las fuerzas armadas...también en la prosperidad económica y en una vibrante

⁷⁰ Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU. Marzo de 2006. www.whitehouse.gov/nsc/nss

⁷¹ Kern, Soeren. “¿Donde están los neocons?”. Real Instituto Elcano. 22 de junio de 2006. <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/997.asp>

democracia.”⁷² Veremos también que hay un intento de regreso al, aunque minimamente, llamado soft power aduciendo que la libertad y la democracia permitirán, eventualmente, derrotar al terrorismo.

Así, la política exterior sigue teniendo sus bases, en el poder duro (económico y militar), pero hace mención al poder blando. Este representa un cambio en el discurso.

En términos ideológicos, el idealismo militarizado que se había desarrollado en la primera administración ha logrado matizarse con el realismo, donde la expansión de la democracia sigue siendo un punto fuerte, pero con un acento menos militarizado.

La salida de Collin Powell y su sustitución por Condoleezza Rice como Consejera de Seguridad Nacional hace pensar que en realidad la posición de los EEUU no va apaciguarse, sino que quizás tienda a mantener la rigidez en la dirección de políticas a nivel internacional.

En términos conceptuales, al igual que en 2002, los ejes sobre los que se articulará la política exterior para responder a sus objetivos y prioridades son el cambio de régimen, ataques preventivos y las coaliciones ad hoc o flexibles siguen estando presentes.

En el plano internacional, Bush se encuentra empantanado en la reconstrucción y estabilización de Irak y Afganistán. El “state-building” parece marchar sin demasiado éxito, en el corto plazo no parece haber una clara transición hacia la democracia, y a largo plazo, no existen elementos que afirmen que la causa pueda ser completada con éxito.

Bush, se encuentra a numerosos conflictos internos. Entre ellos pueden mencionarse la polarización social frente a la presencia de los EEUU, la inmigración, una ralentización de su economía, una imagen en franco descenso alrededor del mundo a partir su guerra contra el terrorismo, además de un Congreso con mayoría de bancas ocupadas por el Partido Demócrata.

No es mucho lo que ha cambiado, el paisaje parece seguir siendo el mismo, y la forma de conducirse en él, también. No esperamos que haya una política totalmente distinta ni demasiado alejada de la anterior, sino, un poco más de los mismo.

⁷² Bush, George W. Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU. Marzo de 2006.
www.whitehouse.gov/nsc/nss

CAPÍTULO 3: EL ASCENSO DE CHINA

China es un país socialista atípico, llamado por algunos como “híbrido”⁷³, por el modo en que articula el comunismo, reflejado en la forma en que funciona el Estado, y el capitalismo, reflejado en la forma en que funciona la dinámica comercial y económica.

La política exterior de China, desde las reformas de Deng en 1978 hasta hoy, sigue los principios de una estrategia de ascenso, apoyándose en un marcado pragmatismo que se mixtura con un fuerte nacionalismo.

Desde un principio se ha buscado proyectar un papel de una China fuerte en Asia, para luego poder lograr un reposicionamiento en el sistema internacional.

El acercamiento de China hacia el resto del sistema internacional ha sido pacífico, y se hizo a partir del uso de herramientas propias de soft power, como lo son la creación de lazos económicos y comerciales.

China se ha vuelto un actor responsable del status de gran potencia que detenta. Esto queda demostrado en su creciente participación en un conjunto de instituciones intergubernamentales, ateniéndose a sus reglas y normas, y que muestran a China como un actor cooperativo y previsible, cada vez menos confrontativo y más cuidadoso. Estos, son elementos imprescindibles para mantener un ambiente pacífico, ya que China precisa de tal ambiente para seguir desarrollando su potencial económico.

China es hoy un monstruo económico, demográfico y también militar; estos atributos le permiten tener cada vez, un mayor peso político a nivel sistémico, haciendo que se convierta en un lugar común el vaticinio de que China será la potencia que eventualmente funcionará como el contrapeso a la hegemonía norteamericana.

China pisa fuerte en la economía mundial, desde que se conoció el PIB alcanzado en 2007⁷⁴, se posicionó como la cuarta economía del mundo, por detrás de EEUU, Japón, y Alemania⁷⁵. El monstruo económico se asienta en un aparato productivo que lo ha llevado a ser el mayor demandante de cobre, zinc, platino, acero, hierro, aluminio, níquel, cemento; etc., así como a ser el segundo importador de petróleo en el mundo, por detrás de EEUU; todo ello destinado a sostener el nivel de crecimiento económico promedio del 9,2% anual, que ha mantenido durante más de 10 años. Se ha convertido

⁷³ Zbigniew Brzezinski. “Living with China”. The National Interest. Spring 2000. Pág. 7.

⁷⁴ Bregolat, Eugenio. “China ya camina hacia una socialdemocracia”. Observatorio Economico de China 24 de Abril de 2007. www.asiared.com

⁷⁵ Hills, Carla A; Dennis, C. Blair “China Task Force Briefing: An affirmative Agenda .A responsible Course” .Council of Foreign Affairs. Nueva York. 14 de Mayo de 2007.

en el mayor tenedor de bonos, en su mayoría invertidos en bonos del Tesoro de los EEUU. A partir de su ingreso en la OMC, China se convirtió en el segundo país que recibe más inversiones directas extranjeras, también por detrás de los EEUU.⁷⁶

Es un monstruo geográfico que alberga una masa poblacional que asciende a los 1300 millones de habitantes, y que se espera que alcance la escalofriante cifra de 1500 millones para el año 2030.⁷⁷

A nivel militar China se ubica, según el último informe del SIPRI⁷⁸, en el cuarto lugar dentro del listado de los países que más gasto militar han tenido durante el año 2006. Además de ello, cuenta con la fuerza regular de combate más grande del mundo con una cantidad de 2,3 millones de soldados.⁷⁹

Estos indicadores hacen pensar que China tiene un gran camino por delante, pero es cierto también que enfrenta problemas que surgen a partir de este mismo crecimiento acelerado, que le ha sabido dar un lugar de privilegio en la economía mundial. Son los mismos datos ya mencionados, los que representan también los desafíos de China para lograr el objetivo, propuesto por Deng Xiaoping y que se ha mantenido a lo largo de las siguientes generaciones, que es llevar a China a ser un país totalmente desarrollado.

EL ORIGEN DEL CRECIMIENTO DE CHINA: **LA POLITICA PRE TIANANMEN**

China ha vuelto al juego internacional luego del ostracismo en que se había sumido de forma voluntaria, como consecuencia de la política de Mao Zedong. Al basarse la política en un radicalismo ideológico, se habían descuidado sectores claves, como la economía, para el crecimiento en un sistema internacional que cada vez tendía más a la interdependencia.

En septiembre de 1976, tras la muerte de Mao y en medio de una puja de poder, Deng Xiaoping asumía la dirigencia de China. Su política se basaría en una mixtura de pragmatismo y nacionalismo.

⁷⁶ Guerrero, Dorothy. "China, OMC y Globalización: mirando más allá de las cifras de crecimiento". Focus on The Global South. Octubre de 2007. www.focusweb.org

⁷⁷ Zheng Bijian. "El ascenso pacífico de China a la condición de superpotencia". Foreign Affairs en español. Enero – Marzo 2006

⁷⁸ "The 15 major spender countries in 2006". SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute)

⁷⁹ Agencias AP, ANSA, DPA y EFE. "Hu promete fortalecer el ejercito chino". La Nación. 16 de octubre de 2007. www.lanacion.com.ar/externo/nota.asp?nota_id=953501&origen=relacionadas

Deng mantuvo el objetivo de sacar a China del subdesarrollo, pero cambió la forma en la que se conduciría la política para poder alcanzar el mencionado objetivo. Para ello, se dejó a un lado la diplomacia ideológica, en su lugar; buscarían un camino más pragmático; avanzando en materia económica y militar. El líder chino sabía que para que esto sucediera había que tomar de Occidente el capital, la tecnología; y sus mercados. Deng apostó al crecimiento interno, pero también comenzaría a incursionar en los mercados internacionales, incorporando la idea de un libre mercado.

En aquel momento, en el sudeste asiático se estaban produciendo extraordinarias experiencias en materia económica. Este escenario, representaba una amenaza al posicionamiento de China en la región a largo plazo, pero Deng lo tomó como un ejemplo a emular, al cuál matizaría con ciertos tintes chinos. Se buscaba poner en marcha un socialismo con características chinas.

China requería de reformas, pero estas debían ser graduales y desarrollarse bajo estricto control, de modo que no pusiera en riesgo el sistema político así como la propia independencia de las fuerzas externas. El proceso de apertura de la economía china estaría sujeto, desde Deng hasta la actualidad, al cumplimiento de tres condiciones. Estas condiciones hacían, esencialmente, al objeto de mantener el principio de reforma económica y continuidad política.

Las tres condiciones consistían, en primer lugar, en el respeto que los socios extranjeros debían prestar al régimen político. La segunda condición, imponía un contrato tácito entre la dirigencia y la sociedad china. Mientras la dirigencia china se abocaría a la apertura y a obtener de ella los beneficios máximos posibles, la sociedad se obligaría a mantener el orden social. La tercera y última condición apuntaba al interior de la dirigencia, sobre la cohesión que el Partido debía mantener para que el proceso de apertura siguiera su curso.

El proceso de cambios comenzaría en 1978 y sería el inverso del caso de la URSS, siendo el ámbito económico el que sufriría los cambios, manteniéndose el sistema político. Se trataba de una revolución económica, y un conservadurismo político.

Para el arranque de apertura se tomaron medidas, que en general minaban principios básicos de la política de Mao como, por ejemplo, la idea del colectivismo económico. Entre ellas se encontraban la desintegración de las comunas construidas por el maoísmo, la eliminación del control estatal sobre los precios al consumidor, se creó un estatuto destinado a la inversión extranjera, la cuál tomaba la figura del joint venture para operar en el país, y el establecimiento de zonas económicas especiales (ZEE).

Deng, llevaría a cabo un programa que incluía las “cuatro modernizaciones” que se inscribían bajo el famoso lema de, “no importa el color del gato, sino que cace ratones”. Para que el gato pudiera cazar ratones, eran necesarios los cambios en sectores claves de la economía china y que le permitieran un encastre perfecto dentro del cuadro de la economía mundial, cada vez más interdependiente. Las cuatro modernizaciones se correspondían a los sectores agrícola, industrial; Defensa y, por último, en Ciencia y tecnología. Estas modernizaciones, se complementaron con otras medidas, que permitieran reforzar el camino hacia el objetivo de llevar a China al mundo desarrollado.

La reforma también sería selectiva, tomando determinados espacios geográficos como nichos para las empresas extranjeras que decidieran instalarse en el país. Las zonas costeras serían las elegidas, por su mayor facilidad de acceso al tráfico comercial a nivel mundial. Los objetivos de estas ZEE era atraer el capital y la tecnología desde Occidente, por ello que se las había provisto de la infraestructura necesaria, leyes y un sistema impositivo que estimulara la inversión extranjera. Los polos de las ZEE serían los deltas de los ríos Zhujian (Guangdong), Min (Fuján), y Yangtze.

Las reformas se introdujeron en sectores diferentes y particulares, pero que se encontraban íntimamente relacionados unos con otros, complementándose en algunos puntos. Pero todos estos han sido, y son, imprescindibles para convertir a China en el motor económico que es hoy.

Deng sabía que para llevar a cabo una estrategia de ascenso, era imprescindible desarrollar una política exterior que respaldara el proyecto. El modelo utilizado, dividía al mundo en tres tipos de países: las superpotencias; que regían el sistema, los países del mundo subdesarrollado, y por último, los países en vías de desarrollo. Dentro de esta última es que se ubicaba China a sí misma, y su política exterior buscaba acercarse de diversos modos, y con distintos discursos a cada uno de estos tipos de actores del sistema. La política de modernización económica estaría acompañada de una política exterior de alcance global.⁸⁰

Es así que, inició relaciones con EEUU a partir de 1979, logrando que esta superpotencia apoyara su programa de modernización. Pero China no buscaba perder capacidad de maniobra, es por esta razón que Deng también normalizó las relaciones

⁸⁰ Domenach, Jean Luc. “¿Adónde va China?” Editorial Paidós. Barcelona, 2006. Pág. 112.

con la Unión Soviética, su mayor competidor ideológico, en 1985. China se acercaba a las dos superpotencias, sin comprometerse demasiado con ninguna.

China haría uso de su posición de país en vías de desarrollo para erigirse a sí mismo como defensor de los países del tercer mundo, logrando acuerdos semejantes a los conseguidos por cualquier potencia.

Con respecto a los países vecinos de la región, los chinos de ultramar, así como las economías capitalistas de la región acompañaron el crecimiento chino. Esto reforzaba las relaciones con Asia, proyectándolas de modo menos conflictivo por existir un fuerte lazo comercial de por medio.

Mediante una mayor participación a nivel internacional, China vería crecer su abanico de opciones, a fin de garantizar el crecimiento de China y su posicionamiento en el sistema internacional, sin perder su independencia en el camino.

A partir de Deng, el acercamiento al resto del mundo no se haría en base a similitudes ideológicas, sino en base a las necesidades comerciales, principales intereses del Estado chino. El realismo, en esencia pragmático, comenzaba a perfilarse como el estilo que escogería la dirigencia china para dirigir sus relaciones internacionales hacia el resto de los componentes de sistema internacional.

LA POLITICA CHINA POST TIANANMEN

Tiananmen y su impacto en la estrategia de ascenso chino

La represión a las manifestaciones de un grupo de estudiantes en Tiananmen tuvo impacto en China y su relación con el mundo.

Las protestas significaban una prueba al régimen y significaba una amenaza a la continuidad y estabilidad del régimen. La dirigencia reaccionó frente a esta amenaza, enviando un mensaje de advertencia al resto de la sociedad china. Se dejó claro que China no estaba en condiciones de comportarse, política y socialmente, como una democracia de corte occidental, que la prioridad continuaba siendo la apertura comercial, y que ésta precisaba de orden social. Al mismo tiempo, la dirigencia tomó conciencia, que un modo de mantener este orden, era tratar que los efectos económicos colaterales de la apertura fueran amortiguados por los beneficios, para mantener este

orden social. Tiananmen marcaría un antes y un después en la forma en que la política china se desenvolvería durante el proceso de apertura económica.⁸¹

En cuanto a la relación con el exterior, La consecuencia directa por parte del resto del sistema internacional, excepto algunos países asiáticos, fue el aislamiento internacional, como muestra de oposición a la violación de los DDHH que significó Tiananmen.

La respuesta por parte de ciertos países occidentales, liderados por los EEUU, fue llevar a cabo un bloqueo militar y político. Este bloqueo carecía de cimientos por excluir el ámbito económico. Asia, sobre todo Japón, fue la encargada de suplir la ausencia de inversión que occidente había dejado. Aún así, la economía china sufrió en su economía, durante ese año y el siguiente, las consecuencias del traspie que significó Tiananmen en el ámbito internacional.⁸²

Occidente olvidaba que China seguía siendo de vital importancia en la concreción de determinados asuntos globales, dado su lugar como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Esto se reflejaría al año siguiente, en ocasión de la invasión de Irak a Kuwait. China utilizaría esta carta, no haciendo uso de su derecho a veto, como medio para superar el aislamiento internacional así como la imagen negativa que, los acontecimientos de 1989, le había dejado en el ámbito internacional occidental.

A partir de la muerte de Deng, el poder se disiparía, terminando con la tradición de concentración de modo personalista en un líder. Tanto la administración de Jiang Zemin como la de Hu Jintao, han mostrado un bajo perfil y han sabido conducir el Estado de un modo menos personalista que Mao y Deng.

A nivel de política interna, tanto Jiang Zemin como Hu Jintao, han mantenido las mismas tres prioridades establecidas por Deng. La primera de ellas alude a la consolidación del Estado chino, lo que implica que el régimen comunista se mantenga. La integridad territorial se posiciona como segunda prioridad, y básicamente hace referencia a Taiwán. En último lugar, China ha fijado como prioridad lograr un mayor status en el sistema internacional.

Según Zheng Bijian⁸³, en lo que va del comienzo de las reformas en 1978, China ha ido, progresivamente, llegando a las metas intermedias que tienen como fin alcanzar el objetivo propuesto desde un principio: salir de la pobreza, aumentar el nivel de vida del pueblo chino y lograr un lugar de importancia en un plano internacional. Todo ello, por

⁸¹ Pérez Llana, Carlos. "El regreso de la historia. La política internacional durante la posguerra fría"; Sudamericana/San Andrés; Bs. As., 1998. Pág. 204

⁸² Domenach, Jean Luc. Op. Cit.. Pág. 113

⁸³ Zheng Bijian. Op. Cit.

medio de la inserción en la economía global y mediante una estrategia de ascenso pacífico en relación al sistema internacional y sus diversos componentes.

Esta estrategia busca focalizar prioritariamente en el ascenso económico, por encima del resto de los sectores. Para lograr este crecimiento solo ha tenido que munirse del capital, tecnología y recursos de otros actores, siempre de modo pacífico.

La política exterior china es pragmática, aunque brega por un sistema multipolar y lograr un contrabalance contra la hegemonía norteamericana, y ello se demostró en su comportamiento, sobre todo a partir de los años noventa. China ha estado buscando la moderación en su forma de conducirse en el campo internacional, intentando cambiar la imagen negativa que Tiananmen había dejado a nivel internacional. Por esa razón China tomó el camino del compromiso y la sujeción a regímenes y normas internacionales. Se buscaba perfilar a China como un actor más previsible. Moderación y responsabilidad, se convirtieron en las herramientas principales de la diplomacia china a partir de los noventa.

Los dirigentes chinos están interesados en llevar a cabo un "ascenso pacífico", aunque al mismo tiempo demuestran a los países de la región, así como a los Estados Unidos, de que China tendrá la capacidad de hacer frente a una guerra si esto fuera preciso. Por ello, ha emprendido diversas maniobras que demuestran su búsqueda de equilibrio, donde han mostrado fuerza mientras mantienen la tranquilidad decisiva para un crecimiento económico continuado.

En el plano internacional, el comportamiento de China ha respondido principalmente a tres objetivos principales. En primer lugar, sabe que debe trabajar cooperativamente con la única superpotencia, los EEUU, ya que un enfrentamiento con éste tendería a que sus vecinos desconfíen y busquen conformar una fuerza de contrabalance contra China en la región, con la ayuda del superpoder.

En segundo lugar, ha buscado por medios comerciales así como políticos, desarrollar en Asia una "zona de paz" que le permita mantener un ambiente tranquilo para continuar la profundización de su apertura económica; la cuál le otorga un lugar preponderante en la región, lo cuál se proyecta al resto del sistema.

Por último, China ha tomado conciencia que su escasez de recursos naturales podría significarle un revés al momento de sostener el gran nivel de crecimiento económico, es por eso que ha buscado diversificar y ampliar el número de proveedores de materia prima, evitando así que cualquier conflicto impacte directamente sobre el aparato

productivo chino.⁸⁴ Así vemos que China ha aumentado sus inversiones, por lo general destinadas a infraestructura, en países exportadores de materias primas; caso de algunos países de África así como de los países de América del Sur.

El objetivo de China, a partir de los noventa, ha sido el de su integración completa así como alcanzar un importante lugar dentro de la escena mundial.

En China, política interna y externa se articulan en la medida en que la primera condiciona, con sus variables políticas y económicas, a la segunda. El acercamiento pacífico al mundo, así como su posicionamiento en el sistema internacional, responden al interés chino de continuar creciendo a nivel económico, manteniendo el orden social y la estabilidad nacional.

La apertura económica, se ha presentado a China como una ambigüedad. Este proceso ha erosionado las fuerzas del Estado, pero al mismo tiempo le brindó fuentes de poder, tanto a nivel interno como externo.

A nivel interno, el avance y profundización del proceso de apertura ha servido de contención social, lo cual permite el mantenimiento del régimen. A nivel externo, la apertura económica posicionó al país, en Asia y el mundo. Como consecuencia del alto crecimiento de su economía, China ha tomado el lugar de motor dentro de la locomotora económica mundial.

La fuerza económica se ha tornado, para China, en una importante fuente de poder que ha sido desplegada también en los ámbitos políticos, diplomáticos, militares, entre otros. Y China está tomando partido de ello.

Con la llegada de los años noventa, se comenzaron a intensificar las relaciones con los países vecinos, en cierta medida, ello respondía a la necesidad de apaciguar las desconfianzas, evitando que se desarrollase algún tipo de coalición contra el crecimiento chino. Los objetivos establecidos por China, para la región asiática pueden resumirse a tres.

En primer lugar, China ha afirmado su intención de reducir la influencia que los EEUU tienen en la región periférica. China veía cómo, EEUU reafirmaba su alianza con Japón y dejaba clara su protección sobre Taiwán; al mismo tiempo daba claras señales de designar a India como un importante socio que, en caso de un desborde en las ambiciones chinas, haría contrapeso a una exacerbada influencia de China al conjunto de toda la región. El segundo objetivo, establecido por China, ha sido el de ampliar su

⁸⁴ Hills, Carla A; Dennis, C. Blair Op. Cit.

influencia sobre la región asiática. Es un hecho que el crecimiento de la economía ha servido de plataforma para una mayor influencia china, pero las desconfianzas y los temores que despierta ha llevado a que los países vecinos busquen limitar a China, ya sea por medio de tratados multilaterales en la región así como por medio de las alianzas tramadas con la superpotencia norteamericana.

El dominio de China en Asia, tendría como consecuencia, a ojos del resto de los países asiáticos, una ruptura en el equilibrio de poder de la región. Pekín se ha sentido, y se siente objeto de una política de contención en la región, y respondiendo a este esquema es que, con sus maneras de buen vecino, intentó disuadir a otros países de que no siguieran la misma vía, ya que ello significaría un gran obstáculo para la materialización de la estrategia de ascenso de China⁸⁵.

El tercer objetivo, es el de mantener la estabilidad regional. China necesita de un ambiente tranquilo, proclive a los negocios que China desarrolla en la región. Por ello, China ha tomado un activo papel en el asunto de norcorea; así como se ha limitado a sí mismo en el accionar hacia Taiwán.

Para alcanzar estos objetivos, articuló una diplomacia cuidadosa y prudente, con una economía vigorosa, e interdependiente de sus vecinos. La diplomacia de “buena vecindad” se acompañó de la idea de “beneficio mutuo”, mostrando a los países de la región que las diferencias existentes podían dejarse de lado si se trabajaba activamente sobre aquellas áreas con intereses compartidos⁸⁶. Así lo ha demostrado China, participando activamente en más de 40 foros regionales en Asia.

⁸⁵ Delage, Fernando. “El nuevo contexto de la política exterior china”. Real Instituto Elcano. 7 de Septiembre de 2007.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido/Zonas_es/Asia-Pacifico/ARI93-2007

⁸⁶ Sutter, Robert G. “El auge de China y la continuidad de la hegemonía de los EEUU en Asia”. Real Instituto Elcano. 9 de Septiembre de 2007.

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido/?Elcano_es/Zonas_es/ARI+89-2007

China y Taiwán : La Reunificación Territorial

Desde 1949, el nacionalismo chino había apuntado a la reunificación territorial, pero había sido un fracaso. Durante la década de los años 80, China llevaría a cabo las negociaciones para lograr la anhelada reunificación territorial.

La devolución, tanto de Macao como de Hong Kong, fue un éxito, bajo el lema “un país, dos sistemas”. Con ello se hacía referencia a la continua proclamación de una sola China, con una única autoridad política sobre dos sistemas económicos distintos, que rige los diversos territorios. El éxito en las dos negociaciones anteriormente mencionadas era un mensaje a Taiwán que mostraba que la reunificación, sin uso de la fuerza y con respeto al modelo económico, era posible. El modelo usado en Macao y Hong Kong, sería el propuesto por China para ser aplicado también a Taiwán.

La restitución de Taiwán a la RPCh. La Estrategia de China hacia Taiwán:

La incorporación de Taiwán al régimen político de la República Popular China, se ha convertido en una política de Estado.

El asunto de Taiwán para la República Popular de China, puede resumirse en una sola palabra: humillación⁸⁷. Taiwán representa el fracaso de la China comunista en la consecución de lograr la total reunificación del territorio. Pero la humillación se extiende al plano internacional, ya que China encuentra limitado su accionar por la protección americana sobre la isla. Cualquier empresa que se desarrolle con miras a recuperar Taipei debe ser cuidadosa, a fin de no desencadenar un enfrentamiento con la superpotencia. Pero China ha desarrollado una estrategia que apunta a cubrir varios frentes, tanto en lo militar, como en lo económico, lo diplomático y en lo que respecta a política interior.

La economía jugó un importante papel en el acercamiento de ambos estrechos, mejorando las relaciones, y planteando la posibilidad de ampliar la relación al plano político. Las relaciones comerciales para el año 2000, hacían de Taiwán uno de los principales exportadores al gran mercado chino. China ha usado también la herramienta comercial, ejerciendo influencia sobre importantes comerciantes de Taipei, para que estos lleven a cabo una especie de grupos de presión, a fin de que cesen las pretensiones de autonomía e independencia por parte de la isla, pero esto no ha sido fructífero; sobre todo con la llegada del Partido Demócrata Progresista. En esta relación quién resulta

⁸⁷ Domenach, Jean Luc. Op. Cit. Pág. 205-208

con el saldo negativo en la balanza comercial ha sido China, pero el desarrollo de una creciente interdependencia económica, se ha convertido en uno de los vértices de la estrategia de China hacia Taiwán⁸⁸.

China ha acorralado diplomáticamente a China. Ha buscado, con promesas de cuantiosas inversiones, disminuir el número de países que reconocen diplomáticamente a Taiwán. Existe una especie de acuerdo tácito, por medio del cuál el Estado que desarrolla algún tipo de actividad económica-comercial con China, debe reconocer la existencia de una sola China, la continental. El auge de la economía china, ha llevado a que cada vez sean más quienes prefieran establecer relaciones con la Republica Popular de China. De hecho, sólo quedan 22 países que reconocen a Taiwán como gobierno legítimo. Por lo general son pequeños países que reciben una especie de subsidio, a cambio del reconocimiento, la gran mayoría se encuentra en el Caribe; pero también se encuentran países pobres de África y pequeñísimas islas de Oceanía.

China también ha bloqueado el ingreso de Taiwán en diferentes organizaciones de las cuales es parte; el ejemplo más clásico es el de Naciones Unidas.

Con los años, China ha desarrollado una campaña dirigida a movilizar en la sociedad un sentimiento de nacionalismo con respecto al asunto de Taiwán. La recuperación de la isla, es un tema donde el consenso alcanzado en el seno de la sociedad no tiene parangón. El retorno de Taiwán significaría una especie de revancha nacionalista. Todo este escenario se ha visto reforzado por el gran flujo de movimiento humano entre ambos lados del estrecho, que impidió que se termine de crear una clara identidad “taiwanesa”.

Pero en la estrategia china, no ha dejado de lado el uso de la disuasión militar. En marzo de 2005, el Consejo Nacional del Pueblo aprobó la llamada “ley antisecesión”, con el fin de determinar las vías de acción que tomará el Gobierno, respecto al asunto Taiwán. Plantea la posición antisecesionista de China, prevé la búsqueda de la reunificación territorial con utilización de medios pacíficos, pero advierte el uso de medidas no pacíficas necesarias a fin de recuperar la soberanía sobre la isla.

En el mismo momento de la sanción de esta ley, el parlamento aprobó un aumento en el gasto militar; sobre lo cuál Hu Jintao declaró que “...aumentaremos la capacidad de lidiar con crisis, salvaguardar la paz, evitar guerras y ganarlas en caso de que se

⁸⁸ Bush, Richard C. “Prepared Statement on China's Military Modernization and the Cross-Strait Balance”. The Brookings Institution. Washington D.C. 15 de Septiembre de 2005.

den.”⁸⁹.Esto ha despertado ciertos temores en la región. Pero si realmente fuera el caso, de que China debe su militarización a Taiwán, sería poco precavido de su parte ya que, los costos de una intervención militar tendrían altas repercusiones tanto para su economía como para su estrategia de ascenso pacífico; sobre todo en la región.

⁸⁹“China aprueba ley contra Secesión”. Portal BBC Mundo
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4346000/4346329.stm

Los desafíos de China

China ha observado como su estrategia de asenso lo ha reposicionado en el sistema internacional. Los beneficios, del proceso reformista, han sido tan numerosos como los desafíos que debe superar si quiere que su crecimiento no se detenga. Estos desafíos no son solo internos, propios de su etapa de transición, sino que también provienen del exterior. Pero, como ya se mencionó, son sus circunstancias internas las que le han provocado los desafíos provenientes desde el exterior. Nuevamente, el ambiente interno termina condicionando su situación en el ámbito internacional.

A nivel interno, China se ve en la situación de dar rápida respuesta a problemas que ponen en jaque su crecimiento. En el ámbito económico, China se enfrenta con empresas estatales deficientes, un sistema financiero inadecuado, y una infraestructura deficiente para su nivel de crecimiento. La necesidad cada vez mayor de energía, lo ha puesto en la necesidad de salir a buscar nuevas fuentes de aprovisionamiento. A nivel social, puede mencionarse el desempleo, tanto en la ciudad como en el área rural, la fuerte migración del campo a la ciudad, la desigualdad de acceso a la salud, la educación, y a los beneficios del crecimiento económico; provocan cierto malestar dentro de sociedad. A nivel institucional, la corrupción y la inadecuación de instituciones minan la estabilidad política.

En el frente externo, los desafíos se presentaron tanto en lo político como en lo comercial.

El asunto norcoreano, la competencia con Japón, y el asunto de Taiwán, son temas que requieren de la plena atención de China. Debe mantener el equilibrio y la estabilidad en la región, no solo para mantener un ambiente óptimo para su comercio, sino también para evitar una mayor presencia, o un posible enfrentamiento con USA.

China también ha tenido que buscar nuevos mercados y proveedores de materias primas, que le permitan mantener su nivel de crecimiento, convirtiéndose en un dinámico actor en otras regiones del mundo, como África y Latinoamérica.

El juego de China presenta muchos frentes, y dependerá de la habilidad de la dirigencia si China fracasa o no frente a los obstáculos que su situación actual le presenta.

CAPÍTULO 4: LA RELACIÓN CHINA-EEUU

La relación sino-americana ha sido definida como la más compleja dentro del sistema internacional, como crucial en el siglo XXI⁹⁰. Esta relación es extremadamente importante y complejo, donde convergen intereses variados, que incluye elementos tanto económicos, políticos, de seguridad e incluso medioambientales.

Según Zbigniew Brzezinski "...today, with the Soviet Union gone, China is neither America's adversary nor its strategic partner."⁹¹, posicionándose la relación EEUU-China dentro de las cuatro más importantes; conjuntamente con Japón, Rusia y Europa.

La caída de la Unión Soviética marcó un nuevo punto de partida para las relaciones sino-estadounidenses. Sería a partir de ella, que ésta relación comenzaría a oscilar entre la cooperación y las disputas, fuertemente influenciada por la opinión pública, facciones políticas y por la presión de los lobbies económicos.

Durante su primera campaña a la presidencia, Bush había propuesto disminuir la atención que la administración de Clinton había prestado a China. Bush, se había referido a China como un <<competidor estratégico>>, resaltando la importancia que tenía la política de contención a la influencia china, donde las tradicionales alianzas con Japón y Corea del Sur, cumplirían un importante rol.

Al mismo tiempo, China llamaba a la construcción de un sistema multipolar, para dar fin, a la "hegemonía" estadounidense.

Pronto, ambos países, dejarían de lado la retórica de rivalidad. EEUU dejaría de llamarlo competidor, y Pekín abandonaría sus constantes reclamos contra la primacía norteamericana. Las circunstancias causantes del cambio se darían a dos meses de la llegada de Bush a la presidencia. Un avión espía norteamericano chocaba con un caza chino, sobre la isla de Hainan, provocando el primer enfrentamiento diplomático entre ambos países bajo la administración de George W. Bush. Pero, tanto China como EEUU, mostraron que existía voluntad de mantener la relación en buenos términos.

Luego de los actos terroristas, perpetrados el 11 de septiembre de 2001, comenzaría a desarrollarse una relación más cercana, tendiente a la cooperación. La llamada "amenaza china", había quedado subordinada a la guerra contra el terrorismo, principal asunto para la administración de Bush.

⁹⁰ Delage, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización". Revista Cidob D'Afers internacionals.

⁹¹ Brzezinski, Zbigniew .Op. Cit. . Pág. 9

El 11-9 se presentaba como una oportunidad para China, le permitía construir una relación positiva con la superpotencia, donde nuevamente se jugaría la carta pragmática. En el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, China votaría a favor de las resoluciones relacionadas a la guerra contra el terrorismo, enviaría una delegación de expertos en contraterrorismo a los EEUU, reforzaría su seguridad en las fronteras con Afganistán, y congelaría depósitos bancarios vinculados a organizaciones extremistas. Durante la cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), llevada a cabo en Shanghai en octubre de 2001, China accedería al pedido de EEUU de centrar la agenda en el terrorismo.

China sacaría ciertas ganancias políticas y diplomáticas, a partir del 11-9. No sólo intentó mostrarse como un actor responsable dentro del sistema internacional, sino que además tomó la oportunidad de trabajar junto a EEUU para lograr la estabilidad en Asia central y meridional. La guerra contra el terrorismo también le serviría de paraguas, para poder resolver sus problemas con los extremistas de Xinjiang.

En 2002, la estrategia de seguridad nacional de Bush marcaba un fuerte desacuerdo de EEUU con China, acerca de los asuntos Taiwán y respecto a los derechos humanos, condenando a china por su fracaso en abrazar la democracia y la libertad religiosa, tomando una oscura visión acerca de la modernización militar de China, advirtiendo, “In pursuing advanced military capabilities that can threaten its neighbors in Asia-Pacific region, China is following an outdated path that, in the end, will harper its own pursuit of national greatness . In time, China will find that social and political freedom is the only source of that greatness”.⁹²

Las proyecciones sobre el futuro de China, han variado según la mirada de las distintas facciones dentro de la administración Bush. Mientras algunos auguran una China que, eventualmente, se unirá al conjunto de estados democráticos, otros lo ven como una amenaza a la supremacía estadounidense.

Por un lado, Collin Powell (un moderado dentro de la administración Bush) declaraba que las relaciones sino-americanas gozaban de su mejor momento desde el acercamiento entre Nixon y Mao⁹³. Por otro, Dick Cheney, de la facción de los halcones, reiteraba que la modernización militar de China despertaba ciertas sospechas, y que

⁹²Bush, George W. Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos. Washington. Diciembre de 2002. Pág. 27

http://usinfo.state.gov/esp/Archive_Index/EstrategiadeSeguridadNacionaldeEstados_Unidos.html

⁹³ “Powell: China ties best in 30 years” .The China Daily news. 11 de Noviembre de 2004.

parecía contradecir la meta global de China de llevar a cabo un ascenso pacífico⁹⁴. Algunos analistas creen que la política de compromiso con China no tiene demasiado futuro, y que los intereses se harán más incompatibles en el futuro. Estos analistas creen que China se convertirá en el adversario de los EEUU en el futuro.

China ha procurado no formarse de una imagen un potencial adversario a los ojos de los EEUU. Sabe que no está en condiciones, ni financieras ni tecnológicas, para competir con los EEUU. Un traspie en esta relación le significaría un declive en el acceso a inversión extranjera y tecnología. Su estabilidad interna requiere que se mantenga el crecimiento, y ello exige que las relaciones, económicas y comerciales, con los EEUU se mantengan en buenos términos. Para China, esta relación es central a su estrategia de ascenso.

⁹⁴ Vice President's Speech Remarks to the Australian-American Leadership Dialogue. 23 de Febrero de 2007. www.whitehouse.gov/news/releases/2007/02/20070223.html

LAS RELACIONES COMERCIALES

Como ya se mencionó anteriormente, las relaciones comerciales son la principal fuente de desacuerdos pero, al mismo tiempo, representan el ámbito en el que se dan los mayores intercambios entre estas dos grandes economías. Así lo recalca Henry Paulson, el Secretario del Tesoro de los EEUU, al decir que “...the economic relationship between our two countries is an very important part of the overall relationship...”⁹⁵ . Las relaciones sino-americanas se encuentran amenazadas por la falta de protección a la propiedad intelectual de los EEUU, y la moneda devaluada por China, que le quita competitividad al mercado estadounidense y produce distorsiones en la economía en general. Ambas cuestiones contribuyen a un balance negativo para los EEUU con respecto a China.

Los desacuerdos comerciales, amenazan con corroer la relación. La percepción de los EEUU es que, en la arena comercial, China rompe con las reglas del comercio internacional, explotando las ambigüedades del sistema a favor propio, minando los intereses de los EEUU. Las prácticas comerciales desleales tienen un fuerte impacto en la élite política norteamericana, sobre todo en el Congreso de los EEUU.

La Administración Bush ha tomado ciertas medidas destinadas a subsanar la relación económica, que se encuentra algo distorsionada y atravesada por las disputas. Con ese fin, en el año 2006, los gobiernos de los EEUU y China crearon una agencia interestatal de alto perfil político, destinada al Diálogo Estratégico Económico (SED), la cuál se encuentra dirigida por el mismo Henry Paulson.

Esta agencia intergubernamental trabaja sobre un amplio espectro de asuntos económicos, en temas tales como la política de tipo de cambio en ambos países, así como también tiene funciones de supervisión de logros y objetivos.

Por un lado Paulson, con una visión optimista al respecto, estima que esta iniciativa intergubernamental logrará, en el largo plazo, “...build confidence to deal with important longer term economic issues...”⁹⁶. Mientras que por otro lado, dirigentes de los EEUU, como el Subsecretario de Estado John Negroponte, consideran que si bien este proyecto puede ayudar en las relaciones sino-estadounidenses, “...At times, however, bilateral dialogue is not sufficient to resolve issues of contention between

⁹⁵ Paulson, Henry. Testimony on the Report on international Economic and Exchange Rate Policies. Comunicados de Prensa del Departamento De Tesoro de los EEUU. Washington D.C. 31 de Enero de 2007. <http://www.treas.gov/press/releases/hp241.htm>

⁹⁶ Paulson, Henry. Op. Cit.

China and United States. This Administration has no hesitated to pursue trade remedies and WTO cases to defend our economic interests.”⁹⁷.

Lo expuesto por Negroponte deja en claro que si bien existe, dentro de la Administración Bush, la voluntad política de mantener un dialogo fluido entre las altas esferas políticas acerca de temas tan ríspidos en las relaciones comerciales bilaterales con China, también es cierto que esta agencia no ha alcanzado todavía, un rol determinante al momento de la solución de controversias comerciales.

El Déficit Comercial de los EEUU con China

Según las cifras brindadas por el Gobierno de los EEUU, a partir del ingreso de China a la OMC, el nivel de comercio se ha duplicado. A partir del año 2005, las exportaciones estadounidenses a China aumentaron en un 20% en comparación al año anterior. También se ha remarcado que China es el cuarto destino de los bienes del sector primario de los EEUU; abriéndole a los granjeros estadounidenses un gran mercado.⁹⁸

Hasta aquí, pareciera que el comercio establecido entre ambos países ha favorecido positivamente a los EEUU, pero lo cierto es que la superpotencia enfrenta el mayor déficit en su historia con China, superando el déficit existente con Europa y Japón.

En el período 2001-2005, el déficit de los EEUU con China pasó de los U\$S102 mil millones de dólares a los U\$S243.5 mil millones de dólares. Continuando con las cifras oficiales, se ha declarado que durante el año 2005 los EEUU han receptado un 23% de las exportaciones chinas.⁹⁹

El Bureau de Asuntos para el Este de Asia y el Pacífico, ha numerado una serie de factores responsables del Déficit con China. En primer lugar se intenta explicar que, a pesar del alarmismo con que se hace referencia a esta relación comercial deficitaria, la abultada deuda de EEUU con China no ha alterado la balanza comercial negativa que los EEUU mantenían con respecto a Asia. Ello se debe a que, lo que antes exportaba el sudeste asiático a los EEUU como productos terminados, hoy se ensambla en China. Por otro lado, según el Departamento de Estado, la alta demanda de bienes por parte de los EEUU, ha presionado para el aumento del balance comercial negativo. A ello se agregaba un tercer factor, haciéndose referencia al perjuicio que han significado las

⁹⁷ Negroponte, John. Testimony Before the House Committee on Foreign Affairs. Washington D.C. May 1, 2007. <http://www.state.gov/s/d/2007/84118.htm>

⁹⁸ US Department of State. “United States, China pursuing Common Goals in Economic Relations”. Bureau of East Asian and Pacific Affairs. Washington D.C. April 18, 2006.

⁹⁹ <http://uspolicy.belgium.usembassy.gov/Article.asp?ID=D63E2487-ED77-43F8-9DBA-A4F612500488>
⁹⁹ *Ibidem*.

altas barreras proteccionistas impuestas por China a algunos productos provenientes de los EEUU.

Se apuntó con estas cifras a indicar el origen de afirmaciones existentes dentro de círculos académicos y políticos, que señalan a China como el culpable del alto déficit que cargan los EEUU. Pero lo cierto es que China sólo ha representado un elemento explicativo que se suma a factores internos, tales como el bajísimo nivel de ahorro nacional, y la fuerte tendencia que se observa en el consumo masivo de bienes importados, por parte de los EEUU.

Sobre los Derechos sobre la Propiedad Intelectual

Anualmente, las firmas estadounidenses sufren grandes pérdidas a partir de la violación a los derechos de propiedad intelectual, las cuáles se calculan que rondan entre los US\$200.000 y US\$250.000 millones de dólares. China, ha contribuido en gran proporción a estas sumas.¹⁰⁰Según un informe del Consejo de de Negocios de EEUU-China, durante el año 2005, entre un 85% y 90% de propiedad intelectual era víctima de piratería y/o falsificación¹⁰¹.

En 2004, la Administración Bush emprendió una iniciativa para implementar y efectivizar la Strategy Targeting Organized Piraterly (STOP). Esta estrategia funciona en base a un trabajo coordinado entre diferentes agencias del Gobierno de los EEUU, siendo estos la Casa Blanca, la Oficina de representantes de Comercio de los EEUU en China, y los Departamentos de Justicia, Comercio; de Estado y de Seguridad Nacional.

La estrategia puesta en marcha por la Administración Bush para proteger la propiedad intelectual, ha descansado en cuatro pilares. El primer pilar es el de lograr fuertes compromisos por parte de China, mediante un acercamiento bilateral en el marco de la U.S-China Joint Commission on Commerce and Trade (JCCT), agencia supra-ministerial. El segundo pilar, echa mano de las herramientas brindadas por diferentes mecanismos de conocimiento y solución de controversia. Entre ellos, se cuentan a los informes brindados por la Oficina de representantes de Comercio de los EEUU en China; el Reporte Anual Especial 301; así como los mecanismos provistos por la OMC. El tercer pilar se basará en el fortalecimiento de la cooperación entre agencias gubernamentales de los EEUU y China. Pero estos tres pilares no serían suficientes si

¹⁰⁰ Hills, Carla A; Dennis, C. Blair. Op Cit. Pág. 57.

¹⁰¹ Testimony of Chris Israel Before the US-China Economic and Security Review Commission. Washington D.C. June 7, 2006.

no se incluyera dentro del plan al trabajo conjunto del sector gubernamental y el sector privado de ambos países, siendo éste el último pilar.¹⁰² Puede decirse que el sector privado es determinante en esta cuestión, ya que numerosas firmas han contribuido negativamente a los esfuerzos para llevar casos de violación a la protección de la propiedad intelectual, por un temor generalizado a perder la concreción de ciertos negocios, y se mostraron algo reacios a brindar información al respecto.

En marzo de 2007, China ingresó a la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI). El ingreso de China a la OMC ha mejorado las perspectivas de esta relación a largo plazo, así como también le brinda a los EEUU un marco reglamentario dentro del cual puede arremeter contra China y su falta de sujeción a las reglas comerciales internacionales. Los EEUU han llevado a China frente a un panel de la OMC, en septiembre de 2007, para resolver el caso de piratería de software y películas¹⁰³.

Aunque China ya cuenta con las leyes necesarias para proteger estos derechos, todavía su cumplimiento y el castigo a su violación siguen siendo laxos. En cuanto al castigo por la violación a estos derechos, las medidas implementadas por China son modestas, y por ello, aquellos infractores de las reglas no encuentran una fuerza disuasoria para cambiar su modo de conducirse en materia de propiedad intelectual. Los EEUU plantean que China no ha desarrollado un sistema de procedimientos penales ni multas suficientes para poder contrarrestar la piratería intelectual a escala comercial.

El problema también reside en que, dentro de la OMC, no existen parámetros que determinen cuando una ejecución es realmente efectiva.

Según el Reporte Anual Especial 301 (2006), elaborado por la Oficina de Representantes de Comercio de los EEUU (USTR), los esfuerzos de China para proteger los derechos de propiedad intelectual a nivel regional y local ha sido inadecuada, posicionándolo en el tope de la lista de países que requieren de un mayor compromiso en la lucha contra la piratería y falsificación.¹⁰⁴

¹⁰² *Ibidem*.

¹⁰³ "OMC establece panel contra China". Portal de noticias CNN. 25 de Septiembre de 2007. www.cnnexpansion.com/economia/2007/9/25/omc-establece-panel-contra-china.html

¹⁰⁴ Executive Summary of Special Report 301 (2006)

http://www.ustr.gov/assets/Document_Library/Reports_Publications/2006/2006_Special_301_Review/asset_upload_file473_9336.pdf

China y su devaluación competitiva de la moneda

Las fricciones comerciales entre China y los EEUU han encontrado otro eje en la política cambiaria, más precisamente, se ha cuestionado el valor que el yuan tiene actualmente.

El principal objetivo de la Administración Bush, con respecto a la política cambiaria de China, ha sido el de lograr que el yuan se convierta en una moneda de libre fluctuación, sin intervención estatal que distorsione su valor.

La principal razón por la que China ha mantenido, artificialmente, bajo el valor del yuan es por la gran competitividad a nivel internacional que ello le brinda al sector exportador. Pero también se debe a la deficiencia del sistema bancario chino, el cuál se vería en jaque frente a una apreciación del yuan, teniendo como consecuencia una contracción de la economía china. Por estos factores, entre otros, existe una gran presión política, por parte de la dirigencia china, para que el yuan se mueva hacia un ajuste lentamente.

Muchos analistas consideran que la depreciación del yuan es la principal causa por la cuál los EEUU tienen un enorme déficit con China. Otros analistas, en cambio, asumen que una apreciación del yuan no alteraría ciertos factores internos, tales como el consumo y el ahorro, que también inciden en el déficit de EEUU. Mientras que China se ha destacado por ser un país fuertemente ahorrista, los EEUU han visto fortalecida la tendencia a un ahorro mínimo. De hecho, durante el año 2005, el Ahorro Nacional Neto de los EEUU, había alcanzado sólo un 0.1%. Por otro lado, el masivo consumo de bienes importados ha seguido una tendencia opuesta.¹⁰⁵

Como respuesta a los reclamos por parte de los EEUU, China ha concretizado ciertos compromisos. Durante el año 2005, el gigante asiático apreciaría al yuan en un 2%, llevando a cabo la lenta flexibilización prometida por su dirigencia y tan ansiada por los EEUU. También invertiría cuantiosas sumas en bonos del tesoro norteamericano, proporcionándose a sí mismo un elemento de presión frente a los EEUU. Al mismo tiempo, China ha elevado sus importaciones de productos norteamericanos para diluir las quejas de congresistas en relación al inmenso déficit comercial de los EEUU.

¹⁰⁵ Roach, Stephen; Lachman, Desmond. "Is China Growing at The United States' Expenses?. Council on Foreign Relations. Octubre de 2006. <http://www.cfr.org/publication/11631/>

En Octubre de 2007, el Secretario del Tesoro de los EEUU, Henry Paulson, declaraba que las relaciones con China se veían amenazadas por la falta de revalorización de su moneda. Paulson, se ha referido al tema, alegando que:

“...China's currency policy is a key factor in our economic relationship. China does not yet have the currency policy we want it to have and that it needs. Treasury's foreign exchange report clearly states that China's cautious approach to exchange rate reform exacerbates distortions in its domestic economy and impedes the adjustment of international imbalances.”¹⁰⁶

Según Paulson, China ha mostrado gran progreso con respecto a la política cambiaria, pero ha afirmado que éste porcentaje no es suficiente, ”... Although China is moving faster, it is still not moving fast enough.”, y que la presión por parte de los EEUU debe intensificarse a fin de equiparar el valor de la moneda con el lugar preponderante que China tiene hoy en la economía mundial

¹⁰⁶ Testimony of Henry M. Paulson Before the Committee on Banking, Housing, and Urban Affairs. January 31, 2007. <http://www.treas.gov/press/releases/hp241.htm>

LA PUJA POR LA PREEMINENCIA EN ASIA

La relación desarrollada por China y los EEUU es central para la región, ya que impacta directamente en la estabilidad del noreste y sudeste de Asia. China ha ganado en influencia política y económica, pero los EEUU continúan siendo preeminentes, en influencia y poder.

Los EEUU desarrollaron una política de contención a la influencia y al crecimiento militar de China. Para ello, se ha echado mano de las tradicionales alianzas con Japón y Corea del Sur, y ha intensificado el acercamiento al resto de los países de la región.

A partir del 11-9, el ambiente estratégico asiático sufriría algunas variaciones favorables a los EEUU:

“... Japón envió una fuerza naval al océano Índico, mientras que el Parlamento de ese país votaba la ampliación del perímetro nacional de Defensa; Pakistán restableció sus vínculos militares con los EEUU; y la India logró ser aceptada por Washington como potencia nuclear en el seno de los países <<correctos>>...Washington comenzó a desarrollar fuertes líneas de vinculación económica y militar con varios países de Asia Central, que antes formaban parte de un espacio natural de influencia sino-rusa. El tema de Taiwán permanece en la agenda, mientras el incremento de las relaciones estratégicas con la India constituye otra medida de contención dirigida a Beijing.”¹⁰⁷

La política de la administración de George W. Bush hacia Asia ha tenido por objeto fortalecer el liderazgo que había venido ejerciendo.

Por otro lado, China ha intentado neutralizar la política de contención de los EEUU, por medio del fortalecimiento de sus relaciones con sus vecinos. Así, creó el Grupo de Shanghai, el acuerdo ASEAN + 3, y comenzó a tomar un rol cada vez más activo en APEC. Estas son sólo algunas de las numerosas medidas tomadas por China. Su estrategia es la de seguir reforzando su posición en la región, sin llegar a la confrontación directa con ninguno de sus vecinos, ni con los EEUU. La consecuencia directa de la diplomacia china en Asia, ha sido que éste país se convierta en un importante receptor de la inversión proveniente de Asia, principal socio comercial y motor de la locomotora asiática.

¹⁰⁷ Moneta, Carlos. “Los escenarios de China en Asia Pacífico: Reflexiones para el MERCOSUR.”. Nueva Sociedad. Mayo/Junio 2006. Pág. 152.

Podría decirse que Asia se ha visto envuelta entre dos tendencias que la han puesto bajo la mirada, tanto de China como de los EEUU.

Por un lado, Asia ha recibido positivamente el crecimiento de China, es por ello que numerosos países de la región desarrollaron acuerdo de cooperación e integración con China. Pero por otro lado, este mismo crecimiento no pudo dejar de levantar ciertas sospechas y temores en sus vecinos, lo que potenció una intensificación de trabajos conjuntos con la superpotencia. Este escenario demuestra que Asia le ha cedido un importante rol a China en la región, pero aún así no está dispuesta a erigir a China como líder asiático, llevando a que las relaciones con EEUU se estrechen, a fin de encontrar cierta protección contra la creciente influencia china.

Corea del Norte: Implicancias para la relación entre EEUU y China

El asunto de Corea del Norte y su programa nuclear, representa una amenaza a la estabilidad en Extremo Oriente, y esto preocupa tanto a los EEUU como a China.

Ambos Estados concuerdan en que una implosión social o arrinconamiento al régimen sería peligroso, por existir la posibilidad de que el armamento nuclear se utilice como carta de negociación.

EEUU ha contado con la colaboración de China en la resolución de la crisis con Pyongyang. China desarrolló un rol de presión y contención sobre el régimen norcoreano, incitó a éste para que congele su programa nuclear, así como también ha sido la voz intermediaria de los EEUU. China se ha encargado de organizar los encuentros, tanto a nivel multilateral como bilateral.

El asunto norcoreano parece ser la ocasión propicia para entablar una relación de cooperación en el ámbito de la seguridad de Extremo Oriente. Sea cuál sea el resultado del asunto norcoreano, los EEUU saben que tendrán trabajar conjuntamente con China, ya que éste siempre será una pieza decisiva en la determinación del esquema de seguridad hacia la península coreana.

Esta relación, podría además ser extensible también a Japón y a Corea del Sur. Un ambiente de estabilidad no sólo beneficia a China y su estrategia de ascenso, sino que también a los EEUU, cuya prioridad principal es la estabilización de Oriente Medio.

Taiwán: El eje político de la relación sino-estadounidense

El asunto de Taiwán, se ha vuelto un eje político importante en las relaciones sino-estadounidenses. Zbigniew Brzezinski ha podido resumir, en pocas palabras cómo los EEUU posicionan a Taiwán, y como ello impacta en la relación con China:

“For America, Taiwan is a problem; China the challenge. Taiwan complicates US-China relations...how Taiwan issue is handled will influence the evolution of US-China relations. But, except for its impact on those relations, the status of Taiwan itself is not a central international concern.”¹⁰⁸

Para China, Taiwán sigue siendo central en su estrategia de reunificación territorial y, el rol de los EEUU en su recuperación es crucial. China ha reiterado que la reunificación es un asunto de política interna, y por ello es éste país quien debe decidir cuál es el mejor modo de conducirse a una eventual reunificación.

La administración Bush, mantuvo la tesis de una sola China y afirmó que las expectativas, son las de una reunificación pacífica.

El asunto Taiwán está subordinado a la democratización de China continental. El desafío, para los EEUU es lograr la evolución de China a nivel de política interna.

Los EEUU han desarrollado juego en el que ha alternado entre proveer los medios necesarios para la defensa de Taiwán y, al mismo tiempo, reducir los cruces con Beijing. Por un lado, Washington no ha modificado el acuerdo de de abril de 2001, por el cuál el grueso de venta de armas aumentaba. En el año 2003, George W. Bush firmaba la Foreign Relation Autorisation Act of Fiscal Year, y en éste se anunciaba que Taiwán recibiría tratamiento de aliado principal no miembro de la OTAN, haciéndolo susceptible de recibir transferencia o posibles transferencias de material y servicios de defensa. Por otro lado, frente a la retórica independista de Chen Shui-bian, los EEUU decidieron salir al cruce público de sus dichos, diciendo que “...los comentarios y acciones por el líder de Taiwán indican que puede estar dispuesto a tomar decisiones unilaterales destinadas a alterar el statu quo, algo a lo que los EEUU se oponen.”¹⁰⁹ Esto mostraba, que los EEUU son concientes que su rol de apaciguador de las constantes

¹⁰⁸ Brzezinski, Zbigniew “Living with China”. The National Interest- Spring 2000. Pág 12

¹⁰⁹ Agencia de noticias cadena FOX. “Bush opposes Taiwán independence”. 9 de diciembre de 2003. <http://www.foxnews.com/story/0,2933,105239,00.html>

provocaciones de Taiwán a China, son vitales para evitar el enfrentamiento armado entre ambos lados del Estrecho.

En 2005, se aprobó en China la ley “antisecesionista”. Al mismo tiempo, se aprobaba un aumento de gasto militar. Esto se presentaba como una advertencia a Taiwán, pero al mismo tiempo exigía una posición tomada por parte de los EEUU.

La respuesta de los EEUU ha sido oponerse a este aumento en el gasto militar, por considerarlo como un medio para forzar la reunificación. La administración Bush ha recalado a China que intervendrá en caso de una incursión armada. Al mismo tiempo, ha dirigido su mirada a Taiwán, y ha advertido a su dirigencia de que no contará con su protección si el conflicto armado se debe a una imprudencia política.

Parece ser que Taiwán plantea, a los EEUU y China, una situación en la que las sospechas mutuas no cesan, y donde el conflicto armado es siempre una posibilidad.

Sin embargo, la política desarrollada por ambos países muestra la intención es la de no llegar al enfrentamiento directo, ya que ello impactaría directamente en la estabilidad de la región, y por ende; el costo para ambos sería muy alto.

¿A dónde va la relación de China y los EEUU?

Los pronósticos parecen ser los de una futura relación basada en la desconfianza mutua. EEUU busca entablar una relación de cooperación con China, pero su crecimiento no deja de inquietar, y la estrategia de primacía sigue siendo preponderante. Por otro lado, China no busca desafiar militarmente a los EEUU en Asia, pero su influencia política y económica en la región ha ido aumentando junto con su economía.

La naturaleza distinta que tienen sus dos sistemas ha creado divergencias en algunos asuntos bilaterales; caso de la democracia, derechos humanos, déficit comercial, proliferación, sistema de defensa antimisiles. Para China, el asunto de Taiwán sigue siendo central, y el rol de los EEUU es crucial.

Lo cierto es que China produce inquietudes dentro de la administración Bush. Las fuentes de esta inquietud son varias. La principal inquietud, surge a partir del crecimiento económico que es acompañado de un saldo negativo en la balanza comercial de los EEUU con China. Puede decirse, que existen puntos específicos donde la relación comercial entre los EEUU y China llegan a colisionar. Estos son con respecto al valor del yuan, y la protección de los derechos intelectuales. Pero lo cierto es que en términos generales, ambas economías han contribuido una con otra, llevando un saldo positivo a la gran economía mundial. Un estudio llevado a cabo por el servicio de investigación del Congreso de los EEUU determinó que, "...thus far the overall impact of China's economic growth and opening up to the world appears to have been positive, for both, the US and Chinese economy."¹¹⁰

Un segundo factor sería el asunto relativo a la liberalización política y el respeto a los DDHH. La apertura económica de China, ha ido contra los pronósticos internacionales, de que éste proceso se acompañaría de una paulatina democratización.

De los dos puntos anteriores es que se desprende el tercer factor de inquietud, y hace referencia a la influencia, cada vez mayor, que China tiene no sólo en Asia, sino que ha expandido su influencia a América Latina, África, y Oriente Medio. Es el impacto que esto puede tener en los intereses de los EEUU es lo que inquieta.

La acumulación de reservas que el proceso de apertura le ha dejado a China, le permitió modernizar su aparato militar, ganar influencia política y económica en Asia, y proyectar su poder más allá de su región.

¹¹⁰ Craig K. Elwell, Labonte Mark, Morrison Wayne. "Is China a threat to the US economy?" Congressional Research Service. 23 de Enero de 2007. www.fas.org/sgp/crs/row/RL33604.html

El desafío de China se presenta, a los EEUU, en un momento donde la superpotencia se encuentra empantanada en el proceso de estabilizar Irak y Afganistán, siendo la guerra contra el terrorismo la prioridad de la Administración Bush. Lo cuál le significa a los EEUU un consumo mayor de atención política y recursos económicos que lo sostengan. La dirección política hacia China no es clara, ni tiene tampoco una posición tomada. Por el momento, la relación entre China y los EEUU parece quedar a medio camino. George W. Bush se ha caracterizado por aplicar hacia China, una política tendiente a mostrar firmeza. Aún así, se ha encargado de que las relaciones con éste país sean llevadas con la mayor eficacia y prudencia diplomática posible. Los encargados de delinear las políticas dentro de cada administración Bush, parecen haber aprendido que China es “...too big to be ignored, too old to be slighted, too weak to be appeased, and too ambitious to be taken for granted.”¹¹¹

¹¹¹ Brzezinski, Zbigniew .Op. Cit. Pág. 7

CAPÍTULO 5: LA POLITICA DE LOS EEUU HACIA LATINOAMERICA

LAS HISTÓRICAS POLITICAS DE LOS EEUU HACIA LATINOAMÉRICA

Los lazos de acercamiento desde EEUU hacia Latinoamérica pueden rastrearse a partir del siglo XIX, cuando Jefferson declaraba cuáles serían los principios del panamericanismo, entre ellos se encontraba proposición del arreglo pacífico de controversias regionales. Esta sería la antesala de la llamada Doctrina Monroe, proclamada en 1823. Esta doctrina pedía a Europa que no aumentaran su influencia ni intentaran recolonizar parte alguna del Hemisferio Occidental, caso contrario, los EEUU se atribuirían el derecho a impedir que esto suceda.

A partir de su proclamación, esta doctrina se convertiría en la esencia de las políticas estadounidenses hacia Latinoamérica. La idea que descansaba detrás de esta doctrina, era la separación geográfica, económica y social del continente americano con respecto a la Europa colonizadora.

En 1904, Theodore Roosevelt consagraba la doctrina Monroe e instauraba su primer corolario en una declaración al Congreso. Este primer corolario hacía referencia al derecho de los EEUU a intervenir, como último recurso, para garantizar que otros países del Hemisferio Occidental cumplieran las obligaciones contraídas con acreedores internacionales y no invitasen a “agresiones extranjeras en detrimento del conjunto de las naciones americanas”. Concretamente, este corolario le permitía a los EEUU intervenir a favor de la estabilidad, y lo haría por medio de la intervención militar.

En 1912 se agregaría el segundo corolario de la doctrina Monroe, el cuál se conocería como corolario Lodge. Este era una reacción, dirigida por el senador Henry Cabot Lodge, hacia la presencia de inversores japoneses que buscaban comprar extensos terrenos en baja California. La propuesta fue la de afirmar que los EEUU no iban a permitir que intereses foráneos de ningún tipo ni otros hemisferios otorgaran a un gobierno extranjero «un poder de control a efectos prácticos» sobre territorio alguno en este hemisferio. Esta propuesta de Lodge fue aprobada por el Senado norteamericano.

A principios de los años treinta, se implementaría la “política de buena vecindad”, desarrollada por Herbert Hoover y Franklin Delano Roosevelt. Esta política, establecería sus fundamentos en 1933 cuando, durante la Séptima Conferencia Panamericana, se votó a favor de un acuerdo de no intervención. Este acuerdo se

profundizaría en la posterior Conferencia interamericana para el mantenimiento de la paz, en Buenos Aires en 1936.

A medida que se acercaba la Segunda Guerra Mundial, la influencia de Alemania aumentaba en la región, sobre todo en Brasil. Firmado el acuerdo de Munich de 1938, Roosevelt declararía que los EEUU debían estar preparados para resistir ataques en la totalidad territorial del Hemisferio Occidental. Roosevelt tomaría como parte de la defensa nacional, en defensa continental, por sostener que era interés de los EEUU proteger a todo el continente americano de agresiones procedentes del extranjero. También sostenía que por ser éste un interés compartido con el resto del continente, los países latinoamericanos debían aportar un rol más activo en la defensa militar continental. Dado este contexto, es que se llegaría en 1938 a la Declaración de Lima, donde los países latinoamericanos se comprometían a trabajar conjuntamente en caso de que alguna de ellas se viera atacada, sea de manera directa o indirecta.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, los EEUU materializarían la idea de un sistema de defensa hemisférica por medio del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). El compromiso establecido por este tratado era el de en caso de cualquier ataque armado o amenaza de agresión a cualquier país miembro, por parte de otro Estado miembro o potencia ajena al tratado, se la consideraría como un ataque contra todos sus estados parte. Lo cierto del TIAR es que nunca se llevó a la práctica. El caso de Malvinas fue claro, el compromiso contraído con el TIAR colisionaba con su compromiso con la OTAN, EEUU terminaría optando por el segundo.

En 1948 se crearía, por iniciativa de Roosevelt, la Organización de Estados Americanos. Este se convertiría en el foro multilateral de fines generales, sirviendo como marco para las relaciones interamericanas.

Durante la Guerra Fría, los EEUU llevaron la política de contención a los países del Hemisferio Occidental. El miedo a la propagación del comunismo en la región llevó a que en 1961, Kennedy lanzara la Alianza para el Progreso. Con este proyecto, se creaba un programa de ayuda a los países latinoamericanos para contrarrestar la influencia comunista.

Con el fin de la Guerra Fría, los países de Latinoamérica verían disminuida su ayuda monetaria por parte de los EEUU. Estos fondos, así como la atención de Washington se concentrarían en la reconstrucción y transición de Europa del Este.

A partir de los noventa, el acercamiento de los EEUU hacia Latinoamérica dejaría de acentuarse en las áreas de seguridad, sino que se enfocaría en los asuntos comerciales.

En 1990, George Herbert Bush proponía la creación de una zona de libre comercio, la Enterprise of the America's, que abarcara al continente en su totalidad. Desde Anchorage hasta Tierra del Fuego. El proyecto no prosperaría, aunque las siguientes administraciones lo retomarían, y buscarían su implementación.

El presidente Clinton, continuando la idea de George H. Bush, durante la primer Cumbre de las Américas en 1994 lanzaba el proceso de creación del ALCA. Pero el año siguiente, los problemas financieros de México, y el conocido "efecto tequila" que éste tuvo sobre el resto de Latinoamérica, llevaron a que el consenso alcanzado se esfumara.

Los noventa marcaron a las economías latinoamericanas, a partir de los fracasos que significaron la recetas neoliberales impartidas desde Washington. Los efectos que el "consenso de Washington" habían tenido sobre Latinoamérica, no había sino el de acentuar las brechas sociales y económicas dentro de la mayoría de los países de la región.

LA POLITICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN DE GEORGE W. BUSH HACIA LATINOAMÉRICA

A nivel global, los EEUU gozan de una unipolaridad a nivel militar, frente a un multipolarismo político y económico, lo que les resta hegemonía. Por no ser un unipolarismo perfecto, no existe hegemonía. Por otro lado, en el Hemisferio Occidental, en su patio trasero, los EEUU todavía aúnan unipolarismo y hegemonía.

Durante ambas administraciones de George W. Bush, la relación de los EEUU con respecto a Latinoamérica ha estado signada por la asimetría de poder.

Durante su campaña y los primeros meses de su primer mandato, George W. Bush planteaba, como una de sus metas, la recomposición y fortalecimiento de las relaciones con Latinoamérica. Pero, como sucedería relación a otros actores y regiones, el 11-9 cambiaría los pronósticos y las expectativas. Los ojos de los EEUU se posaron en medio Oriente, y sus esfuerzos hoy se concentran en la estabilización de Irak y Afganistán, como principal prioridad. La relación con el Hemisferio Occidental se subordinaría a la concreción de la guerra contra el terrorismo, y en la agenda de Bush, Latinoamérica pasaría a ser uno de los asuntos que más se descuidaría.

A comienzos del segundo mandato, Bush prometía prestar mayor atención a Latinoamérica, pero lo cierto es que este nuevo mandato no mostraría demasiados cambios, sino que se reafirmaría la escasa importancia de Latinoamérica en la agenda estadounidense. La dimisión de Powell, como Secretario de Estado, y el consiguiente nombramiento de Condoleezza Rice en dicho puesto, dieron la pauta de una continuidad en la política hacia la región.

Latinoamérica se encuentra entre las últimas de las prioridades de los EEUU, ese es el resultado arrojado por una encuesta realizada por la reconocida estadounidense Zogby Internacional. Según los datos brindados, sólo un 7% de los americanos encuestados consideran al Hemisferio Occidental como la región más importante para los EEUU, siendo Medio Oriente la prioridad, con un 34%.¹¹² Pero esta impresión no se limita a la opinión pública, sino que se funda en lo fáctico, y es aquí donde la élite (académica-política) norteamericana juega un importante papel. Así que, vayamos a los ejemplos, a lo fáctico.

Las partidas presupuestarias nacionales, dicen mucho acerca de las prioridades que tiene un Estado. En febrero de 2004, Collin Powell anunciaba al Congreso que para el año 2005 se reduciría la partida presupuestaria destinada al desarrollo de política exterior hacia Latinoamérica, en más de un 10%. La justificación era los altos costos que requerían otras prioridades de la Administración, en otras partes del mundo. Las proyecciones no parecen mostrar alguna variación, el presupuesto de los EEUU hacia Latinoamérica en 2008, prevé una reducción del 6% a los 1600 millones de dólares actuales.¹¹³

Por otro lado, Latinoamérica ha tendido a tomar una postura antiamericanista. Dicha postura, parte de los efectos colaterales del “consenso de Washington”, lo cuál se ha visto acrecentado por el accionar de los EEUU en otras regiones del mundo, más precisamente en Medio Oriente, condenando la Guerra contra el Terrorismo.

La invasión a Irak no contó con el apoyo de todos los países latinoamericanos, sólo seis Estados apoyaron a los EEUU en la intervención a Irak. Las bases de Guantánamo y Abu Ghraib, y las violaciones a los Derechos Humanos que allí se perpetran han sido criticadas. Ambos episodios, el de Irak y el de las bases con prisioneros, han contribuido a la afeción de la credibilidad y a la imagen de los EEUU en Latinoamérica.

¹¹² Schwartz, Jeremy. “American Fixated on immigration ,but not interested in region”. Zogby Internacional in The Media. <http://www.zogby.com/soundbites/ReadClips.dbm?ID=16737>

¹¹³ Matthews, Robert. “The Bush visit to Latin America: old wine in new bottles? FRIDE. 12 de marzo de 2007. <http://eurolatin.fride.org/the-bush-visit-to-latin-america-old-wine-in-new-bottles/>

Recientemente, la BBC ha publicado una encuesta titulada “World View of the US goes from Bad to Worse”¹¹⁴. Esta encuesta, se llevó a cabo en 25 países del mundo, dentro de los que se incluyeron cuatro países latinoamericanos: Chile, Argentina, Brasil y México. Entre los resultados encontrados, fue una respuesta común a todos ellos, la afirmación de que la presencia de los EEUU en Medio Oriente no ha ayudado a estabilizar la región, sino que ha incrementado sus conflictos.

Lo cierto es que la relación EEUU-Latinoamérica se encuentra deteriorada. Esto no se debe sólo a los EEUU, sino que es consecuencia de una falta de voluntad política de ambas partes de ceder terrenos en los cuáles los intereses propios se entrecruzan.

Pero más allá de la agenda antiterrorista, no existe una política coherente hacia la región. Parece existir un alto grado de consenso al momento de afirmar que, la política exterior de la Administración de George W. Bush, con respecto a Latinoamérica, es algo incoherente y apática.

El nuevo equipo destinado a los asuntos latinoamericanos en el segundo mandato da pocas razones para creer que existe la voluntad de cambios sustanciales en la política exterior estadounidense hacia la región.

Según Kern¹¹⁵,

“El principal interés nacional de EEUU en Latinoamérica es la estabilidad que se consolida a través de tres líneas de acción principales: la militar, la económica y la política. Militarmente, el propósito de Washington es impedir el surgimiento de amenazas militares a su territorio en Latinoamérica (...) También aspira a impedir que potencias hostiles ganen influencia en la región y aumenten su capacidad para dañar los intereses económicos y políticos de EEUU. (...) Económicamente, EEUU aspira a promover reformas de libre mercado que mantengan a Latinoamérica abierta al comercio y capital estadounidense. (...) Políticamente, EEUU aspira a promover reformas democráticas que induzcan a la apertura política y a la implantación del Estado de Derecho.”

Durante la primera administración de Bush, la agenda establecida para Latinoamérica tendría como puntos principales:

¹¹⁴BBC World Service Poll. “World View of US Role Goes Bad to Worse”. Public Broadcasting Service January, 23 (2007). <http://www.pbs.org/weta/crossroads/incl/bbcpoll.pdf>

¹¹⁵ Kern, Soeren. “Los intereses de EEUU en Latinoamérica”. Real Instituto Elcano. 19 de Diciembre de 2005. www.realinstitutoelcano.org/.../Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+141-2005

“...desempantanar las negociaciones del ALCA(que había sido proyectada para 2005, pero presentaba un retraso sustancial);la crisis de gobernabilidad en Ecuador, Haití y Perú principalmente; la crisis financiera de Argentina; el sostenimiento de la cooperación para la lucha contra el narcotráfico en el área andina; el aumento de la presión para una transición hacia la democracia en Cuba; la atención a desastres naturales en Centroamérica y el Caribe; y el mejoramiento de la situación migratoria y la lucha contra el crimen en México.”¹¹⁶

Siguiendo los mismos ejes que EEUU aplicaría al resto del mundo, la agenda de los EEUU para con Latinoamérica tendría como centro la promoción de la seguridad, el libre comercio y la democracia. Mientras que los desafíos de los EEUU se concentran en áreas específicas, a saber: comercio, inmigración, energía, narcotráfico, y el giro a la izquierda de algunos gobiernos de Latinoamérica.

Promoviendo el Libre Comercio: La estrategia estadounidense del bilateralismo

Latinoamérica sigue siendo importante. Esa fue la idea que, el Subsecretario para Asuntos del Hemisferio Occidental, Roger Noriega dejó al decir que “...by strengthening our economics ties to our partners, to our natural market in this region, we are all better able to compete in the global market place.”¹¹⁷

Para los EEUU, Latinoamérica sigue representando un gran mercado del cuál, sigue siendo el principal inversor y socio comercial.¹¹⁸ Se calcula que las exportaciones, de los EEUU a Latinoamérica, llegan a la cifra de U\$S150.000 millones de dólares¹¹⁹, aunque una sustanciosa parte de ello se destina a México, con quien tiene el mayor acercamiento comercial en la región. La mitad del petróleo importado por los EEUU proviene de dos proveedores latinoamericanos, México y Venezuela. El nivel de inversiones estadounidenses en la región en el año 2003 fue de U\$S 304.000 millones de dólares.

La promoción del libre comercio, por parte de la Administración Bush, continúa siendo el pilar más importante de su política exterior hacia la región. Entre sus iniciativas, se encontraba la concretización del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), sin embargo, este proyecto no prosperó. Las razones fueron múltiples, entre ellas se

¹¹⁶ Restrepo, Cesar Andrés. “Relaciones EEUU-Latinoamérica: una agenda vista desde la seguridad”. Fundación Seguridad y Democracia. www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/seguridadRegional.pdf

¹¹⁷ Noriega, Roger. Testimony for House Subcommitté on The Western Hemisphere. 6 de Abril de 2005.

¹¹⁸ *Ibidem*.

¹¹⁹ Hakim, Peter. “Is Washington losing Latin America?”. Foreign Affairs. January/February 2006. Pág. 3

encontraban la negativa de algunos dirigentes en América del Sur, y la presión de la opinión pública, que oponía al proyecto.

Sudamérica, bajo el liderazgo de Brasil cerró las vías negociadoras, por considerar que el ALCA, con el proteccionismo vigente en EEUU, sería perjudicial a los mercados sudamericanos. Todo esto empeoró con el asenso de Hugo Chávez en Venezuela, el cuál comenzaría su guerra mediática a los EEUU, incluyendo al ALCA dentro del “plan imperialista”.

Fue por esto que, los EEUU, optaron por una política más pragmática y más orientada al corto plazo. El acercamiento comercial a Latinoamérica, se haría a través de tratados bilaterales y subregionales, que contemplaran cláusulas similares a las contenidas en el proyecto ALCA. Bush conseguiría que estos acuerdos se llevaran a cabo por medio de la llamada vía rápida (fast track), mecanismo por el cuál el Congreso aprueba o no los acuerdos, sin dejar abierta la posibilidad de enmiendas.

La administración de George Bush logró un acuerdo de libre comercio con Chile en 2003. También con la República Dominicana y cinco estados caribeños más, el DR-CAFTA, en 2005, convirtiéndose en el segundo mercado de exportación hacia Latinoamérica, por detrás de México. En diciembre de 2007, los EEUU aprobaban el Tratado de Libre Comercio con Perú, con el visto bueno de 258 votos a favor, con una mayoría demócrata dentro del Senado.

Las negociaciones de estos acuerdos se extendieron también a Colombia, Perú, Ecuador y Panamá.

Bush ha urgido a aprobar los TLC que quedan por aprobar, ya que los acuerdos comerciales persiguen objetivos políticos. Como Bush declaraba, “...EEUU puede hacer la diferencia en Sudamérica, si el Congreso aprueba el TLC con Colombia.”¹²⁰ Con ellos dejaba en claro que, concretizar los Tratados de Libre Comercio con los países andinos ayudaría a contrarrestar la influencia que Chávez tiene en el subcontinente.

Esta lógica se ha aplicado para todas las iniciativas en materia de Tratados de Libre Comercio hacia Latinoamérica. La Administración Bush, ha dejado en claro que estos acuerdos representan un importante crecimiento en el número de consumidores, pero a la vez entrañan un matiz político.

¹²⁰ “Bush no menciona a Chavez”. BBC Mundo. 4 de diciembre de 2007.
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7127000/7127952.stm

El Secretario de Comercio de los EEUU, Carlos Gutiérrez, mencionaba que estos acuerdos significan un gran mercado, pero también significa ganar el espacio que políticamente ha estado perdiendo EEUU. En su mensaje al Comité de Finanzas de la Cámara Alta, dijo al respecto que, "...Fracasar en estos momentos enviaría un mensaje equivocado a Latinoamérica: que EEUU le está dando la espalda, y que abandona más de seis décadas de esfuerzo por tratar de derribar barreras comerciales en el mundo."¹²¹

En Washington, consideran que el acercamiento comercial con Latinoamérica es una importante herramienta al momento de promover el desarrollo económico de la región. Recordemos que la idea de promover el desarrollo del Hemisferio Occidental se relaciona directamente con problemas internos de los EEUU, entre ellos el resonante problema de la masiva inmigración a los EEUU.

Pero esta iniciativa promovida por el mismo Bush, de lograr desarrollo vía firma de TLC, ha recibido fuertes críticas, sobre todo por parte del Congreso. Harry Reid, senador demócrata, aducía que no se puede esperar que los Tratados de Libre Comercio tengan efectos mágicos sobre las economías de Latinoamérica:

“la creciente pobreza y las inequidades continúan al centro de los problemas que enfrenta Latinoamérica. También están creando gran presión en nuestra frontera sur, conforme la gente desesperadamente busca oportunidades económicas y una mejor vida en los Estados Unidos. Desafortunadamente, la panacea que su Administración ha ofrecido repetidamente son los acuerdos de libre comercio. Estos acuerdos no son una cura mágica para la pobreza en Latinoamérica. De hecho, como advirtieron los Obispos de Centroamérica, y como la experiencia del TLCAN ha mostrado, un acuerdo desequilibrado puede de hecho socavar a los pobres de América Latina, al mismo tiempo que causa daños en algunos sectores de la fuerza de trabajo aquí en Estados Unidos.”¹²²

Los dichos de Reid, dejan en claro que los Acuerdos del Libre Comercio tienen un impacto político, aunque éste ha enfatizado sobre los efectos negativos. La crítica ha apuntado a la falta de inequidad existente en los términos de los TLC, y la falta de

¹²¹ Heredia, Lourdes. “Ofensiva comercial de los EEUU”. BBC Mundo. 12 de Septiembre de 2007. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_6992000/6992114.stm

¹²² Reid, Harry. “Carta al Presidente Bush con motivo de su próximo viaje a Latinoamérica.” 01 de Noviembre de 2005. Washington D.C. <http://democrats.senate.gov/newsroom/record.cfm?id=248119&>

iniciativas que complementen la lucha en pos del desarrollo regional, impulsada por Bush.

Lo cierto es que la vía rápida, para negociar TLC, se le ha terminado a Bush el 1 de julio de 2007, y la idea de aglutinar a todos los países integrantes de ALCA en acuerdos comerciales bilaterales se ha cumplido parcialmente.

Fuera de los esfuerzos de Bush, quedaron países de gran importancia a nivel regional. Este es el caso de Brasil, el cuál por enfrentamientos ya conocidos desde Doha, se ha erigido como vocero del bloque MERCOSUR, aunque este bloque se vio debilitado con las negociaciones que EEUU ha llevado a cabo con Uruguay para la firma de un TLC.

EEUU sabe que Brasil tiene gran peso dentro la región, pero las subvenciones a granjeros norteamericanos, entre otros pedidos realizados por Brasil, no parecen ser susceptibles de negociación.

Promoviendo la democracia: Los EEUU y el giro a la izquierda en Latinoamérica

Los EEUU han buscado promover reformas democráticas, con miras a la apertura económica, pero lo cierto es que los gobiernos de centro-izquierda han ido en aumento en América Latina. Los movimientos populistas y el giro a la izquierda por parte de numerosos gobiernos son vistos como desafíos a la democratización en la región. El fracaso de las recetas neoliberales, impulsadas desde los EEUU, han llevado a que muchos gobiernos latinoamericanos se pronunciaran con una retórica anti estadounidense, anti-globalización y anti-mercado libre.

Los analistas dedicados al estudio de Latinoamérica ven a la región amenazada por un ascenso de la izquierda. Sin embargo, la idea de “giro a la izquierda” no tiene todavía una definición de lo que ello realmente significa para las relaciones de los EEUU con Latinoamérica.

Para los sectores más conservadores del Congreso de los EEUU, este giro a la izquierda significa la toma de una posición antiestadounidense, presentando desafíos a los intereses de EEUU en la región. Según los conservadores, las victorias de líderes centroizquierdistas acentúan el distanciamiento de los EEUU con Latinoamérica. Entre estos líderes se contabilizan a Inácio “Lula” Da Silva, Néstor Kirchner, Evo Morales, Tabaré Vázquez, Hugo Chávez, y en cierta medida, Michelle Bachelet.

Mientras que algunos tendieron a generalizar, agrupando a estos estadistas sin tomar en cuenta las diferencias, otros buscaron matizar la conceptualización a partir de elementos diferenciadores. Así se puede observar países como Chile, Argentina, Brasil y Uruguay

que presentan una izquierda moderada con programas progresistas. Mientras que países como Venezuela y Bolivia se muestran con una retórica más confrontativa e intransigente con respecto a los EEUU, con tendencia a la nacionalización de empresas. Roger Noriega declararía que los EEUU consideraban a la democracia como la única forma posible de organización política en el Hemisferio Occidental, y presentaban como riesgos a la democracias en Latinoamérica a tres casos específicos, "...we will place special emphasis on those nations where democracy is most at risk: Haití, Bolivia y Venezuela."¹²³

CUBA. Con respecto a Cuba, la administración de George Bush ha endurecido el embargo económico a la isla. Dentro de la administración ha crecido la incertidumbre acerca de la transición política que sufre Cuba a partir que Fidel Castro delegara a su hermano Raúl la dirigencia del gobierno cubano. La Administración Bush se ha concentrado en que la transición sea institucionalmente ordenada, ya que un desborde social tendría un alto impacto en las costas de Florida. La presión ejercida por la comunidad cubano-americana ha pesado en la agenda de Bush, y se ha peticionado a Bush, que los EEUU lleven a cabo algún tipo de acción en la isla. La presión se ejerce a partir de la fuerza que esta comunidad tiene en épocas electorales, por ello, el embargo no parece susceptible de ser levantada. La Administración Bush reafirmo que el embargo se mantendría mientras "...el régimen mantenga su monopolio sobre la vida política y económica del pueblo cubano."¹²⁴ Durante una visita de George W. Bush a Miami, donde una importante parte de su población son cubanos anti-castristas, se refirió al caso diciendo que "En La Habana, el largo dominio de un dictador cruel está llegando a su fin. Cuando Cuba ingrese a un periodo de transición, los países en todo el hemisferio y el mundo deben insistir en la libertad de expresión, libertad de asamblea..."¹²⁵.

A partir del traspaso del mando político de la isla a Raúl Castro, las especulaciones acerca de una eventual apertura de la isla, así como la caída del régimen parecen estar entre los pronosticos de la Administración Bush. Ello podría visualizarse a partir del esfuerzo que la Casa Blanca ha mostrado por tomar un rol activo dentro de la

¹²³ Noriega, Roger F. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

¹²⁴ "Hoja Informativa sobre la política de EEUU hacia Cuba". Programa de Información Internacional de la Casa Blanca. Washington D.C. 25 de Octubre de 2007.
<http://usinfo.state.gov/xarchives/display.html?p=washfile-spanish&y=2007&m=October&x=20071025094733PII0.8274042>

¹²⁵ George W. Bush: Declaraciones sobre Política Comercial. Miami, FL. 12 de Octubre de 2007.
<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2007/10/20071012-4.es.html>

transición de la isla de Cuba, es que la Administración Bush ha creado y fomentado la llamada Freedom Fund, fondo destinado a la eventual reconstrucción de la economía cubana y a su democratización en la fase post-castro.

También con respecto a Cuba, han sido seguidas de cerca sus relaciones establecidas con Venezuela. Con el asenso de Chávez en Venezuela, Cuba ha contado con una fuerte ayuda económica que se canaliza principalmente en forma de petróleo y derivados.

Aún así, los contactos políticos que han mantenido La Habana-Caracas no han sido calificados como una verdadera amenaza a la estabilidad democrática del Hemisferio. Esto puede deberse al período de transición política que tiene la isla, que tiene por prioridad mantener intacto su sistema político. Por otro lado, puede pensarse que el acercamiento que Chávez ha establecido con el régimen cubano, es un de las constantes provocaciones que éste mandatario envía a los EEUU.

VENEZUELA. Chávez es considerado por el establishment estadounidense como un oponente “irritante y potencialmente peligroso”¹²⁶. Condoleezza Rice calificaría al gobierno de Chávez como “un asalto a la democracia de Venezuela”¹²⁷.

Los ingresos generados por el petróleo, le han brindado a Venezuela, la posibilidad de convertirse en un estado benefactor en la región, lo que tuvo como consecuencia un aumento de su influencia política. La gira de Bush a latinoamericano, en marzo de 2007, sería tildada como una estrategia política que tenía como fin contrarrestar la influencia de Chávez en la región. Así lo confirmaba el congresista Dan Burton, al decir que el viaje de Bush, “...si no ponemos atención y dejamos que la influencia de Chávez aumente en la región, luego los EEUU se va a enfrentar a un grave peligro.”¹²⁸.

Chávez ha estado buscando conformar una alianza energética con los países de la región, para manipular por medio de la venta de hidrocarburos a aquellos países que considera opositores, caso de los EEUU. La retórica anti imperialista que éste líder ha usado contra los EEUU, ha llevado a pensar que Chávez “...está congregando a países que rechazan el unilateralismo estadounidense y las políticas que han acompañado esa postura, al tiempo que el petróleo y las armas generan vínculos cada vez más estrechos.”¹²⁹

¹²⁶ Hakim, Peter. Op. Cit. Pág. 43

¹²⁷ Agencia de noticias AP. “Condoleezza Rice acusó a Chávez de estar destruyendo su país”. Diario Clarín. 7 de Febrero de 2007. <http://www.clarin.com/diario/2007/02/07/um/m-01359337.htm>

¹²⁸ Heredia, Lourdes. “Bush en gira anti-Chavez” BBC Mundo. Washington. 7 de Marzo de 2007. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6425000/6425487.stm

¹²⁹ Roett, Riordan. “EEUU y América Latina: estado actual de las relaciones”. Nueva Sociedad. Noviembre-Diciembre de 2006. Pág. 120

A EEUU le preocupa las relaciones militares y políticas con Rusia y China, la gran cercanía con la Habana, así como el acercamiento a regímenes enemigos a los intereses estadounidenses, caso de Irán y Libia.

De todos modos, desde la Casa Blanca se ha intentado minimizar el cruce verbal así como se ha buscado mostrar un perfil algo indiferente a las acusaciones de Chávez, y Thomas Shannon ha dejado en claro que si bien las relaciones que mantiene el eje Washington – Caracas no son las mejores, "... [EEUU] no busca entrar en un conflicto."¹³⁰

HAITÍ. Bush buscaría en Haití el restablecimiento de la democracia. En 2004, Bush ordenaría el despliegue del Comando Sur como forma de apoyo a los esfuerzos desarrollados por Naciones Unidas y sus programas para el mantenimiento de la paz.

La importancia en la recomposición institucional democrática en Haití, responde a la necesidad de los EEUU de estabilizar al Caribe, a fines de disminuir la tasa de migración hacia las costas de Florida y también como forma de combate al crimen organizado que azota al Caribe.

Promoviendo la Seguridad: Energía, Narcoterrorismo, y Migración

Sobre la Seguridad Energética:

Los EEUU han desarrollado fuertes políticas dirigidas a aquellos países que inciden directamente en la producción energética en Latinoamérica. Este es el caso de las relaciones con el área andina de la región.

Con un Medio Oriente totalmente desestabilizado, y con la mayor reserva de hidrocarburos en el cinturón del Orinoco, EEUU ha comenzado a priorizar la estabilidad en la zona andina, por ser la seguridad energética un interés nacional de los EEUU.

Venezuela, es el cuarto proveedor de petróleo del mercado estadounidense, por su parte éste país comparte la propiedad sobre la roca madre "La luna", con Colombia y Ecuador. Por su lado, Colombia exporta gran parte de su propio petróleo a refinerías estadounidenses. Por último, Bolivia y Perú cuentan con grandes depósitos de gas natural.

A pesar de los cruces verbales con Chávez, éste continúa teniendo en EEUU a su principal comprador. Venezuela, por su lado, ha puesto en marcha diferentes iniciativas en por de diversificar el mercado de destino de su petróleo. Aún así, la relación

¹³⁰ Heredia, Lourdes. Op. Cit.

comercial establecida en base a la venta del crudo venezolano sigue siendo de gran importancia, tanto para Venezuela como para los EEUU.

EEUU ha mantenido, por razones ya mencionadas, una estrecha relación con Colombia. La ayuda brindada por parte de los EEUU a Colombia ha tenido como objetivo evitar que la crisis interna colombiana repercuta en el intercambio de combustible, así como evitar una crisis que produzca un efecto contagio al resto de los países andinos, ricos en distintas fuentes de energía, sea gas o petróleo.

Pero también es de destacar que la Administración Bush ha enfatizado el deseo de investigar y explorar otras fuentes de energía alternativas al petróleo. Es en el marco de esta iniciativa, que los EEUU han dado comienzo a un acercamiento a Brasil, dando lugar a un acuerdo que ha sido descrito como un “marco de entendimiento”, donde estos dos países (productores del 70% de la producción de etanol a nivel mundial) acordaban realizar trabajos de cooperación en las áreas de investigación y desarrollo de biocombustibles.

El Narcoterrorismo: El plan Colombia y sus implicancias en los EEUU

Colombia es el principal receptor de ayuda financiera estadounidense fuera de la región de Medio Oriente. Los EEUU se han encargado de promover la estabilidad relativa de este país por ser de gran importancia a nivel estratégico. Sus depósitos de petróleo son solo una parte del interés estadounidense. Una eventual desestabilización en Colombia, provocaría la situación ideal para que se vea permeabilizado el escenario político para la intrusión de Hugo Chávez, con la consecuente desestabilización de sus vecinos países; entre ellos Perú, Ecuador, y Bolivia.

El tema del narcotráfico, con destino en los EEUU, ha convertido a Colombia en un asunto clave en la agenda interméstica. Thomas Shannon, Secretario Adjunto para asuntos del Hemisferio Occidental, se refería a las repercusiones que el narcoterrorismo tiene, tanto dentro de los EEUU, como hacia Latinoamérica:

“Las drogas ilegales imponen un enorme costo sobre los Estados Unidos con la muerte de más de 20,000 personas al año y un costo de más de \$160,000 millones por el cumplimiento de la ley, el cuidado de la salud relacionado con los narcóticos y la pérdida de productividad. El narcotráfico también amenaza a los demás países del hemisferio mediante la corrupción de funcionarios, la socavación de instituciones democráticas y el estado de derecho, y el mantenimiento del terrorismo. Una de nuestras prioridades

absolutas en el hemisferio es proteger a los estadounidenses contra la delincuencia internacional y los narcóticos, y apoyar a los gobiernos que colaboran con nosotros en la región.”¹³¹

Es por ello que los EEUU han desarrollado una vasta estrategia dirigida a acabar con el problema del narcoterrorismo que surge en Colombia.

“...además de los fondos de la ACI, Colombia también se beneficia del programa de Financiación militar extranjera (FMF, por sus siglas en inglés) y la partida del Pentágono destinada a lucha antidroga...Tras el 11- S, los objetivos de Colombia y EEUU han pasado de un enfoque estrictamente antidroga a abrazar la lucha antiterrorista y la protección de infraestructura...En octubre de 2004, el Congreso aprobaba doblar la presencia de tropas del Pentágono en Colombia...”¹³²

Sobre el asunto inmigratorio: La reforma en los EEUU

La derecha norteamericana se ha mostrado reacia a la inmigración, sobre todo se debe al trabajo que estos consumen, así como los gastos en salud y educación que implica; sin contar que la inmigración ilegal es vista como una de las fuentes de criminalidad en los EEUU.

En 2004, Bush propuso un programa para “trabajadores huéspedes”, pero encontró resistencia en el congreso.

En diciembre de 2005, los EEUU por aprobación del Congreso, votaba a favor de la construcción de un muro a lo largo de la frontera con México, como parte de una iniciativa de tratar a los inmigrantes ilegales como criminales.

En 2006, y con ocasión del discurso del Estado de la Unión, volvía a presentar la iniciativa, si bien no se la aceptó, en mayo de 2006, el senado aprobaba el status legal para la gran mayoría de inmigrantes ilegales. La reforma migratoria integral comienza con la seguridad de nuestras fronteras.

Al respecto diría Bush:

¹³¹ Foro Ask the White House. “La problemática relacionada con las drogas”. Thomas Shannon. 2 de Noviembre de 2005. <http://z22.whitehouse.gov/ask/20051102.es.html>

¹³² Kern, Soeren. “¿Cuáles son los intereses de Estados Unidos en Latinoamérica?”. Real Instituto Elcano. 19 de diciembre de 2005. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+141-2005

“Desde que asumí la presidencia, hemos aumentado los fondos destinados a la seguridad fronteriza en un 66 por ciento, y el Departamento de Seguridad Nacional ha capturado y enviado a sus casas a cerca de seis millones de inmigrantes ilegales. Para mejorar la seguridad en la frontera, estamos contratando a miles de agentes más para la Patrulla Fronteriza. Estamos usando nueva tecnología... Y estamos instalando barreras físicas a la entrada, tales como cercas en zonas urbanas... Desde que asumí la presidencia, hemos aumentado los fondos para cumplimiento migratorio en un 42 por ciento. Estamos aumentando el número de agentes de cumplimiento migratorio y de investigadores criminales... mejorando el cumplimiento en el lugar de trabajo... y persiguiendo a contrabandistas, miembros de pandillas y traficantes humanos.”¹³³

Por motivo de las elecciones, el tema de la inmigración sería dejado de lado por considerárselo demasiado polémico.

En el tema de la inmigración, la política externa se ha entremezclado con la política interna, ya que esto repercute directamente en el sistema económico, social y cultural de país, además del hecho que la opinión pública norteamericana tiene un gran peso en las decisiones.

¹³³ Bush, George W. “EEUU es una nación de inmigrantes pero también de leyes”. Oficina de Programas de Información internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 27 de Marzo de 2006. <http://usinfo.state.gov/esp>

La Administración Bush y su relación con Latinoamérica

La política desarrollada por los EEUU hacia el Hemisferio Occidental, ha seguido los mismos ejes que con el resto del mundo, basándose en la promoción de la democracia, el libre comercio y la seguridad.

Si se analizan los puntos sobre los que versaron los intercambios con el <<patio trasero>>, puede decirse que EEUU desarrolló su accionar a partir de hechos intermésticos, es decir, que de algún modo atraviesan a los EEUU.

En el marco de continuar preservando la seguridad dentro de la región, se buscó reforzar la lucha contra el narcoterrorismo, preservar la afluencia de energía y contener la masiva emigración del Sur al Norte. Dichos asuntos han tenido una alta repercusión dentro de los EEUU, por sus costos. El mayor ingreso de droga a los EEUU, el aumento del precio del petróleo así como la gran mayoría hispana han repercutido fuertemente en la cotidianeidad de la vida estadounidense.

En el plano más político, los EEUU promovieron la idea de ampliar y profundizar la democracia en aquellos Estados que presentaban mayor vulnerabilidad, caso de Venezuela, Cuba y Haití. Venezuela se presenta como una gran molestia para la Administración Bush, por la retórica utilizada y por la inestabilidad que éste régimen representa para los países de Latinoamérica. El caso de Cuba se relaciona tanto con el tema migratorio así como con el peso que tienen dentro de los EEUU los cubanos exiliados. Haití, representa una fuerte amenaza a la estabilidad dentro del Caribe, a los intereses que los EEUU en el acuerdo comercial del DR-CAFTA, así como también se relaciona directamente con el afluente inmigratorio.

Pero fue el plano económico-comercial el que primó sobre las relaciones entre los EEUU y Latinoamérica. Se intentó revivir al ALCA por medio de la estrategia de la bilateralidad. Bush logró la vía rápida para la firma de los TLC, consiguiendo la apertura de vastos mercados para los bienes estadounidenses. Si bien los resultados no fueron los esperados, podría decirse que tampoco resultó en un fracaso.

Sin embargo, a rasgos generales puede detectarse que la presencia de EEUU en la región fue pobre y se ciñó a asuntos urgentes. Los países latinoamericanos, por su parte, empezaron a girar a la izquierda y a buscar alternativas tanto políticas y económicas, con el fin de cubrir el vacío dejado por Washington.

CAPÍTULO 6: LA PRESENCIA CHINA EN LATINOAMERICA

LOS INTERESES DE CHINA EN LATINOAMÉRICA

Las relaciones hacia Latinoamérica, son una parte más de la estrategia de apertura, por parte de China, hacia el mundo. La política exterior de China, se concentra principalmente en la Cuenca del Pacífico, luego en Europa y África, y por último en América Latina.

El intercambio político de Latinoamérica con China, es consecuencia de una creciente relación comercial. Las relaciones con los países del Hemisferio Occidental han respondido a intereses comerciales, y no a similitudes ideológicas.

Los intereses de China en Latinoamérica han sido sintetizados por Roger Noriega, quien expresaba que,

“As in Asia and Africa, China’s growing profile in the Hemisphere reflects its broader emergence as a global political and economic power. China’s interests in Latin America are driven by several important factors, some of which have been alluded to here, to secure reliable sources of raw materials for its continued economic expansion; to lessen its isolation in international fora; to showcase its emergence as a major power in the world; to gain bargaining power in seeking exemptions from global trade rules, to pursue defense and intelligence opportunities; and to pursue its policy of isolating Taiwan, which is recognized by 12 of the Latin America Governments.”¹³⁴

La disminución continua de terreno adecuado para la agricultura, así como el continuo aumento poblacional, han elevado la demanda internacional de alimentos (ejemplo de la soja), por parte de China, han desencadenado un auge en el comercio con países exportadores de alimentos, caso de Perú, Chile, Argentina y sobre todo, Brasil. China se ha enfocado en aquellos países que son capaces de proveerle alimentos. Es por ello, que Argentina, Chile y Brasil son los países con los que más ha estrechado relaciones.

Pero China, también ha buscado en Latinoamérica nuevos mercados para su producción. Un gran logro de la diplomacia de China, a la hora de proteger sus mercados, ha sido conseguir que algunos países de la región (como Argentina, Chile; Brasil; y Perú), le reconozcan el status de economía de mercado. Esto es de gran ayuda para el

¹³⁴ Noriega, Roger. Op. Cit.

empresariado de China, ya que dicho status lo hace menos vulnerable a enfrentar litigios relacionados con las prácticas comerciales en desleales, en el marco de la OMC. Con respecto a los bienes exportados por el gigante asiático, ha existido la complementación con aquellas economías más orientadas a la exportación de bienes no elaborados, caso de Argentina y Chile, mientras que con otras ha sabido desarrollarse de forma conjunta bajo las figuras joint venture; caso de Brasil. Pero se han dado también, casos menos afortunados. La competencia por terceros mercados, ha llevado a que crezcan las fricciones al compás del aumento en el déficit comercial de algunos países; caso de México entre otros países caribeños, con el gigante asiático.

Con respecto a la búsqueda de proveedores de combustible, China ha prometido inversiones en desarrollo e investigación, aunque los costos de transporte del petróleo latinoamericano a China resultan en una transacción comercial algo costosa, siendo todavía más rentable el petróleo proveniente de Asia Central y Medio Oriente.

Sobre la cuestión de Taiwán, China ha aplicado el acorralamiento diplomático a Taipei en los países del Hemisferio Occidental. Recordemos que el grueso de países, a nivel regional, se encuentra en la zona del Caribe. Aunque en el cono sur todavía queda un país que reconoce a Taipei, Paraguay. La ayuda financiera, en forma de créditos blandos así como en inversiones, son las herramientas de las que echa mano China para hacer retroceder a los países que mantienen relaciones con Taipei.

A pesar de la generalización que suele hacerse sobre el impacto que tiene la presencia de China en la región, la intensidad ha variado de país a país. Siendo diversos los intereses específicos con cada uno. El acercamiento de China a las economías de Latinoamérica no ha tenido repercusiones uniformes, siendo cada caso particular a su modo. Sin embargo, pueden generalizarse ciertos patrones.

El caso de los países que cuentan con grandes cantidades de recursos energéticos, corren con una ventaja positiva, y establecen sus relaciones con China en términos positivos para la propia economía. Este sería el caso claro de Venezuela, que por contar con abundancia en hidrocarburos, se ha convertido en una de las piezas clave para la diplomacia china, y se ha buscado lograr un estrechamiento en las relaciones comerciales. A ello debe sumarse, el interés que este país tiene en diversificar las fuentes comerciales de su petróleo.

Los casos de los países de América del Sur, son los que ilustran también las ganancias que se pueden obtener del crecimiento chino. Casos como el de Brasil, Argentina, Chile

y Perú muestran que la tendencia de aumento de demanda china en materia de alimentos y materia prima ha significado una proyección positiva de sus respectivas economías.

Pero, al orientarse a otro tipo de desarrollo económico, más enfocado al desarrollo de la industria manufacturera, es que México y América Central con sus maquilas, no han conseguido que la relación comercial con china sea positiva. Sino que por el contrario, la apertura del mercado chino les ha significado una importante quita de mercados internacionales. Ello se debe a la gran competitividad en precios que China representa para terceros países, significando un desequilibrio comercial y económico para las economías centroamericanas, caracterizadas por el fuerte déficit con China.

Sin embargo, la presencia de China levanta vientos de esperanza para muchas economías de la región. China se presenta como un gran inversor, proponiendo una alternativa al mercado norteamericano y europeo.

Se estima que las inversiones de China en Latinoamérica, habrían alcanzado los 6.5 mil millones de dólares durante el año 2004. Gran parte de la inversión se ha focalizado en los procesos extractivos de materia prima y minerales, así como en la modernización de la infraestructura orientada al comercio exterior. Se calcula que, aproximadamente, un 46% de la inversión extranjera que China realizó durante el año 2004, se ha canalizado hacia Latinoamérica.

China ha aumentado su presencia en Latinoamérica, y ese es un hecho. La dirigencia del gigante asiático ha buscado jugar un rol activo en varios frentes, ya sea en la bilateralidad, en el ámbito subregional y en el interregional.

En el plano subregional, China ha apuntado a establecer mecanismos de diálogo con los dos grandes bloques de América del Sur, el CAN y MERCOSUR. También ha buscado ocupar un lugar en grandes organizaciones interamericanas.

“...En 1990, estableció un Mecanismo de Diálogo con el Grupo de Río; en 1994 fue el primer país asiático con categoría de observador en la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi); fue admitida en el Banco de Desarrollo del Caribe en 1994 y, a partir de 2004, como Observador Permanente en la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Parlamento Latinoamericano; además, aspira a ser miembro extrarregional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID...)”¹³⁵

¹³⁵ Cesarin, Sergio. “China y el espejo latinoamericano”. Foreign Affairs en Español. Volumen 6 N°1 Enero-Marzo de 2006.

<http://www.foreignaffairs-esp.org/20060101faenespessay060113/sergio-cesarin/china-y-el-espejo-latinoamericano.html>

En el ámbito interregional, las iniciativas han sido las de tomar un rol más activo dentro del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) así como en el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (Focalae)

Pekín ha distinguido el modo de conducirse con los distintos países de Latinoamérica, según su importancia económica y política, designándolos <<asociados estratégicos>>, <<asociados cooperativos>>, o <<amigos con los que mantiene relaciones de cooperación>>.

Sólo Brasil (1994), Argentina (2004), México (2004) y Venezuela (2001) han alcanzado el status de <<asociados estratégicos>>, debido a la importancia que estos países revisten para la economía china. Chile ha entrado en la categoría de <<asociado cooperativo>> y Cuba como <<amigo con el que mantiene relaciones de cooperación>>.

Aún así, China ha sabido desarrollar una estrategia por demás cuidadosa y prudente. China es consciente que Latinoamérica es un bastión de los EEUU, su patio trasero. Es por ello, que ha tendido a cuidar sus acciones con respecto a la forma de conducirse con aquellos regímenes que no son vistos con buenos ojos, caso de Venezuela y Cuba.

LA DIVERGENCIA ENTRE CASOS **AMERICA DEL SUR Y PAISES ANDINOS**

Como podrá observarse, en los casos de Argentina y Brasil, y en general con los países de Sudamérica y los países andinos, el mercado en terceros países no se ven afectados, por ser sus ofertas disímiles, y complementarias. Las balanzas comerciales entre estos países de signo positivo y China, serán a favor de los primeros. Al mismo tiempo, la presencia de China se extiende a fuertes inversiones extranjeras directas. El objeto de éstas es mejorar la infraestructura existente en aquellos países que le proveen de materias y alimentos, con el fin de hacer más eficiente el traslado de las mercancías hacia el Pacífico, con destino a China.

Dentro de América del Sur, China ha adoptado la llamada <<diplomacia de la visita>>. Se denominó así a la gira realizada durante 2004, luego de la Cumbre de APEC, por el Presidente Hu Jintao a Argentina, Brasil, Chile y Cuba.

China se ha visto beneficiada del comercio con países, ya que luego de dicha gira, estos Estados sudamericanos se suman a los 24 países que le otorgan a China el status de

economía de mercado, lo cuál sirve de presión para que eventualmente la Unión Europea, así como los EEUU cedan y se termine formalizando dicho status.

Sudamérica y los países andinos, a nivel gubernamental, se ha mostrado positivos con respecto a la presencia de la inversión china, ya que no sólo representa una gran oportunidad comercial, sino que también se la observa como una posibilidad de desarrollo en infraestructura, que muchas de estas economías no puede solventar por sí mismas.

China también ha extendido la puja con Taipei al sur de Latinoamérica, así por medio del acercamiento a los países del MERCOSUR, pretende estrechar relaciones con Paraguay a fines de que éste reconozca el concepto de una sola China, la de la RPCh.

CASO BRASIL:

Brasil es el país latinoamericano que aspira ser líder en la región, por el dinamismo de su economía y la proyección internacional. China lo sabe, y ha dejado en claro la importancia que sus relaciones con Brasil tienen, al momento de nombrarlo, en 1994, como primer <<socio estratégico>> en el plano comercial, y científico tecnológico. Pero esta visión es recíproca. Estos dos gigantes regionales, coinciden en su estrategia a nivel internacional. Intentan, por medio del comercio, mejorar la posición internacional actual. Ambos países saben que para lograrlo, se necesitan mutuamente.

China se ha mostrado políticamente favorable a las iniciativas de Brasil en Doha y el Grupo de los 20, ha brindado respaldo a la iniciativa brasilera de llevar a cabo una reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde el líder sudamericano busca ocupar una banca permanente. En Haití, China ha puesto un equipo a fines de sustentar las misiones de mantenimiento de la paz, bajo las órdenes del liderazgo brasilero.

El caso de Brasil es el más representativo acerca del modelo de complementariedad entre la economía de China y un país latinoamericano. Puede decirse que el interés de China no sólo se trata de materias primas, sino que se extiende a la comercialización de alimentos. La exportación brasilera se basa en tres productos primarios: hierro, acero y soja. Estos tres productos concentran el 70% de las exportaciones de Brasil a China¹³⁶.

¹³⁶ León Manríquez, Jose Luis. "China-América Latina: una relación económica diferenciada". Revista Nueva Sociedad. Mayo-Junio 2007. Pág. 36-37
www.nuso.org/upload/articulos/3349_1.pdf

China lidera dentro del grupo de países importadores de productos metalúrgicos, y el segundo en el campo del acero.

En cuanto a productos metalúrgicos, China ha desarrollado proyectos conjuntos con la firma brasilera Vale Do Rio Doce, en 2004, que trabajará con la principal firma dedicada a la aleación de acero en China, Baosteel.

Con respecto al carbón y el hierro, la complementariedad se puede vislumbrar a partir de la forma en que firmas brasileras y chinas desarrollan el comercio de estos dos productos. Mientras que China exporta a Brasil carbón, en ese mismo cargamento, Brasil envía hierro, disminuyendo así los costos de transporte.

En 2004, Hu Jintao, mientras se encontraba en Brasil con ocasión de su gira por Sudamérica, anunció un aumento de las inversiones destinadas a la industria del petróleo y a la infraestructura necesaria para movilizarla hasta China. Sinopec y Petrobras llegaron a acuerdos para desarrollar una línea de gasoductos.

Brasil y China parecen tener las relaciones más estrechas y con mayores proyecciones, a futuro. El dinamismo de esta sociedad comercial ha quedado plasmado en 2004¹³⁷, cuando China desplazaba a la Argentina como socio comercial principal del Brasil. Se demostraba así, la voluntad que el país asiático tiene en establecer una verdadera relación estratégica con el gigante sudamericano.

Algunas industrias, como la del calzado, han presentado sus quejas al gobierno de Brasil por otorgar a China el status de economía de mercado, poniendo en desventaja a la industria nacional. Pero el gobierno entiende que la balanza comercial con China continúa siendo positiva, y que todavía no parece ser momento para restringir las relaciones con China.

CASO ARGENTINA:

Luego de Brasil Argentina se ha convertido en el segundo <<socio estratégico>> de China en Latinoamérica. La relación sino-argentina, al igual que en el caso con Brasil, también reviste de importancia para ambas partes. En este caso, a diferencia del caso de Brasil, son dos economías totalmente complementarias. Recordemos que el sector industrial de la Argentina no se encuentra desarrollado en su plenitud, siendo un país con una economía más orientada a la exportación de commodities.

¹³⁷ León Manríquez, Jose Luis. Op. Cit. Pág. 37

Ha sido el factor de la soja, el que ha convertido a China en el tercer socio comercial de la Argentina en los últimos años, con una balanza comercial positiva para el país sudamericano.

Casi la totalidad de las exportaciones que Argentina realiza a China se relacionan directamente con la soja, en sus dos formas, semillas y aceite. Al mismo tiempo, las exportaciones argentinas de soja, satisfacen un tercio de la demanda total de China.

CASO CHILE:

Al igual que en el caso de Argentina, Chile y China han establecido una relación que se caracteriza por la complementariedad. Siendo Chile, un país que le provee de materias primas a cambio de la importación de bienes manufactureros, sobre todo electrónicos. Chile ha trabajado de forma bilateral con China, sobre todo a partir de la firma de un TLC en el año 2005, pero además ha sabido explotado el marco ofrecido por la participación conjunta del foro económico de cooperación del Pacífico (APEC), lo cuál ha brindado una mayor solidez y claridad a la forma en que ambos países se dirigen entre si.

China demanda cuantiosas cantidades de cobre, y Chile es la principal fuente exportadora de cobre del mundo. Por otro lado, China es su principal mercado. Chile destina casi tres cuartos de sus exportaciones de cobre a China. Al mismo tiempo, Chile se ha convertido en el receptor de textiles, juguetes, calzado y electrónica china. A partir de 2004, China se ha convertido en el segundo socio comercial de Chile.

En 2005, China firmaría con Chile, el primer tratado de libre comercio con un país latinoamericano.

Los lazos establecidos por Chile con China son muy estrechos, y ellos se insertan en la estrategia de Chile de focalizar su mercado hacia el Pacífico principalmente.

CASO PERÚ:

Perú ha sido uno de los beneficiarios de la alta demanda de alimentos por parte del gigante asiático.

En el comercio internacional, Perú se ha destacado por ser el mayor exportador mundial de harina de pescado, al mismo tiempo China es el país que más lo consumo para alimentación animal. Es así, que las relaciones comerciales por este producto entre los dos países ha de complementariedad, al igual que en los casos anteriormente nombrados. Más de la mitad de la producción de Perú es destinada a China.

Pero Perú no solo exporta harina de pescado, sino que también comercializa con China ciertos minerales, caso del hierro y cobre.

Perú se encuentra en tratativas, para convertirse en el segundo país de la región en firmar un acuerdo de TLC con China. Se espera que el TLC se concrete durante el segundo semestre de 2008, con ocasión de la Cumbre de APEC en Perú.

CASO VENEZUELA:

El acercamiento a Venezuela, responde a la estrategia de China de diversificar sus fuentes de abastecimiento energético. Debemos recordar que Venezuela se ubica entre los 6 países que acumulan las mayores reservas de hidrocarburos en el mundo, lo cual le brinda una posición estratégica de gran relevancia. Es por ello, que los trabajos diplomáticos y económicos chinos han sido grandes.

Venezuela ha confirmado su intención de diversificar los destinos de su petróleo, y entre estos tiene como objetivo convertir a China en un importante comprador. Con miras a este objetivo, es que Chávez ha intensificado sus visitas a Pekín (en los años 1999, 2001, 2004, y 2006), intentando estrechar las relaciones.

Con vistas a proveer de hidrocarburos Pekín, es que Venezuela está desarrollando un proyecto conjunto con inversores chinos, a fin de poner en funcionamiento un oleoducto que comunique con el canal de Panamá, para luego transportarlo por el Pacífico, con destino a China.

Lo cierto es que como bien lo explica León- Manriquez,

“En términos absolutos, las cifras del comercio sino-venezolano no son tan espectaculares. Lo que llama la atención, sin embargo, es cómo ha evolucionado esta relación. En 1995, los flujos comerciales bilaterales eran nulos. Para el año 2000, sumaban 219 millones de dólares, en 2003 fueron de 316 millones y para 2004 ascendieron a 654 millones. Se espera que, muy pronto, superen los mil millones...”¹³⁸

En 2004, Pekín le vendió al país venezolano tres radares móviles de defensa; proveyéndole además tecnología y entrenamiento del personal aplicado al desarrollo de un satélite propio (Simón Bolívar), con funciones de vigilancia y control del espacio aéreo.

¹³⁸León Manriquez, Jose Luis. Op. Cit. Pág. 34

Aún así, China ha sido cuidadosa en su acercamiento al gobierno de Hugo Chávez, ya que ello tiene repercusión directa a los ojos de Washington.

Durante la gira de Hu Jintao en 2004, se decidió no visitar a Venezuela, ya que en aquel momento las relaciones de Venezuela con EEUU comenzaban a sufrir fricciones. Al respecto, China ha desarrollado un juego frágil, buscando una posición diplomática que no lo aleje de Chávez, pero al mismo tiempo ha intentado no comprometerse demasiado con él. China se ha mostrado más proclive a priorizar la relación con los EEUU antes que con Venezuela.

AMERICA CENTRAL Y CHINA

Los casos de la relación comercial con China y México y países del Caribe, se caracterizan por una fuerte asimetría, así como también se presentan como mercados competidores en el mercado mundial. La oferta de productos de esta parte de América Latina, compite con la producción. Y quién termina con el saldo negativo de comercialización a lo largo del mundo, son los países del Caribe así como México.

China, además ha ejercido sobre los países del Caribe, una fuerte presión para que rompan relaciones con Taipei, y ello parece ir por buen camino. De hecho, el último país en reconocer a la República Popular de China, ha sido un país caribeño, Costa Rica.

CASO MEXICO:

Este país también recibiría el título de <<socio estratégico>> de China. La importancia de México es su mercado, que brinda grandes posibilidades para el posicionamiento de un gran número de productos de exportación china.

México es el segundo socio latinoamericano de China, mientras que éste último país es el principal socio de México en Asia. Pero esta relación ha sido por demás deficitaria y asimétrica para México, y en muchos aspectos, con intereses comerciales competitiva entre ambos países. Ya durante las negociaciones para el ingreso de China a la OMC, donde fue el último país en negociar su ingreso, México hacía patente su temor al mercado chino.

La competencia comercial entre China y México, se da fuertemente en el sector manufacturero, intensivo en mano de obra. La disparidad de costo laboral, la menor protección así como una menor calidad en los productos en México repercuten en la

competencia con China, siendo el país latinoamericano el que se encuentre en menor competitividad de precios con respecto al gigante asiático.

La competencia no solo se da dentro del territorio mexicano, sino que se proyecta a los mercados externos de éste país. Este el caso de la competencia México-China en el mercado estadounidense. China, ha logrado desbancar a México del segundo lugar en la lista de exportadores a los EEUU. De los 20 sectores exportadores al mercado norteamericano, en 12 de ellos, México es competidor del mercado chino.

CASO PAISES DEL CARIBE- AMERICA CENTRAL

El caso de México se extiende a un gran número de países del Caribe y América Central. Al igual que en el caso mexicano, los lazos comerciales con China han tendido al aumento, pero con signo negativo para las economías centroamericanas. El caso de Costa Rica, se presenta como una excepción a las asimetrías entre las economías nacionales y la competencia china.

La competencia por el mercado estadounidense preocupa a los dirigentes y empresarios del sector manufacturero, sobre todo el textil, ya que China parece acaparar al mercado siendo más competitivo por sus bajos salarios.

EEUU ha intentado compensar a las economías centroamericanas con el Tratado de libre comercio (Tlcan), lo cuál le brinda ventajas de ingreso a su mercado, pero aún así, la competencia con China es muy grande.

El rol que Taiwán tiene en la estrategia china, es definitoria al momento de entender el comportamiento de China hacia muchos países latinoamericanos, en especial aquellos países, caribeños en su mayoría, que reconocen a Taipei. La diplomacia china se ha basado en ayudas financieras a países pobres del Caribe, con miras a lograr el rompimiento de relaciones con Taiwán, disminuyendo así cuantiosamente el número de países que no reconocen el concepto de una sola China.

CASO CUBA:

China juega un papel importante para Cuba a nivel diplomático, ya que el país asiático se cuenta entre aquellos a favor del levantamiento del embargo económico, impuesto a Cuba, por los EEUU.

La tendencia en China ha sido mantener siempre un discurso que apunte a afirmar el multilateralismo, así como también se ha erigido como defensor de los intereses de los

países del tercer mundo. Es dentro de este esquema, que entra en juego el acercamiento con Cuba.

Con la desaparición del gran aliado soviético, Cuba se ha enfrentado a una contracción en su economía, que se derivó del aislamiento económico producido por el bloqueo comercial de los EEUU. Sería en aquel momento, en los años noventa que el régimen de Castro, comenzaría a estrechar relaciones con el gigante asiático. El acercamiento ideológico, le significó a Cuba una gran ayuda en términos de préstamos blandos por parte de la dirigencia de China.

En 2004, Castro y Hu Jintao firmarían distintos acuerdos destinados a incrementar las inversiones conjuntas. En cuanto a materias primas, China ha desarrollado algunos acuerdos con vistas a explotar las grandes fuentes de níquel con las que cuenta Cuba, y que han sido abandonadas a partir de la caída de la Unión Soviética.

Al mismo tiempo, China ha propuesto a Cuba como un destino autorizado para los turistas chinos que deseen ir América Latina, proporcionándole un importante ingreso al sector turístico cubano.

Cuba no escapa a la realidad de todos los países del caribe, la balanza comercial con China sigue siendo desfavorable para La Habana. Aún así, en Cuba se espera que las inversiones chinas, en el desarrollo de algunas materias primas cubanas, ayuden a alcanzar un saldo más positivo en las relaciones con China.

La Presencia de China en Latinoamérica

Latinoamérica juega un importante papel dentro de la estrategia de ascenso pacífico de China. Con una población que crece constantemente, y un gran aparato productivo, Latinoamérica presenta numerosos beneficios para mantener el crecimiento chino.

Pero los intereses de China en Latinoamérica se ciñen a la necesidad del gigante, no sólo de diversificar sus fuentes de aprovisionamiento energético y de materias primas, sino que también ha encontrado en la región un gran mercado donde colocar sus exportaciones.

La presencia de China se ha dado con diversa intensidad, variando de un caso a otro, y produciendo diferentes signos en cada balanza comercial. Mientras que con los países del Cono Sur alcanzó una importante complementariedad, caso contrario se dio con los países de la Cuenca caribeña.

China ha aumentado su presencia en América Latina, pero ha intentado no contradecir ni producir la molestia de los EEUU. Es por ello que China ha dejado en claro que el acercamiento con Venezuela se circunscribe sólo a asuntos comerciales y no políticos ni ideológicos.

A pesar de amenazar las economías de algunos países del Caribe y América Central, en términos generales, China parece tener una imagen positiva en gran parte del Hemisferio Occidental. Las iniciativas de invertir cuantiosas sumas, han tenido una gran acogida en las economías de la región, tanto a nivel gubernamental como en la opinión pública. Los medios masivos de comunicación han formado una imagen de China, que lo presenta como un redentor económico, que ofrece un modelo alternativo al capitalismo neoliberal propuesto por Washington, así como un nuevo actor que busca posicionarse comercialmente junto a los socios tradicionales, Europa y los EEUU.

Sin embargo, la política de China hacia Latinoamérica ha sido pragmática. China tiene muy claro que los EEUU representan, para sus productos manufacturados, un gran mercado así como también entiende que mantener en buenos términos la relación con la superpotencia es una prioridad, si es que pretende continuar con su estrategia de ascenso. Sabe que levantar sospechas de su presencia en Latinoamérica amenazaría los proyectos de posicionamiento a largo plazo, y apoyar políticas contrarias a Washington no es una opción.

CAPÍTULO 7: LA PERCEPCIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN BUSH CON RESPECTO A LA PRESENCIA DE CHINA EN LATINOAMÉRICA

La estrategia de los EEUU, a partir de la caída de la Unión Soviética, ha sido la de mantener la primacía sobre el sistema internacional, evitando que surja una nueva superpotencia. Teniendo en cuenta esto, es claro el porqué los EEUU han seguido de cerca los movimientos de China en diversas regiones del mundo, sobre todo aquellas actividades políticas y comerciales desarrolladas en su <<patio trasero>>.

LAS IMÁGENES Y LAS PERCEPCIONES DENTRO DE LA ADMINISTRACIÓN BUSH FRENTE A LA PRESENCIA DE CHINA EN LATINOAMÉRICA

La percepción sobre el otro, en este caso China, se plantea a partir de cómo se perciben los EEUU a sí mismos. Sobre ello, es posible decir que los EEUU podrían percibirse a sí mismos como una superpotencia benévola. Esto se debe a la construcción, durante la Administración Bush, de una imagen positiva de sí mismos que se ha manifestado en el rol preponderante que ha tomado la idea del excepcionalismo estadounidense, reforzada por un marcado moralismo en su retórica.

Los EEUU se consideran a sí mismos como los representantes de una civilización única y superior. La caída de la Unión Soviética no sólo le otorgó al sistema capitalista de corte occidental la victoria, sino que además erigió a los EEUU como su representante.

Es a partir de esta construcción como imagen positiva, que los EEUU perciben a su entorno como un mundo unipolar, por ser ésta la tendencia del más fuerte.

Consideran que la hegemonía que ejercen es benévola, y que aquello que sea bueno para los EEUU también lo será para el resto de los actores del sistema internacional. Bush diría al respecto: "...we wish for others only what we wish for ourselves, safety from violence, the rewards of liberty, and the hope for a better life."¹³⁹

¹³⁹ President Bush Delivers Graduation Speech at Wets Point. 1 June 2002., www.whitehouse.gov/news/

La política estadounidense, sobre todo en la administración Bush ha retomado el papel de tutor de los pueblos “civilizados”, llevando como estandarte a la libertad, la democracia, y el libre mercado.

Dentro de aquellos que necesitan tutelaje, según consideran los EEUU, se encuentran el mosaico de países que conforman lo que se ha denominado como América Latina.

El constructo sobre el que los EEUU han basado su relación con los países latinoamericanos, ha sido el denominado imperialista/niño. Aquí, Latinoamérica es percibida como un actor menos poderoso, así como con menor capacidad de autonomía, siempre partiendo de sí mismo como parámetro. Este niño, Latinoamérica, precisa del tutelaje de los EEUU. Este tutelaje se remonta a la formulación de la Doctrina Monroe, en 1823, la cuál ha ido evolucionando hasta convertir al Hemisferio Occidental en la zona de influencia natural para los EEUU, donde éste último ostenta un poder asimétrico con respecto a los países que la componen, que le ha permitido seguir ejerciendo la hegemonía hasta la Administración actual. Pero el ejercicio de esta hegemonía es benévola, incluso se la considera como moralmente correcta.

La imagen que los EEUU se han formado de Latinoamérica, la de un niño, ha llevado a que sea la potencia regente dentro del continente la que decida cuál es el curso que estos países deben seguir. Siguiendo estas pautas de relacionamiento, es que los EEUU se ven hoy frente al desafío de poder avizorar cuáles son las intenciones de China, un actor extrarregional. Como respuesta a ello, es que la Administración Bush ha formulado diversos foros para llegar a un acuerdo de cómo debe desarrollarse el acercamiento de China a Latinoamérica.

La irrupción de China en Latinoamérica, y el modo en que se condujo, fue tan estrepitosamente rápida que la ambivalencia dentro de la Administración Bush se convirtió en un punto común.

La presencia de China ha despertado sentimientos y creencias encontradas. Mientras que algunos sectores ven en esta presencia una amenaza a los intereses de EEUU, otros lo ven una oportunidad, siendo muchos los que toman una posición intermedia, donde la cautela frente a los movimientos de China en Latinoamérica es la regla que a seguir.

Aquellos que no ven en China una amenaza, basan sus argumentos en el nivel comercial que China tiene con los EEUU, así como también afirman que EEUU continúa siendo el principal socio comercial del Hemisferio Occidental. Roger Noriega, ex Secretario Adjunto de los Asuntos Hemisféricos en el Departamento de Estado, decía al respecto:

“Despite China’s increasing investment in Latin America, amounting to some 6.5 billion, it is dwarfed by a total United States investment of \$300 billion. Moreover, the United States remains by far the largest market for the region’s exports...China may be a growing presence in the hemisphere as it is in the rest of the world, but its safe to say that the United States has been and will continue to be the long-term partner of preference, a preference that is not based on short-term economic deals, but based on long-term objectives and shared values, and this Administration will work with the Congress to ensure that remains so...We want to illustrate that China’s influence in the region is minimal today...and its does not represent a destabilizing effect in the Western Hemisphere.”¹⁴⁰

Noriega representa fuertemente a la opinión generalizada dentro del Departamento de Estado, donde la percepción sobre la presencia de China no es de amenaza, sino que más bien se la toma como un elemento más dentro de su estrategia de asenso, que requiere de una creciente demanda de materias primas, alimentos, hidrocarburos, así como también el apoyo en la cuestión Taiwán.

Según el Departamento de Estado, China está más abocada a sus necesidades de crecimiento para mantener estabilidad interna, y por el momento no tiene interés en despertar irritación en la superpotencia. Sin embargo, Noriega cree que es importante no perder de vista las intenciones de China, pero ha evitado el tono alarmista.

En esta misma línea se inscribían los dichos del congresista de New Jersey, Robert Menéndez, cuando enfatizaba que “... China has recent engagement in the Hemisphere, and yes, China is not an immediate threat to the United States in this Hemisphere...”¹⁴¹.

Riordan Roett, profesor de Ciencias Políticas y Director de Estudios sobre el Hemisferio occidental de la Universidad John Hopkins, ha contribuido a diluir las opiniones en las que se plantea a la presencia de China en Latinoamérica como una amenaza. Ha planteado a China como una alternativa que se le presenta a America Latina, y que representa una oportunidad para el continente en su totalidad. Según Roett :

“Finally, China is offering an important alternative to the United States. They do not have deficits in China, their reserves allow them to do things in South America that the United States cannot afford to do, which is an extraordinarily important issue. Competitiveness, infrastructure investment

¹⁴⁰ Noriega, Roger Op. Cit.

¹⁴¹ Menendez, Robert. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

means .Latin America will become more competitive.We are not building the bridges. We are not building the railroads. We are not improving the port. The Chinese may well be for selfish reasons, but the outcome will be a better competitive position for the Latin American countries in the world economy.”¹⁴²

Según la idea de Roett, Latinoamérica se presenta como un nuevo escenario donde EEUU y China tienen la oportunidad de cooperar por intereses que convergen. Este académico, afirma que las proyecciones para China en la región, hasta el momento, no parecen mostrar que en el mediano o corto plazo existan elementos que hagan pensar que EEUU está frente a una amenaza:

“I would comment on three aspects of China's emergence as a key player in global affairs. First, we must look at China in the broad strategic and global context, extraordinarily important, and the White House understands that. Second, in the Western Hemisphere, it is not going to be a major focus of Chinese diplomacy in the short-to medium-term. I do know what it will be in the long-term, but not in the short-to medium-term. China has demonstrated a strong desire for countries in the hemisphere to recognize the one-China policy ...perfectly reasonable diplomatic issue, it seems to me and they are moving to consolidate their access to energy resources given their growth, strategy, and their growth potential. That too, it seems to me, is reasonable”¹⁴³

La imagen que ha formado la élite política y académica que sigue la lógica desarrollada por Noriega, Rioett, y Menendez, es la de un actor que todavía no ha desarrollado fuertes lazos con América Latina, que se encuentra focalizado en el crecimiento interno, donde mantener una relación en buenos términos con los EEUU es primordial. A ello se le suman los obstáculos que presentarían a este actor, por las diferencias culturales, de lenguaje y posición geográfica, frente a un eventual intento de ejercer hegemonía dentro del Hemisferio Occidental¹⁴⁴. Esta imagen ha trabajado en base a la

¹⁴² Roett, Riordan . Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005

¹⁴³ Roett, Riordan. Op. Cit.

¹⁴⁴ Brookes, Peter. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

contextualización de la presencia de China en Latinoamérica, como un componente más dentro de una estrategia global, y no como un intento de desafiar a los EEUU en lo que se considera como su esfera de influencia por naturaleza.

Pero siempre existen las contraposiciones, y en este caso han surgido ciertos sectores del establishment estadounidense, que consideran a China como una amenaza. Sus argumentos no sólo se basan en el hecho de que China ocupa un rol cada vez más prominente en los mercados y en las exportaciones de Latinoamérica, sino que también toman en consideración el contexto político de la región.

Un aspecto que analizan los detractores a la presencia de China en América Latina, toman en cuenta el giro a la izquierda de los gobiernos en la región, y cómo la influencia de China podría erosionar aquellos valores que los EEUU han incluido en la retórica de la política exterior hacia Latinoamérica; como son los conceptos de democracia, Derechos Humanos, y estabilidad política. La preocupación, como se dijo, viene asociada a una idea de que la dirigencia centro-izquierdista de algunos Estados de la región podría resultar permeable frente a los diferentes valores que el sistema político de China sustenta.

Dentro del Congreso de los EEUU, el congresista Dan Burton se refería a China, definiéndola como una amenaza a la posición de los EEUU en la región, al decir que:

“...I believe we should be cautious and view the rise of Chinese power as something to be counterbalanced or contained, and perhaps go so far as to consider China's actions in Latin America as the movement of a hegemonic power into our hemisphere...I believe China's rising economic, political and military influence in the Western Hemisphere poses serious challenge to the United States in the years ahead, and if we are not careful, Beijing's influence could easily unravel the region's hard-won, U.S.- backed reforms to fight against corruption, human rights abuses, increase government transparency and combat intellectual property violations. We must work in earnest to prevent this from happening.”¹⁴⁵

Esta también parece ser la imagen existente dentro del Departamento de Defensa, a quién no sólo le produce gran desconfianza el aumento anual del presupuesto militar chino, sino que toma en consideración la posibilidad de que China se convierta en la principal fuente de entrenamiento militar en la región.

¹⁴⁵ Burton , Dan. . Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

Se argumenta que una mayor cooperación en el ámbito militar podría deberse a una reciente ley norteamericana, que prohíbe prestar ayuda militar a países que permitan arrestar a ciudadanos estadounidenses con el objeto de ser procesados por la Corte Criminal Internacional (CCI) que ha impedido desarrollar entrenamientos conjuntos con algunos países, como por ejemplo la Argentina.

A Washington también le preocupa que las actividades de China, en inteligencia y guerra cibernética, se expandan a la región. A ello se refería Rogelio Pardo-Maurer, Secretario Auxiliar Adjunto para Asuntos Hemisféricos del Departamento de Defensa,

“There is no evidence of Chinese interest in establishing a continuous military presence in the region nor is there evidence that Chinese military activities in the Western Hemisphere, including arms sales, pose a direct conventional threat to the United States...However, we need to be alert to rapidly advancing Chinese capabilities, particularly in the field of intelligence, communications, and cyber warfare, and their possible application in the region...We would take a close look at how such activities could possibly be used against them [nations on the hemisphere] or the United States...”¹⁴⁶

June Teufel-Dreyer¹⁴⁷, presidenta de la Comisión China-EEUU, argumentó que aunque China no parecía querer dañar la relación con los EEUU, su presencia en el Hemisferio Occidental parecía estar siendo utilizada, “...to challenge the United States supremacy in the Western Hemisphere...”.

La imagen construida por aquellos dirigentes políticos que comparten la visión de Teufel-Dreyer, Pardo Maurer, Brookes y Burton, se caracteriza por definir a China como un actor que no toma las responsabilidades que acarrea su posición en el sistema internacional. Se presenta al gigante asiático como una alternativa a la dependencia comercial de la superpotencia, proyectándolo como un contendiente a la hegemonía de los EEUU en el Hemisferio Occidental. En este caso, su presencia en Latinoamérica se torna en un factor desestabilizante en la región, a nivel político, que explota la falta de consistencia en las políticas estadounidenses a la región y se sirve de la insatisfacción que algunos gobiernos tienen con respecto a los EEUU, para avanzar sobre

¹⁴⁶ Pardo- Maurer, Rogelio. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

¹⁴⁷ Teufel- Dreyer, June. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

Latinoamérica. Un artículo del Wall Street Journal hacía referencia a esta idea de que el objetivo de China en Latinoamérica sería el de cooperar con ciertos gobiernos hostiles a los principios y valores que EEUU busca fomentar en la región, otorgándole a éstos una alternativa a la hegemonía estadounidense en la región¹⁴⁸.

Cynthia Watson, Profesora de estrategia en la Escuela de Guerra Nacional de los EEUU, planteaba una opinión que tomaba elementos tanto de los acerrimos detractores como de la élite que ha tendido a minimizar el asunto. Watson ha extendido el pronostico al sistema internacional ,al plantear que.

“...Beijing seeks to stablish networks wich will benefits its interests for the long term, possibly to the detriment of U.S security...But, for immediate and intermediate term, Beijing will do nothing to upset its trade relationship with the United States.”¹⁴⁹

En este caso, se toma el elemento de peligro, que se representa a través de la creciente presencia de China en el Hemisferio Occidental, pero al mismo tiempo plantea esta presencia como parte de la estrategia global de China y no como un hecho aislado de dicho país.

En ambas facciones, la moderada y la proclive a la imagen de peligro, coinciden en las explicaciones a esta presencia en el << patio trasero>>.Aquella que más adeptos ha encontrado ha sido la que se sustenta en la ausencia de una política, clara y concisa hacia, Latinoamérica por parte de la Administración Bush, que básicamente se ha mostrado apática a los acontecimientos dentro del Hemisferio Occidental¹⁵⁰. Uno de los ejemplos los brindaba el congresista Robert Menendez, quien comparaba el acercamiento de China y su <<diplomacia de la visita>> con la ausencia de Bush en los países latinoamericanos, diciendo que durante “...last year, President Hu Jintao spent almost two weeks visiting Brazil and other countries, devoting more time to Latin America than President Bush had in his entire first term.”¹⁵¹

La presión ejercida por aquellos que vislumbran como una amenaza a la presencia de China en Latinoamérica ha llevado a que la Administración Bush de muestras a China

¹⁴⁸ O’Grady , Mary Anastasia: «The Middle Kingdom in Latin America» *Wall Street Journal*, 3 de Septiembre de 2004.

¹⁴⁹ Watson, Cynthia. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

¹⁵⁰ Menendez, Robert. Op. Cit

¹⁵¹ *Ibidem*.

de la preocupación que este asunto despierta en la élite estadounidense. Por tal razón, durante el año 2006, Thomas Shannon visitaba Beijing.

El nuevo Secretario para los asuntos del Hemisferio Occidental buscó indagar acerca de cuáles eran las reales intenciones de China en el patio trasero de los EEUU, intentando apaciguar a aquellos sectores dentro de la administración que claman por restringir esa presencia asiática en Latinoamérica. EEUU le mostraba así a China que su presencia no estaba pasando desapercibida, y que era de interés para esta Administración, evitar que los acercamientos económicos con la región no extendieran también al plano político.

Durante una audiencia ante el Congreso, el congresista Delahunt le preguntó a Roger Noriega cuál era la imagen que la Administración Bush tenía sobre la República Popular China, a los efectos de no profundizar demasiado en la respuesta, Roger Noriega citó los dichos de Condoleezza Rice, dejaba en claro que todavía, la Administración Bush no tenía una imagen definida sobre la República Popular China, diciendo:

“...we welcome the rise of China as a prosperous country in the world and an emerging power in the world, and we have found common ground with China on a number of disputed issues...I think that the United States recognizes the Chinese as a competitor on some issues and a partner on others ...”¹⁵²

El crecimiento de China ha sido tan espectacularmente vertiginoso que la Administración de Bush no ha logrado determinar exactamente hacia donde va China ni tampoco cuáles son los objetivos e intereses a largo plazo que el gigante asiático tiene en el Hemisferio Occidental.

Por el momento, la explicación a la presencia de China en Latinoamérica responde a ubicar a América Latina como un nuevo escenario en que EEUU vuelve a encontrarse frente al gran poder emergente, quién por necesidades propias de un estado que crece económicamente a pasos agigantados, se ha visto llevado a buscar en otras regiones del mundo socios comerciales, que le provean de materias primas, hidrocarburos y alimentos que su economía y población le demanda, y a la que cada vez le cuesta más responder.

El proceso cognitivo desarrollado por éstos altos funcionarios de la administración Bush muestran claramente la ambivalencia de imágenes. Es a partir de esta ambivalencia, que

¹⁵² Noriega, Roger Op. Cit.

el curso a seguir por los EEUU con respecto a China no se ha determinado claramente, siendo ésta incertidumbre la que lleva a que la élite, sea cual fuere la imagen que se ha formado sobre la situación, reitere una y otra vez que la presencia de China en Latinoamérica debe ser monitoreada, y seguida de cerca.

El mismo Presidente de los EEUU , que comenzó su primera administración tildando de <<competidor estratégico>> a China, con el correr de los años dentro de la Casa Blanca, pudo formarse de un esquema completo sobre el rol de China en el sistema internacional, y llegó a entender que China en realidad puede llegar a ser un aliado para los EEUU, ya que no son pocos los temas que requieren de la cooperación entre ambos países. En el caso concreto de China en Latinoamérica, la percepción de oportunidad podría encontrarse en las grandes contribuciones económicas y comerciales de China hacia la región, que pueden significar un alivio para los EEUU, que se encuentran totalmente avocados a la guerra contra el terrorismo, y a la reconstrucción de Irak y Afganistán.

Una posición en común dentro de la élite es que China no presenta, en el corto y mediano plazo, un estereotipo de enemigo. Aún más, se recalca una y otra vez, que si bien China y EEUU difieren en muchos asuntos, existen vastos problemas que requieren de un accionar cooperativo para su resolución.

La necesidad de establecer relaciones cooperativas requieren de que la percepción de amenaza no sea generalizada dentro de la Administración, y éste parece ser el caso.

Por el momento, teniendo en cuenta que la imagen de China en Latinoamérica no es la de un enemigo, es evidente que la percepción que los EEUU tienen sobre la presencia de China en Latinoamérica, no parece ser la de una amenaza, por lo menos en su proyección a corto y mediano plazo.

CONCLUSIONES

Actualmente, la presencia de China en Latinoamérica no es percibida por los EEUU como una amenaza, ya que no constituye un peligro para sus intereses. La mutua necesidad de cooperación, entre China y EEUU, en diversas regiones del mundo y sobre diversos asuntos con impacto sobre el sistema internacional, han llevado a que el estereotipo o imagen establecida por los EEUU hacia China, se asemeje más a la de un aliado y no la de un enemigo.

Tal afirmación sienta sus bases en el contexto del sistema internacional y en sus diversos elementos, entre los cuáles podrían mencionarse el estrecho diálogo existente entre ambos países, así como la estrategia de ascenso pacífico de China. Latinoamérica representa un escenario más, donde ambos actores vuelven a encontrarse, y donde nuevamente se precisa de un trabajo basado en la cooperación y no en el enfrentamiento.

Los EEUU, durante la administración Bush, se han visto inmersos un sistema internacional de tipo uni-multipolar, donde no son un poder hegemónico, por no existir un unipolarismo perfecto.

A los pocos meses de su ascenso al poder, y de modo más agresivo tras los ataques del 11-9, Bush pondría de manifiesto el viraje hacia la derecha política por parte de los EEUU.

En sus comienzos, la lógica a la que apuntaba la Administración Bush, se acercaba a los principios de la escuela realista tradicional. Todas las facciones del gabinete compartían los principios de los “neocons”, que se caracterizaban por un fuerte dogmatismo, ubicándose en la derecha política, sobresaliendo por una fuerte tendencia primaria al uso de la fuerza militar antes que a la diplomacia. Asimismo, mostraban en forma conjunta un fuerte sentimiento de rechazo al multilateralismo, exceptuando el caso en que se vieran beneficiados los intereses de EEUU, siendo su retórica una suerte de wilsonianismo militarizado. Bush y su gabinete, continuarían con la estrategia de primacía delineada por su padre, siendo sus métodos los que marcarían la discontinuidad.

Los acontecimientos del 11-9 le permitirían a George W. Bush implementar una política exterior que apuntaba a un disciplinamiento, en los ámbitos tanto políticos como

económicos, a nivel interno y con proyección internacional, con el consecuente reordenamiento del sistema internacional.

Sería el poderío militar, el que serviría de respaldo a los principios y ejes sobre los cuáles se desarrollaría la política exterior de Bush. Ésta última, se centraría en la guerra al terrorismo y giraría alrededor de varios ejes conceptuales, entre los que se pueden mencionar a los ataques preventivos, cambio de régimen, y el uso de coaliciones flexibles o ad hoc, siendo una posibilidad siempre abierta la del unilateralismo. Todo ello reforzado por un fuerte militarismo.

Durante la reconstrucción de Irak y Afganistán, los EEUU comenzarían a inquietarse por el aumento de la influencia de China en el sistema internacional. Tanto la élite académica como política, comenzaban a llamar a la Administración Bush a seguir más de cerca la presencia de China en el mundo, más específicamente, en Latinoamérica.

Sin embargo, es sabido que la estrategia de ascenso de China, pragmática y nacionalista, se remonta a la década de los años setenta, con la toma del poder por parte de Deng Xiaoping y su revolución económica y conservadurismo político. Deng buscaría proyectar un fuerte papel de China en Asia, para luego poder lograr un reposicionamiento en el sistema internacional. El acercamiento de China hacia el resto del sistema internacional se haría en base al uso de herramientas propias de soft power, como lo son la creación de lazos económicos y comerciales.

Es a partir de los acontecimientos de Tiananmen, que se produciría un quiebre en la política exterior de China. Su comportamiento en el plano internacional, respondería principalmente a tres objetivos principales. En primer lugar, trabajar cooperativamente con la única superpotencia, los EEUU, ya que un enfrentamiento con éste tendería a que sus vecinos desconfíen y busquen conformar una fuerza de contrabalance contra China en la región, con la ayuda del superpoder. En segundo lugar, buscar por medios comerciales así como políticos, desarrollar en Asia una “zona de paz” que le permita continuar la profundización de su apertura económica. Por último, China ha buscado diversificar y ampliar el número de proveedores de materia prima, evitando así que cualquier conflicto impacte directamente sobre el aparato productivo chino.

A nivel interno, ha buscado continuar con su crecimiento económico, como forma de mantener su estabilidad política, y alcanzar la tan deseada reunificación territorial, siendo Taiwán, el mayor asunto pendiente para este objetivo.

Con la profundización de su apertura al exterior, China llegaría a ser lo que es hoy: un monstruo económico, demográfico y también militar. Estos atributos le permiten tener

cada vez, un mayor peso político a nivel sistémico, haciendo un lugar común el vaticinio de que China será la potencia que eventualmente funcionará como el contrapeso a la hegemonía norteamericana.

La estrategia de ascenso ha reposicionado a China en el sistema internacional. Tan numerosos como los beneficios del proceso reformista, son los desafíos que tiene, y que debe superar si quiere que su crecimiento no se detenga. A nivel interno, no debe dejar de mencionarse sus ansias de abastecerse a sí misma de materias primas, alimentos e hidrocarburos. En su frente externo, el asunto norcoreano, la competencia con Japón, y el asunto de Taiwán, son temas que requieren de la plena atención de China. La constante búsqueda de materias primas y nuevos mercados también han jugado un importante rol dentro de la estrategia. La suma de estos elementos ponen en jaque a su estrategia de ascenso.

Dentro de todo este contexto, es que se desarrollarán las relaciones entre China y los EEUU. Por un lado, China va reposicionándose cada vez más en el sistema, al mismo tiempo que EEUU busca mantener el statu quo que le es favorable a sus intereses y a su estrategia de primacía. Esta relación es extremadamente importante y compleja, donde convergen intereses variados, e incluye elementos tanto económicos, políticos, medioambientales, como de seguridad.

A partir de la caída de la unión Soviética, ésta relación comenzaría a oscilar entre la cooperación y las disputas, y estaría fuertemente influenciada por la opinión pública, las diferentes opiniones emitidas por facciones políticas y por la presión de los lobbies económicos.

A principios de la primera Administración Bush, éste se refería a China como un <<competidor estratégico>>, al mismo tiempo que China llamaba a la construcción de un sistema multipolar, para dar fin a la “hegemonía” estadounidense. Pronto, ambos países, dejarían de lado la retórica de rivalidad, y comenzarían a construir una relación que tendería a buscar aquellos lugares que precisaran del trabajo cooperativo. Tanto China como EEUU, mostraron que existía voluntad de mantener la relación en buenos términos. Luego de los actos terroristas, perpetrados el 11 de septiembre, la llamada “amenaza china” había quedado subordinada a la guerra contra el terrorismo, principal asunto para la administración de Bush. Si bien se construyó una relación de mayor cooperación, no se han eliminado por completo las resistencias a un verdadero y profundo diálogo estratégico.

En 2002, la estrategia de seguridad nacional de Bush, marcaba un fuerte desacuerdo de EEUU con China acerca de los asuntos Taiwán y respeto a los derechos humanos, condenando a china por su fracaso en abrazar la democracia y la libertad religiosa, y tomó una oscura visión acerca de la modernización militar de China.

Lo cierto es que China produce inquietudes dentro de la administración Bush. Las fuentes de esta inquietud son varias. La principal surge a partir del crecimiento económico, que es acompañado de un saldo negativo en la balanza comercial de los EEUU con China. Un segundo factor sería el asunto relativo a la liberalización política y el respeto a los DDHH. La apertura económica de China, ha ido contra los pronósticos internacionales, de que éste proceso se acompañaría de una paulatina democratización.

De los dos puntos anteriores es que se desprende el tercer factor de inquietud, y hace referencia a la influencia, cada vez mayor, que China tiene no sólo en Asia, sino que ha expandido su influencia a América Latina, África, y Oriente Medio. Es el impacto que esto puede tener en los intereses de los EEUU lo que inquieta.

El desafío de China se presenta, a los EEUU, en un momento donde la superpotencia se encuentra empantanada en el proceso de estabilizar Irak y Afganistán, siendo la guerra contra el terrorismo la prioridad de la Administración Bush.

Al mismo tiempo, es en este momento donde Latinoamérica desarrolla una estrategia de diversificación, intentando que su desarrollo no quede supeditado a la ayuda estadounidense. Sobre todo durante la Administración Bush, ya que la política de ésta hacia Latinoamérica se caracterizaría por su escasa importancia en la agenda estadounidense. Parece existir un alto grado de consenso al momento de afirmar que la política exterior de la Administración de George W. Bush, con respecto a Latinoamérica, es algo incoherente y apática. Latinoamérica se encuentra entre las últimas de las prioridades de los EEUU.

La actitud de Latinoamérica hacia los EEUU, durante la Administración Bush, ha estado signada por el antiamericanismo, fruto de fracaso generalizado del consenso de Washington y sus fórmulas neoliberales, así como también del giro a la izquierda de muchos regímenes dentro del Hemisferio Occidental. Siguiendo los mismos ejes que EEUU aplicaría al resto del mundo, la agenda de los EEUU hacia Latinoamérica tendría como centro la promoción de la seguridad, el libre comercio y la democracia. Mientras que los desafíos de los EEUU se concentran en áreas específicas, a saber: comercio, inmigración, energía, narcotráfico, y el giro a la izquierda de algunos gobiernos latinoamericanos.

Sin embargo, entre los desafíos de los EEUU se encontraría la presencia de un actor externo a la región, China.

La presencia de China en el patio trasero de los EEUU no es más que otra consecuencia de la estrategia de asenso del primero, en el sistema internacional. La superposición de intereses de la superpotencia y la gran potencia asiática toma esta vez como escenario a los países de Latinoamérica, zona de influencia por excelencia de los EEUU, desarrollando una triangulación cada vez más interesante a ojos de los académicos, pero que aún no llega a representar a los EEUU como un futuro escenario donde tener que reafirmar la primacía al resto de los actores del sistema internacional. China no es un adversario ni un enemigo para los EEUU, aún menos en Latinoamérica, ello puede deberse al peso que todavía tiene el constructo imperialista/niño, en la relación establecida por la superpotencia hacia Latinoamérica. Hasta este momento, la administración Bush no parece haber desarrollado dentro de su gabinete, una diplomacia que vete a los estados latinoamericanos por relacionarse con China.

La triangulación China- EEUU- Latinoamérica presenta diversas características que merecen ser mencionadas. Esta relación entre estos tres actores, dos individuales y toda una región, ha estado marcada por la asimetría, determinada por la geografía y ha quedado en claro que no se trata de una triangulación de tipo estratégica ni tampoco se compone de elementos que puedan hacer pensar que la confrontación será el único camino.

Esta relación triangular es dinámica y, como se dijo anteriormente, esta marcada por las asimetrías entre estos tres actores. Esta asimetría es profunda, y ello se debe a que la brecha de poder entre EEUU, China y Latinoamérica es muy visible, lo que genera en estos, distintos intereses y diferentes percepciones unos de otros.

A pesar de que la asimetría entre los EEUU y China es grande todavía, la brecha parece ir disminuyendo. En el sector económico esto notable, China ha trepado hasta el cuarto lugar dentro de las principales economías del mundo. También ha mostrado intenciones de mantener los aumentos en su presupuesto militar. Esto ha llevado a que algunos sectores en los EEUU, como el Pentágono, tengan una reacción alarmante frente al gasto militar de China. A medida que sigan aumentando las capacidades, tanto económicas como políticas y militares de China, más se tenderá a adoptar la imagen de adversario desencadenando una percepción de amenaza, que podría llevar a un verdadero enfrentamiento entre China y EEUU.

Por otro lado y de modo contrario, la brecha de poder entre los EEUU y América Latina ha tendido a aumentar, y ha llevado a que la agenda de la administración Bush muestre un fuerte desdén hacia los asuntos latinoamericanos. Latinoamérica todavía es débil, y los EEUU lo saben, es por ello que se le ha permitido a la región seguir desarrollando su estrategia de diversificación, de modo que su desarrollo no se supedite sólo a la ayuda de los EEUU. Latinoamérica sigue siendo un niño, y los EEUU todavía consideran que el Hemisferio Occidental precisa de su tutelaje, así como de su ayuda para poder seguir desenvolviéndose correctamente dentro del sistema internacional. Como parte de su misión de tutor, Washington ha monitoreado de cerca las relaciones que los países latinoamericanos han establecido con actores extraregionales.

Todavía, la presencia de China no alcanza los niveles de los EEUU, sumado al hecho de que Latinoamérica no es prioridad en la agenda de China. Esto lleva a pensar que esta triangulación no tendrá en un mediano plazo, efecto alguno en el modo en que el poder se reparte a nivel sistémico, perdiendo así la calidad de estratégico. La percepción acerca de la escasa importancia que ambos actores, China y EEUU, prestan a Latinoamérica hace menos factible el establecimiento un estereotipo de enemigo que conlleve a un enfrentamiento. Mantener la relación China- EEUU en buenos términos, y evitar el enfrentamiento, es la regla en todos los escenarios donde ambos actores se encuentran, y Latinoamérica no es la excepción.

Los EEUU se consideran a sí mismos como los representantes de una civilización única y superior. La caída de la Unión Soviética no sólo le otorgó al sistema capitalista de corte occidental la victoria, sino que además erigió a los EEUU como su representante.

Los EEUU creen vivir en un mundo unipolar, por ser ésta la tendencia del más fuerte, y es a partir de ello que forman una imagen positiva de sí mismos. Consideran que la hegemonía que ejercen es benévola, y que aquello que sea bueno para los EEUU también lo será para el resto de los actores del sistema internacional.

La política estadounidense, sobre todo en la administración Bush ha retomado el papel de tutor de los pueblos “civilizados”, llevando como estandarte a la libertad, la democracia, y el libre mercado.

La política de China no pierde de vista su objetivo de asenso, con miras a convertirse en un poder que haga contrapeso a la hegemonía en el sistema internacional. Pero para lograr este objetivo, y multilateralizar el sistema, primero debe trabajar cooperativamente con la única superpotencia regente en el actual sistema internacional.

En un corto plazo podemos ver que China trabajará cooperativamente y continuará dándole razones a Washington para pensar que China es un aliado y no un enemigo, y que la percepción que debe figurarse de China es la de oportunidad. China es una pieza clave para la estabilidad asiática, región donde los intereses de los EEUU son muchos. En el caso de Corea del Norte, China ha desarrollado un importante papel al momento de concretizar los diálogos entre las seis bandas, así como el acercamiento entre Washington y Pyongyang. En el caso de Taiwán, si bien China ha mantenido firme su objetivo de reunificar el territorio, ha sabido también contener la impulsividad y trabajar desde un importante pragmatismo, para no tener que enfrentarse directamente con los EEUU.

La misma actitud se presenta en el caso latinoamericano, si bien China ha aumentado su presencia, sobre todo a partir de 2004, ha dejado claro que su política en el <<patio trasero>> se desarrollará, del modo en que se le otorgue el visto bueno de los EEUU, siendo cautos al momento de relacionarse con aquellos regímenes que son representados como hostiles a los intereses de EEUU, caso de Cuba y Venezuela. En ambos países, China ha buscado no comprometerse demasiado, porque sabe que esta triangulación, China-Venezuela-Cuba, está siendo seguida muy de cerca por Washington, produciendo cierto descontento y sospechas en algunos sectores de la administración Bush.

Hasta el momento China es un aliado de los EEUU, aunque en determinadas áreas las fricciones entre ambos actores tienden a posicionar a China como un enemigo. Incluso, en asuntos como el comercial, la imagen de China alterna elementos de aliado así como de enemigo al mismo tiempo. Por ejemplo, si bien el nivel deficitario que tiene la superpotencia con el gigante asiática es única en la historia norteamericana, han sido los tenedores de bonos chinos quienes han sostenido en esta última administración a la economía norteamericana, financiando en cierta medida el despliegue de EEUU en Medio Oriente, así como también han evitado una contracción de la economía, que podría haber desencadenado un colapso en la economía mundial.

EEUU saben que China necesita seguir creciendo a nivel económico, y que parte de este crecimiento requiere que el gobierno chino expanda sus mercados e inversiones. Latinoamérica en sí misma no es más que otro proveedor de materia prima, energía y alimento. Parece claro, a los ojos de Washington, que China no pretende destronar a los EEUU de la hegemonía ejercida en el Hemisferio Occidental. Sin embargo, existe un

consenso en Washington sobre que no hay certeza alguna sobre hacia donde va China, y que es por ello que no debe quitársele la mirada en su accionar en Latinoamérica.

A modo de conclusión, puede afirmarse que no existe un estereotipo o imagen totalmente establecido, todavía. Las relaciones entre China y los EEUU tienden a ser cíclicas, así como la rotulación de Bush con respecto a China, que ha ido desde “competidor estratégico” hasta un pragmático “socio estratégico”, aunque sin volver al acercamiento tan estrecho que China había logrado con la administración Clinton.

EEUU aún así sigue siendo preponderante en Latinoamérica, y China ha buscado no provocar a la superpotencia. Creemos que ésta situación se mantendrá, por lo menos en el mediano plazo.

La percepción de EEUU se hace más compleja, en la medida en que no es posible estereotipar dicotómicamente a China, ya sea como aliado o adversario. Es por ello que los lazos cooperativos son la prioridad actualmente, ya que si bien existen algunas áreas que denotan cierta fricción, más importantes son los asuntos que requieren de la cooperación. Al mismo tiempo, los EEUU mantienen seguimiento a los movimientos, tanto políticos como económicos, de China y su evolución dentro del sistema internacional.

China y su presencia en Latinoamérica, se presenta a los EEUU como una forma no determinante de estereotipo y percepción, siendo un aliado como posible futura amenaza.

Bibliografía

Libros

- Barbé, Esther. *Relaciones Internacionales*. Madrid. Editorial Tecnos. 1995
- Buzán, Barry. *The United States and the Great Powers*. London, Polity. 2004
- Brzezinski, Zbigniew. *El gran Tablero Mundial*. Paidós, Barcelona. 1998
- Carta de Naciones Unidas. San Francisco. 24 de Octubre de 1945
- Del Arenal, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Cuarta edición. Editoriales Tecnos. Madrid. 1994
- Delpech, T.; *Política del caos. La otra fase de la mundialización*. Fondo Cultura Económica; 2003
- Domenach, Jean Luc. *¿Adónde va China?*. Editorial Paidós. Barcelona, 2006
- Haas, Richard. *The reluctant sheriff*. Council on Foreign Relations Books, 1997
- Hergenhahn, B. R. *Introducción a la historia de la psicología*. Paraninfo. Madrid, 2001
- Mann, Michael. *El Imperio Incoherente. EEUU y el Nuevo orden Internacional*. Paidós. Barcelona. 2004.
- Mías Carlos. *Neuropsicología del comportamiento, aspectos teóricos y procedimentales*. Editorial Brujas 2001
- Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI*. Cuarta edición. McGraw Hill. Bogota, Colombia. 2000
- Pérez Llana, Carlos. *El regreso de la historia. La política internacional durante la posguerra fría*. Sudamericana/San Andrés; Bs. As., 1998
- Purves, Dale; Augustine, George; Fitzpatrick, David; Katz, Lawrence; LaMantia, Anthony; McNamara James. *Invitación a la Neurociencia*. Panamericana. Buenos Aires. 2001.
- Rodao, Florentino. *Imágenes y Proceso de decisiones*. Universidad Carlos III. Madrid. 2005
- Roy, Olivier. "Las ilusiones del 11 de septiembre. El debate estratégico frente al terrorismo". Fondo Cultura Económica 2003
- Russell, R; Toklatian, J; Perez Llana, C; *Imperio, Estados e Instituciones. La política Internacional en los comienzos del Siglo XXII*. Altamira. Bs. As. 2004

Documentos y Comunicaciones Oficiales

ARMITAGE, Richard L. "Aliados, Amigos y Asociados en cada Página: Cooperación Internacional En la Estrategia de Seguridad Nacional". [En línea] *Periódico Electrónico del*

Departamento de Estado de EEUU. Diciembre de 2002. Disponible en:
<http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4ar1.htm> [consulta: julio 2007]

BUSH, George W. Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.[En línea]The White House Diciembre de 2002. Disponible en:
http://usinfo.state.gov/esp/Archive_Index/Estrategia_de_Seguridad_Nacional_de_Estados_Unidos.html [Consulta julio 2007]

BUSH, George W. Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU [En línea] The White House. Marzo de 2006. Disponible en: www.whitehouse.gov/nsc/nss [Consulta julio 2007]

BUSH, George W. Presentación de la Estrategia de Seguridad Nacional.[En línea] *Periódico Electrónico del Departamento de Estado*. Septiembre de 2002. Disponible en:
<http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/ijps1202.htm> [Consulta julio 2007]

BUSH, George W. “EEUU es una nación de inmigrantes pero también de leyes”[En línea].*Oficina de Programas de Información internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos*. 27 de Marzo de 2006.Disponible en: <http://usinfo.state.gov/esp> [Consulta julio 2007]

BUSH, George. Denvers Graduation Speech at Wets Point.[En línea]*The White House* June 2002., www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06 [Consulta julio 2007]

BUSH, George. Speech at Washington National Cathedral.[En línea] *The White House* 14 de septiembre de 2001.Disponible en: www.whitehouse.gov/news/ [Consulta julio 2007]

BROOKES, Peter. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

BURTON , Dan. . Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

Carta de Naciones Unidas. San Francisco. 24 de Octubre de 1945

Executive Summary of Special Report 301 (2006) [En línea] Disponible en:
http://www.ustr.gov/assets/Document_Library/Reports_Publications/2006/2006_Special_301_Review/asset_upload_file473_9336.pdf [Consulta Diciembre 2007]

HYDE, Henry J. “Hablar con nuestros Aliados Silenciosos: Diplomacia Pública y la Política Exterior de Estados Unidos”. [En línea] *Periódico Electrónico del Departamento de Estado de los EEUU*. Diciembre de 2002.Disponible en:
<http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4hy1.htm> [Consulta julio 2007]

ISRAEL, Chris. Statement Before the US-China Economic and Security Review Commission. Washington D.C. June 7, 2006.

MENENDEZ, Robert. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

MYERS, Richard B. “Las Fuerzas Militares de EEUU: visión mundial de paz y seguridad en el Siglo XXI”. [En línea] *Periódico Electrónico del Departamento de Estado de EEUU*. Diciembre de 2002. Disponible en: <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4my1.htm> [Consulta julio 2007]

National Strategy to Combat Weapons of Mass Destruction. The White House. Washington DC. Diciembre de 2002.

NEGROPONTE, John. Testimony Before the House Committee on Foreign Affairs. Washington D.C May 1, 2007.

NORIEGA , Roger. Testimony for House Subcommitté on The Western Hemisphere. 6 de Abril de 2005.

Nuclear Posture Review Report. Departamento de Defensa de los EEUU. Enero de 2002

PARDO- MAURER, Rogelio. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

PAULSON, Henry. Testimony on the Report on international Economic and Exchange Rate Policies.[En línea] *Comunicados de Prensa del Departamento De Tesoro de los EEUU*. 31 de Enero de 2007. Disponible en: <http://www.treas.gov/press/releases/hp241.htm> [Consulta diciembre 2007]

Quadrennial Defense Review Report. Departamento de Defensa de los EEUU. Septiembre de 2001.

Resolución 1511 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.[En línea] *Resoluciones y Actas Literales del Consejo de Seguridad. Organización de las Naciones Unidas*. 16 de Octubre de 2003. Disponible en: <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N03/563/94/PDF/N0356394.pdf> [Consulta julio 2007]

RICE, Condoleezza.”Un equilibrio de fuerzas que favorezca la libertad” [En línea] *Periódico Electrónico del Departamento de Estado de los EEUU*. Diciembre de 2002. Disponible en: <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/4ril.htm> [Consulta julio 2007]

TEUFEL- DREYER, June. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005.

“The 15 major spender countries in 2006”. [En línea] SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute) Disponible en: www.sipri.org/contents/milap/milex/mex_major_spenders.pdf [Consulta julio 2007]

US Department of State. “United States, China pursuing Common Goals in Economic Relations” [En línea]. *Bureau of East Asian and Pacific Affairs*. April 18, 2006. Disponible en: <http://uspolicy.belgium.usembassy.gov/Article.asp?ID=D63E2487-ED77-43F8-9DBA-A4F612500488>

Vice President`s Speech Remarks to the Australian-American Leadership Dialogue [En línea]. 23 de Febrero de 2007. Disponible en: www.withehouse.gov/news/releases/2007/02/20070223.html [Consulta julio 2007]

WATSON, Cynthia. Statement before the House Subcommittee on the Western Hemisphere. Washington D.C. 6 de Abril de 2005

Artículos

Agencia de noticias AP. "Condoleezza Rice acusó a Chávez de estar destruyendo su país". [En línea] *Clarín*. 7 Febrero 2007. Disponible en: <http://www.clarin.com/diario/2007/02/07/um/m-01359337.htm> [consulta 20 marzo 2007]

Agencia de noticias cadena FOX. "Bush opposes Taiwán independence" [en línea] *FOX NEWS*. 9 de diciembre de 2003. Disponible en: <http://www.foxnews.com/story/0,2933,105239,00.html> [Consulta: 20 abril 2007]

BARBÉ, Esther. "Las primeras víctimas de la crisis irakí: El prestigio de Europa como actor internacional y la capacidad negociadora de España en el marco de la UE". *Foreign Affairs en Español* vol. 3, nº 2, 2003

BRZEZINSKI, Zbigniew "Living with China". *The National Interest*. Spring 2000

"China aprueba ley contra Secesión" [En línea]. *Portal BBC Mundo* 14 de Marzo de 2005 Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4346000/4346329.stm [Consulta agosto 2007]

DELAGE, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización" [En línea]. *Cidob D'Afers Internacionals*. Edición Nº 63. Barcelona. Septiembre – Octubre 2003. Disponible en: www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewPDFInterstitial/28332/28166 [Consulta julio 2007]

EP/AFP "La Casa Blanca pone en duda el compromiso de Francia y Alemania en el desarme de Irak" [En línea]. *El Mundo*. 23 de Enero de 2003. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2003/01/23/internacional/1043334327.html> [Consulta julio de 2007]

FUKUYAMA, Francis. "The Neoconservative Moment". *The National Interest*; summer 2004

GUERRERO, Dorothy. "China, OMC y Globalización: mirando más allá de las cifras de crecimiento" [En línea]. *Focus on The Global South*. Octubre de 2007. Disponible en www.focusweb.org [Consulta diciembre 2007]

GILBOY, George J. "El mito del milagro chino". [En línea] *Foreign Affairs en español*. Octubre – Diciembre 2004. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.org/20040701faessay83405/george-j-gilboy/the-myth-behind-china-s-miracle.html> [Consulta diciembre 2007]

HAKIM, Peter. "Is Washington losing Latin America?" [En línea]. *Foreign Affairs*. January/February 2006. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.org/20060101faessay85105/peter-hakim/is-washington-losing-latin-america.html> [Consulta julio 2007]

HERRERA CHAVEZ, Benjamín. "El nuevo orden mundial: entre la dispersión del poder y la hegemonía". [En línea] *Polis: Revista Académica de la Universidad Bolivariana*. Vol. 5, Nº 13. 2006. Disponible en: dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2225848 [Consulta julio 2007]

HERMANN, Richard. "The empirical challenge of the cognitive revolution: A strategy for drawing inferences about perceptions". *International Studies Quarterly*, vol 32, nº2. Junio de 1998.

O'GRADY, Mary Anastasia: «The Middle Kingdom in Latin America» [En línea] *Wall Street Journal*, 3 de Septiembre de 2004. Disponible en: http://www.opinionjournal.com/bios/bio_ogradey.html [Consulta octubre 2007]

“OMC establece panel contra China” [En línea]. *Portal de noticias CNN*. 25 de Septiembre de 2007. Disponible en: www.cnnexpansion.com/economia/2007/9/25/omc-establece-panel-contra-china.html [Consulta diciembre 2007]

PEREZ LLANA, Carlos. “¿A quienes benefician los acuerdos entre las dos Coreas?” [En línea]. *La Nación*. 16 de Octubre de 2007 Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/opinion/nota.asp?nota_id=953404 [Consulta diciembre 2007]

XINHUA. “Powell: China ties best in 30 years” [En línea]. *The China Daily News*. 11 de Noviembre de 2004. Disponible en: www.chinadaily.com.cn/english/doc/2004-11/14/content_391265.htm [Consulta julio de 2007]

“Se calienta la batalla comercial entre los EEUU y China” [En línea]. *La Nación*. 23 de Octubre de 2007. Disponible en: www.lanacion.com.ar/economia/nota.asp?nota_id=955750 [Consulta diciembre de 2007]

YOUNG, Michael; Schafer, Mark. “Is there method in our madness? Ways of assessing cognition in international relations?” *Mershon International Studies Review*, vol. 42, No. 1. Mayo de 1998.

ZHENG, Bijian. “El ascenso pacífico de China a la condición de superpotencia”. *Foreign Affairs en español*. Enero – Marzo 2006 .

Papers:

BARRY, Tom. “The terms of power” [En línea]. *Foreign Policy in focus*. 2002. Disponible en : www.spif.org [Consulta diciembre 2007]

BARTOLOMÉ, Mariano C. “Marco estratégico global: del viejo nuevo orden mundial a un orden mundial verdaderamente nuevo” [En línea]. Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales. 2006. Disponible en: <http://www.ceeri.com.ar/papers.asp> [Consulta octubre 2007]

BUSH, Richard C. “Prepared Statement on China's Military Modernization and the Cross-Strait Balance”. [En línea]. The Brookings Institution. Washington D.C. 15 de Septiembre de 2005. Disponible en: http://www.brookings.edu/testimony/2005/0915china_richard-c--bush-iii.aspx?media=1 [Consulta diciembre 2007]

BUZAN, Barry. “American Exceptionalism, Unipolarity, and September 11: Understanding the behaviour of the Sole Superpower”. Paper for ISA Conference. Montreal. Marzo 2004.

BREGOLAT, Eugenio. “China ya camina hacia una socialdemocracia” [En línea]. Observatorio Económico de China. 24 de Abril de 2007. Disponible en : www.asiared.com [Consulta octubre 2007]

CANTALAPIEDRA GARCIA, David. “Peace through primacy: La administración Bush, la política exterior de EEUU y las bases de una primacía imperial. Geopolítica, recursos energéticos y guerra al terrorismo”. UNISCI Discusión Papers. Enero 2004 (Paper)

CESARIN, Sergio. “La política exterior china en la post guerra fría” [En línea]. IDICSO. Bs. As. Marzo de 2004 Disponible en: www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/arriiaps03.pdf [Consulta octubre 2007]

CRAIG K. Elwell, Labonte Mark , Morrison Wayne. "Is China a threat to the US economy?" [En línea]. Congressional Research Service. 23 de Enero de 2007. Disponible en : www.fas.org/sgp/crs/row/RL33604.html [Consulta octubre 2007]

DALLANEGRA Pedraza, Luis. "El orden del Siglo 21". [En línea]. Disponible en : www.geocities.com/luisdallanegra/ordens21/poderaut.htm [Consulta agosto 2006]

DELAGE, Fernando. "El nuevo contexto de la política exterior china" [En línea]. Real Instituto Elcano. 7 de Septiembre de 2007. Disponible en : http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido/Zonas_es/Asia-Pacifico/ARI93-2007 [Consulta septiembre 2007]

FANELLI, Bruno. "Política Exterior de George W. Bush". Centro Argentino de Estudios Internacionales. Enero 2006.

HILLS, Carla A; Dennis, C. Blair "China Task Force Briefing: An affirmative Agenda .A responsible Course" [En línea]. .Council of Foreign Affairs. Nueva York.14 de Mayo de 2007. Disponible en: http://www.cfr.org/publication/13341/china_task_force_briefing_rush_transcript_federal_news_service.html [Consulta julio 2007]

HUNTINGTON, Samuel. "The Lonely Superpower". *Foreign Affairs* vol. 78. Spring 1999

JERVIS, R. "An interim assessment of september 11. What has changed and what has not?" [En línea]. *Political Science Quarterly*; vol 117, nª 1; spring 2002. Disponible en : www.psqonline.org [Consulta julio 2006]

KRAUTHAMMER, Charles. "The Unipolar Moment". *Foreign Affairs*. Winter 1990-91

KERN, Soeren. "Los intereses de EEUU en Latinoamérica". [En línea]. Real Instituto Elcano.19 de Diciembre de 2005. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/.../Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+141-2005 [Consulta julio 2007]

KERN, Soeren. "¿Donde están los neocons?" [En línea].. Real Instituto Elcano. 22 de junio de 2006. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/997.asp> [Consulta julio 2007]

LEÓN MANRIQUEZ, Jose Luis. "China-América Latina: una relación económica diferenciada".[En línea] *Nueva Sociedad*. Mayo-Junio 2007. Disponible en : www.nuso.org/upload/articulos/3349 [Consulta diciembre 2007]

MADEIROS, Evan y Fravel, Taylor. "La nueva diplomacia china" [En línea]. *Foreign Affairs en español*. Enero-Marzo 2004. Disponible en: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040101faenespessay040116/evan-medeiros-m-taylor-fravel/la-nueva-diplomacia-china.html> [Consulta diciembre 2007]

MALAMUD, Carlos. "Los actores extraregionales en América Latina: China" [En línea].. Real Instituto Elcano. 13 de diciembre de 2007. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/DT50-2007. [Consulta febrero 2008]

MATTHEWS, Robert. "The Bush visit to Latin America: old wine in new bottles?" [En línea]. FRIDE.12 de marzo de 2007. Disponible en: <http://eurolatin.fride.org/the-bush-visit-to-latin-america-old-wine-in-new-bottles/>[Consulta diciembre 2007]

- MONETA, Carlos. “Los escenarios de China en Asia Pacífico: Reflexiones para el MERCOSUR.” [En línea]. *Nueva Sociedad*. Mayo/Junio 2006. Disponible en : <http://www.nuso.org/revista.php?n=203> [Consulta julio 2006]
- NYE, Joseph. “The Paradox of American Power”. Oxford University Press. 2002
- PFAFF, W;” El impacto del 11 S en el orden mundial” [En línea]. Conferencia pronunciada en el Instituto Real Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos; Madrid, noviembre de 2002. Disponible en: www.realinstitutoelcano.com [Consulta julio 2006]
- RESTREPO, Cesar Andres. “Relaciones EEUU-Latinoamérica: una agenda vista desde la seguridad” [En línea]. Fundación Seguridad y Democracia. Disponible en: www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/seguridadRegional.pdf [Consulta Diciembre 2007]
- RICE, Condoleezza; “Promoting the National Interest”; *Foreign Affairs*; Jan/Feb 2000
- ROACH, Stephen; Lachman, Desmond. “Is China Growing at The United States’ Expenses?”. [En línea] Council on Foreign Relations. Octubre de 2006. Disponible en: <http://www.cfr.org/publication/11631/> [Consulta diciembre 2007]
- ROETT, Riordan. “EEUU y América Latina: estado actual de las relaciones”. [En línea]. *Nueva Sociedad*. Noviembre-Diciembre de 2006. Disponible en: www.nuso.org/upload/articulos/3398_1.pdf [Consulta diciembre de 2007]
- SAAVEDRA, Eduardo. “Los nuevos escenarios de la seguridad internacional”. *Argentina global 15* Centro de Estudios Internacionales – Septiembre/Diciembre 2004
- SHAMBAUGH, David. “China and the Korean Peninsula: Playing for the long-term”. *The Washington Quarterly*. Spring 2003.
- SOTO, Augusto.”La modernización militar de China y el eventual embargo de la UE a la venta de armas” [En línea]. Real Instituto Elcano. 11 de noviembre de 2004. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/Asia-Pacifico/ARI+176-2004 [Consulta julio 2007]
- SUTTER, Robert G. “El auge de China y la continuidad de la hegemonía de los EEUU en Asia”. [En línea]. Real Instituto Elcano. 9 de Septiembre de 2007. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?/Elcano_es/Zonas_es/ARI+89-2007 [Consulta diciembre 2007]
- TELLO, Angel Pablo. “El nuevo Imperio”. [En línea]. Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales. 2006. Disponible en : <http://www.ceeri.com.ar/papers.asp> [Consulta julio 2007]

